



IDENTITARIAS DE MUJERES

FAMILIARES DE DESAPARECIDOS EN

LOS HECHOS VIOLENTOS DE

TRUJILLO – VALLE DEL CAUCA

(1986-1994)



**TRANSFORMACIONES IDENTITARIAS DE MUJERES
FAMILIARES DE DESAPARECIDOS EN LOS HECHOS
VIOLENTOS DE TRUJILLO – VALLE DEL CAUCA
(1986-1994)**

Ricardo Alberto Mejía Ospina

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título
de Psicólogo

Dirigido por: ***Nelson Molina Valencia***

Universidad del Valle – Cali

Instituto de Psicología

Programa de Psicología

Santiago de Cali – 2015

NOTA DE AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia por su cariño y su apoyo incondicional, a mi madre Gloria Amparo Ospina Ramírez que me ha traído a la vida en más de una ocasión y que con su ejemplo me enseñó a perdonar. A los amigos que ocuparon tiempo y esfuerzo para acompañarme en este proceso, escuchando y discutiendo. A los profesores por su admirable labor y por ser guías en este camino. A mi director de trabajo de grado y de práctica profesional por su paciencia, comprensión y por enseñarnos otras formas de hacer psicología. Un agradecimiento muy especial a las personas que participaron en esta investigación, por abrir las puertas de sus casas y de sus vidas, por contar sus historias, sus dolores y alegrías. Dedico este trabajo a mi padre Ricardo Alberto Mejía Valencia y a todos los desaparecidos de los hechos violentos de Trujillo.

Nunca serán olvidados.

Contenido

	Pág.
Resumen	6
Introducción	7
1. Justificación	10
2. Antecedentes	12
3. Conocimiento situado	15
3.1. Lugar del investigador	17
4. Marco conceptual	20
4.1. Sobre la identidad	20
4.1.1. La identidad, un concepto inquietante	20
4.1.2. El surgimiento del concepto	21
4.1.3. Aportes de la psicología cultural a la comprensión y construcción de la identidad narrativa	23
4.1.4. Algunos aportes desde la psicología social a la cuestión de la identidad	25
4.1.5. La identidad como narración	27
4.1.6. Narraciones autobiográficas	34
4.2. Trujillo, el contexto y los hechos violentos	36
5. Identificación del problema de investigación	46
5.1. Problemática	46
5.2. Pregunta de investigación	46
5.3. Objetivo general	46
5.4. Objetivos específicos	46
6. Diseño metodológico	47
6.1. Tipo de investigación	47
6.2. Procedimiento	47
6.3. Participantes	49
6.4. Instrumentos y materiales o recursos empleados	51
6.5. Tecnología empleada	52
6.6. Técnicas de recolección de información	52
6.7. Estrategias para el tratamiento-análisis de la información	52
6.8. Categorías de análisis previas y emergentes – Horizontes de lectura	55
7. Resultados	59
7.1. Resultados por participante	62
7.2. Resultados por categorías de análisis	70
7.3. Resultados de cruces entre categorías	97
8. Discusión	113
9. Listado de referencias	136
10. Anexos	141

10.1.	Anexo 1: Las narraciones autobiográficas	141
	Carmen	141
	Teresa	149
	Luz	161
	Lucia	171
10.2.	Anexo 2: Declaración de Consentimiento Informado	181
10.3.	Anexo 3: Súper códigos – Cruces entre categorías	183

Índice de gráficas

Gráfica 1	Vista panorámica de Trujillo	37
Gráfica 2	Mapa político del Valle del Cauca	37
Gráfica 3	Iglesia y relieve de Trujillo	38
Gráfica 4	Iglesia y parque central del municipio de Trujillo	39
Gráfica 5	Parque central de Trujillo	40
Gráfica 6	Parque central de Trujillo	40
Gráfica 7	Parque central de Trujillo	40
Gráfica 8	Iglesia de Trujillo	40
Gráfica 9	Galería de la memoria	44
Gráfica 10	Parque monumento	45
Gráfica 11	Esquema de cambio numero 1	125
Gráfica 12	Esquema de cambio numero 2	126

Índice de tablas

Tabla N1: Categorías de análisis – Horizontes de lectura	56
Tabla N2: Categorías de análisis emergentes	57
Tabla N3: Consolidado de citas por participante y por categoría luego de usar el software Atlas.ti	59
Tabla N4: Cruces entre categorías emergentes usando operadores Booleanos y de proximidad	98

Resumen

En este trabajo se planteó como objetivo indagar por las transformaciones identitarias de cuatro mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo ocurridos entre 1986 y 1994. Básicamente pretende ser un aporte al conocimiento sobre los efectos que tiene el conflicto armado sobre las personas. Este estudio tiene como particularidad hacer énfasis en el carácter situado de toda investigación y el carácter subjetivo que tiene toda forma de conocimiento.

El marco teórico e interpretativo se fue construyendo en torno al recorrido histórico del concepto de identidad, los aportes de diversas perspectivas de la psicología como la narrativa, la psicología cultural, la psicología social todo ello articulado al paradigma socioconstruccionista.

Para dar cumplimiento a los objetivos se emplearon entrevistas semiestructuradas como técnica de recolección de información, posteriormente se elaboraron narraciones autobiográficas de las cuatro participantes. Para procesamiento de la información se empleó el *software* Atlas.ti 6.2 mediante el cual se establecieron las categorías emergentes y sus respectivas frecuencias.

En los resultados se observa que en las narraciones autobiográficas cobraron especial relevancia las categorías maternidad, conyugalidad, los cambios percibidos y la violencia asociada al conflicto armado. En la discusión se plantea una diferencia generacional entre las cuatro participantes que tendría incidencia en la significación de las experiencias y por tanto en las transformaciones identitarias.

Entre las principales conclusiones es posible afirmar que las narraciones autobiográficas evidencian dos momentos diferenciados y marcados por un antes y un después de los hechos violentos. Se identifica la violencia como generadora de situaciones que plantean demandas en las capacidades y habilidades de las personas, generándose así procesos de aprendizaje, cambios comportamentales y discursivos que derivan en nuevas formas de posicionarse frente a su propia historia y transforma la construcción narrativa de sí mismo, es decir que se transforma la identidad.

Palabras claves

Identidad, Narrativa, Hechos violentos de Trujillo, Familiares de desaparecidos.

Introducción

*Pero entonces la sangre fue escondida
detrás de las raíces, fue lavada
y negada (...) adonde trituraron
o quemaron los muertos,
en las tinieblas sepultados,
o en la noche quemados en silencio (...)
o escupidos al mar sus huesos...*
Pablo Neruda – Las masacres 1950¹.

El denominado conflicto armado interno colombiano (Área de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), 2009) es un escenario en el que es posible evidenciar las múltiples transformaciones que pueden llegar a generar los conflictos bélicos en los sujetos, en especial en su identidad (Ibarra, 2007). Estas transformaciones son muy diversas, ligadas a la experiencia (Larrosa, 1996), al contexto y a las relaciones (Gergen, 2007), y se expresan en historias o narraciones que los sujetos construyen sobre ellos mismos. Situaciones de conflictos prolongados implican importantes modificaciones en las formas de pensar y de comportarse de las personas (Samayoa, 1990), y como se planteará en este trabajo, también implican cambios en la identidad de los sujetos.

Con el objetivo de delimitar la problemática se escogió² un hecho de violencia que ha sido considerado emblemático (Área de Memoria Histórica CNRR, 2009), el caso de Trujillo, municipio ubicado en el centro-norte del departamento del Valle del Cauca, donde entre los años 1986³ y 1994 tuvo lugar una serie de hechos violentos de carácter sistemático que dejó 342

¹ Disponible en: www.neruda.uchile.cl/obra/obracantogeneral30.HTML

² En el apartado sobre conocimiento situado se profundizará sobre la vinculación del autor con Trujillo y los hechos que allí acontecieron.

³ Existe cierta imprecisión en la fecha de inicio dado que algunas publicaciones (Área de Memoria Histórica CNRR, 2009) plantean 1988 como el año de inicio de lo que se ha llamado La Masacre de Trujillo, sin embargo, algunos relatos afirman que desde 1986 ya se presentaban asesinatos por parte del ELN.

víctimas de homicidio, tortura, detenciones arbitrarias y desaparición forzada, siendo su punto más álgido los hechos ocurridos entre marzo y abril de 1990 con las desapariciones de La Sonora, la desaparición de los ebanistas, el asesinato del sacerdote Tiberio Fernández y la desaparición de sus acompañantes, (Área de Memoria Histórica – CNRR, s.f.), hechos que han sido llamados La Masacre de Trujillo, Valle.

En este sentido, con esta investigación se pretendió lograr un acercamiento a los relatos y narrativas que en la actualidad, alrededor de 25 años después de los sucesos, tienen las mujeres familiares de los desaparecidos en los hechos violentos de La Masacre de Trujillo. La idea central era precisar en las narraciones autobiográficas de las familiares, las transformaciones que se dieron en su identidad, según las narrativas que sobre si mismas han construido las participantes.

Para el anterior propósito se construyeron cuatro narraciones autobiográficas, que permitieron caracterizar las transformaciones identitarias en las mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo. Las narraciones autobiográficas pueden ser entendidas como una forma particular de narrativa que tiene como objetivo contarnos a nosotros mismos y a los otros los significados y sentidos de los acontecimientos de las situaciones vividas (Gil, 2000). Las narraciones autobiográficas se caracterizan porque hacen referencia a un solo individuo y su unidad de análisis son las vidas contadas a otros. En las autonarraciones se da relevancia a la subjetividad y escucha del otro (Hatch y Wisniewski, 1995, citado por Gil, 2000).

Este trabajo se distancia de la verdad judicial, teniendo como principal interés indagar por la construcción individual, que desde una perspectiva construccionista, está en relación con la construcción del Otro y no se da en solitario. En palabras de Bruner (1991), la verdad histórica

pierde importancia y en su lugar cobra importancia la verdad narrativa. Independientemente que sea o no parte de recuerdos encubridores, se le da validez si se ajusta a la historia que es real para el sujeto. El interés se centra en lo que la persona piensa que hizo, por qué piensa que lo hizo, en qué tipo de circunstancias creía que se hallaba.

El uso de componentes narrativos es vital en la creación de un sentido de realidad en los relatos que rinden cuentas del Yo. Como lo han planteado Rosenwald y Ochberg (1992, citados por Gergen, 2007), la manera en que los individuos cuentan sus historias, lo que enfatizan y omiten, su posición como protagonistas o víctimas, la relación que la historia establece entre el relator y la audiencia moldea lo que los individuos pueden aseverar acerca de sus propias vidas.

La propuesta se alinea con una noción de identidad siempre en proceso de construcción cambiante y relacional, situada contextual e históricamente, en contraste a posturas esencialistas que plantean nociones de una identidad estática, permanente y duradera en el tiempo. Las autobiografías son bosquejos constantemente rehechos de la historia de la vida. Las autobiografías están fundamentadas en historias más reducidas, relativas a sucesos, acontecimientos y proyectos, cada una de las cuales adquiere significado por el hecho de ser parte de la narración de una vida a mayor escala (Bruner, 1991).

Se planteó como objetivo general el identificar las transformaciones identitarias en cuatro mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo, para ello fue necesario la construcción de cuatro narraciones autobiográficas y un proceso de codificación para la identificación de las categorías y sus frecuencias en los relatos. Entre los principales resultados se destacan la maternidad y la conyugalidad como ejes estructurales de la identidad de estas cuatro mujeres, también se logran identificar los principales cambios que tuvieron lugar posteriormente a los hechos violentos.

1. Justificación

El conflicto parece ser inherente a la condición misma de humanidad y desde tiempos inmemoriales se han registrado cientos de guerras y diversos conflictos entre naciones, grupos e individuos, motivados por los más diversos intereses. Actualmente en Colombia se vive un conflicto armado, denominado en algunos contextos como guerra irregular, que ha sufrido diversas transformaciones y que en su transcurso se ha constituido como uno de los fenómenos más importantes de la vida de los colombianos, dado que la guerra posee un carácter definidor de un todo social, la guerra tiende a convertirse en el fenómeno más sobresaliente de la realidad de un país, el proceso dominante al que tienen que someterse los demás procesos sociales (Martín Baró, 1990).

En este sentido, el conflicto se configura como un elemento central, pasando a ser parte de los marcos de referencia que tienen las personas para construir sus identidades pues, como lo plantea Giménez (2009), existe una relación indisociable entre cultura e identidad, porque la identidad se construye en la apropiación de repertorios culturales del entorno social.

A partir de lo anterior es necesario y pertinente realizar estudios desde una psicología social y social política, que responda a las necesidades del contexto, que caracterice detalladamente cómo afectan las diversas manifestaciones del conflicto armado a los individuos y específicamente cómo se relacionan con los procesos de la construcción de las identidades. El conflicto posee un enorme potencial transformador, en este sentido se podría cuestionar ¿Cómo se transforman los individuos que viven el conflicto directamente? ¿Qué relación tiene el conflicto armado con los procesos de construcción de las identidades? ¿Cómo se dan estas dinámicas de construcción en contextos con violencia sociopolítica? y ¿Cómo son las narraciones construidas por los familiares de los desaparecidos?

Por otro lado, en el caso particular de Trujillo, Valle del Cauca, es posible cuestionar la pertinencia de realizar un trabajo más de veinte años después del punto más álgido de la violencia. Ante esto, es oportuno retomar la premisa de los procesos de memoria que plantea la necesidad de recordar para no repetir; además, se parte del supuesto que la memoria está en permanente cambio, mediada por las significaciones y actualizaciones, y al igual que las heridas están abiertas, siendo una manera de cerrarlas lograr una reconciliación que se asiente sobre la verdad y la justicia respecto a lo sucedido (Molina, 2010 cita a Serpaj, 1989). Así mismo el tiempo transcurrido permitirá identificar con mayor claridad las trayectorias de vida y los cambios que en ella se dieron.

2. Antecedentes

El caso de Trujillo, Valle del Cauca, despertó interés mediático en el tiempo inmediatamente posterior a los hechos y aun en la actualidad se encuentran artículos y periódicos en los que se hace referencia a la violencia de la época a los procesos jurídicos, los ejercicios de memoria y sus protagonistas (Silva & Monsalve, 2010⁴; Revista Arcadia, sin autor, 2010⁵; El Espectador, 2010a⁶; El Espectador, s.s.b⁷; El Espectador, 2010c⁸; Rodríguez, 2012d⁹; Redacción Judicial de El Espectador, 2010e¹⁰; El Espectador, 2010f¹¹; Araújo, 2010¹²), también es posible acceder a reportajes televisivos (Contravía, 2008¹³) y propuestas artísticas (Magdalenas por el Cauca, 2010^{14,15}).

Por otro lado, en un esfuerzo del Estado por arrojar luz sobre los hechos, fue desarrollado el informe de la *Comisión de Investigación de los Sucesos Violentos de Trujillo* (1995¹⁶). Este

⁴ *Uno se muere cuando lo olvidan* - <http://www.revistaarcadia.com/arte/articulo/uno-muere-cuando-olvidan/21213>.

⁵ *Trujillo, una tragedia que no cesa* - <http://www.revistaarcadia.com/opinion/critica/articulo/trujillo-tragedia-no-cesa/22730>.

⁶ *Por masacre de Trujillo, condenan a militar a 44 años de cárcel* - <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-229033-masacre-de-trujillo-condenan-militar-44-anos-de-carcel>.

⁷ *Por masacre de Trujillo piden investigar a “Don Diego”, “El alacrán” e Iván Urdinola* - <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-229094-masacre-de-trujillo-piden-investigar-don-diego-el-alacrane-ivan-ur>.

⁸ *Por masacre de Trujillo ordenan reabrir investigación* - <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-225621-masacre-de-trujillo-ordenan-reabrir-investigacion>.

⁹ *La memoria no es enemiga de la paz* - <http://www.elespectador.com/impreso/cultura/gente/articulo-363421-memoria-no-enemiga-de-paz>.

¹⁰ *Justicia busca enderezar masacre de Trujillo* - <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso-230262-justicia-busca-enderezar-masacre-de-trujillo>.

¹¹ *Dictan orden de captura contra dos oficiales (r) por masacre de Trujillo* - <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-213016-dictan-orden-de-captura-contra-dos-oficiales-r-masacre-de-trujillo>.

¹² *Trujillo, una herida que sigue abierta* - <http://www.elespectador.com/impreso/cultura/articuloimpreso-225917-trujillo-una-herida-sigue-abierta>.

¹³ *Trujillo: memoria de una masacre* - <http://www.contravia.tv/Trujillo-memoria-de-una-masacre>.

¹⁴ *Magdalenas por el cauca* - <http://magdalenasporelcauca.wordpress.com/>.

¹⁵ *Textos y poemas Trujillo* - <http://poemastrujillomyblog.wordpress.com/?blogsub=confirming#subscribe-blog>.

¹⁶ *Trujillo: una gota de esperanza en un mar de impunidad*.

trabajo investigativo estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario compuesto por representantes gubernamentales y no gubernamentales. En él se hace un recuento de los hechos, un análisis de la veracidad de las pruebas, de los procesos de responsabilidad y finalmente se formulan recomendaciones. Este trabajo fue realizado en un tiempo cercano a los hechos violentos y permitió establecer la responsabilidad estatal por acción u omisión¹⁷. También se presentó el informe publicado por el Área de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2008)¹⁸ en el cual se hace un análisis que trasciende los hechos puntuales para situar la violencia de Trujillo en el contexto general del conflicto armado colombiano, sus procesos de reparación y de impunidad, así como los avances en materia de justicia.

También el ámbito académico ha tenido mucho que decir e investigar desde disciplinas como Trabajo Social, Historia, Comunicación Social y Psicología; algunos de los destacados son: el trabajo de Garzón (2004), en el que se propone un análisis histórico y sociológico de las dinámicas de poder y los conflictos en los municipios de Bolívar, Trujillo y Riofrío en el Valle del Cauca. El trabajo de Patiño y Villota (2001) se interesa por indagar sobre los efectos psicosociales, mientras hace una reconstrucción de los hechos, de las desapariciones y asesinatos colectivos de los habitantes de la vereda La Sonora, Trujillo. Así mismo, uno de los trabajos más sobresalientes y de mayor difusión en lo que a los hechos violentos de Trujillo se refiere, es la investigación de Atehortúa (1995), quien hace un recorrido histórico detallado desde la época fundacional del municipio hasta los hechos violentos de los años noventa, ofrece un panorama de los diferentes momentos y oleadas de violencia que ha tenido Trujillo, convirtiéndose en

¹⁷ "Acepto como presidente de Colombia, la responsabilidad que corresponde al Estado colombiano por la acción u omisión de servidores públicos en la ocurrencia de los hechos violentos de Trujillo" Ernesto Samper - <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/aceptan-violencia-de-estado-en-colombia-24148.html>

¹⁸ *Trujillo: una tragedia que no cesa.*

referente obligado de las propuestas de investigación. Finalmente se deben destacar las propuestas audiovisuales, en particular la realizada por Gómez y su equipo (2011) quienes acompañaron la Décima Peregrinación Nacional e Internacional de la Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo (AFAVIT) en homenaje a los desaparecidos y a la propuesta artística *Magdalenas por el Cauca*¹⁹. Como producto surgió el documental *Voces por el Cauca. Memoria de la masacre de Trujillo*, en el que los hechos son relatados por los familiares que participaron en la peregrinación.

¹⁹ Señal Colombia - Paisaje de paisajes - Capitulo 01 *Rastro púrpura* - <http://www.youtube.com/watch?v=yddS85mxUU4>

3. Conocimiento situado

*Todo conocimiento
es portador de características
del sujeto que conoce, y por tanto,
irrevocable e intrínsecamente
subjetivo
Breuer 2003*

En los procesos de investigación cualitativa es de vital importancia que se tengan en cuenta los aspectos subjetivos del investigador dado que él, al igual que los sujetos investigados, está inmerso en la sociedad, tiene intereses y toma posiciones frente a las problemáticas (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

En este sentido la neutralidad, la imparcialidad y la toma de distancia del objeto estudiado, se tornan innecesarias cuando se quiere lograr una entrada comprensiva de los fenómenos sociales, sin embargo, estos elementos suscitan inquietudes epistemológicas y políticas respecto a cómo fundamentar la producción de un conocimiento del cual somos parte y que nos implica biográficamente. Surge entonces el cuestionamiento de ¿Cómo podemos reapropiarnos de la noción de objetividad como un parámetro de rigurosidad que no sea sinónimo de neutralidad? (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

De esta forma la propuesta es replantear las formas de fundamentar el conocimiento científico asociado al proyecto moderno, particularmente su supuesto carácter neutral, universal y autónomo. Además de defender el carácter situado del conocimiento y la crítica a la objetividad tradicional de la ciencia, argumentan que la mayor objetividad se produce al dar cuenta de las posiciones de partida y las relaciones en las que el investigador se inscribe, considerando su parcialidad y contingencia (García Dauder, 2003, citado por Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

Esta perspectiva rescata la relación entre lo político y la producción de conocimiento, dado que al reconocer las implicaciones políticas de una posición o de un conocimiento, lejos de invalidarlo como ideología, invita a una producción de conocimiento socialmente comprometida y responsable con los efectos que provoca (Harding, 1996, citado por Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

Por otro lado, esta forma de comprender la investigación implica reconocer que cada contexto relacional es situado e implica reconfigurar lo ya acontecido en función de lo que está siendo para legitimar la propia memoria, y por tanto, la propia identidad y posición. De ahí que las versiones del pasado, nunca sean iguales, pues deben adecuarse al contexto comunicativo y a los efectos que pretenden producir (Vázquez, 2002, citado por Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

El sujeto investigador realiza a otro una solicitud de palabras, de historias para construir conocimiento a partir de ellas; y el sujeto investigado destina, dirige sus palabras y sus historias al investigador y a través de él a sus interlocutores reales, virtuales y fantaseados presentes en el contexto discursivo. Sin embargo, para poder decir algo sobre lo que ocurre en ese encuentro, hay que pasar necesariamente por nuestra experiencia como sujetos investigadores, como sujetos activos, históricos, situados; como señala Cornejo (2006, citado por Cruz, Reyes & Cornejo, 2012) la palabra del sujeto participante carece de sentido si no se cuenta con el marco de quien la escucha. En este sentido los investigadores son parte constituyente y constitutiva de los objetos de estudio. En conclusión, que el investigador haga consciente su propia posición respecto al objeto de estudio, en este caso, los hechos violentos de Trujillo, favorece que su experiencia opere como contrapunto para interrogar, escuchar y enunciar no solo al sujeto investigado, sino también al objeto de estudio que se va constituyendo en el proceso investigativo (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012).

3.1. Lugar del investigador

*El investigador,
también está inmerso en la sociedad,
tiene intereses
y toma posiciones
frente a las problemáticas*
Cruz, Reyes & Cornejo, 2012

El apartado titulado *Conocimiento situado* me invita, como autor del presente trabajo, a dejar claro cuál es mi lugar, mi posición y mi relación con el tema de investigación, por lo cual intentaré explicar brevemente de qué manera considero que me vinculo con el municipio de Trujillo, su historia y los hechos violentos.

Mis bisabuelos provienen de Génova y Circasia, municipios del Viejo Caldas, llegan al municipio de Trujillo en 1939 aproximadamente, se asientan y forman sus familias trabajando el campo y el ganado. Vivieron el crecimiento de la región, la época de los gamonales²⁰ y la violencia de los partidos políticos. Al igual que mis padres, hermanos, tíos y muchos primos, yo nací en el municipio de Trujillo, en 1987. He crecido escuchando muchos relatos acerca de los temas más diversos de la vida del municipio y su gente.

Además me relaciona con la historia del municipio la desaparición de miembros de la familia *Mejía* como *Francy Adela Mejía Chilito*²¹ (1991), hija de *Alba Mery Chilito*²² (2013), líder comunitaria asesinada recientemente por motivos que aún no son claros, *Nohelia Correa Mejía*²³ (1991), *Pedro Antonio Mejía Tamayo*²⁴ (1991), los tres desaparecidos en julio de 1991 y

²⁰ El escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal immortalizó a Leonardo Espinoza en su obra *El último gamonal*.

²¹ http://www.afavit.com/un_rostro_una_historia/francy_mejia.html

²² <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-403828-trujillo-masacre-aun-no-termina>

²³ http://www.afavit.com/un_rostro_una_historia/nohelia_correa.html

²⁴ http://www.afavit.com/un_rostro_una_historia/pedro_mejia.html

hallados en el municipio de Puerto Tejada. Mi abuelo paterno *Juan Bautista Mejía* (1986), fusilado por presuntos miembros del ELN en la vereda *La Gaviota* en zona rural del municipio de Trujillo, y mi padre, *Ricardo Alberto Mejía Valencia*²⁵, desaparecido, torturado y asesinado el primero de abril de 1990, en las llamadas desapariciones de *La Sonora*, junto con otras personas: *Ramiro Velásquez, Arnoldo Cardona, José Vicente Gómez, Arnulfo y Bernardo Arias, Everth y Rigoberto Prado, Fernando Fernández y Esther Cayapú* (Atehortúa, 1995).

La familia *Mejía* ha perdido varios de sus familiares en diferentes momentos de la violencia de Trujillo, sin embargo, considero de alta relevancia, por la cercanía de parentesco, la desaparición de mi padre, puesto que éste hecho generó muchos cambios en la vida de mi madre quien debió hacerse cargo de un hijo de tres años y su segunda hija aún en gestación, además de enfrentar las labores de búsqueda junto con otras mujeres, y el reconocimiento de cadáveres o, más bien, los trozos de cadáveres que aparecían flotando en las riberas del río Cauca.

Debido a estos hechos la configuración de la familia cambió, mi padre ya no estaba, mi madre se unió a otra pareja que la apoyó y nos ofreció su respeto y cariño, integrándonos a un nuevo círculo familiar del que somos parte.

Ha existido en mi casa una total claridad con respecto a los hechos violentos de Trujillo; sin embargo, siempre sentí una curiosidad, un cierto sentido de responsabilidad y un deseo de conocer en relatos a mi padre y los hechos que motivaron su desaparición, que en determinado punto se tradujo en la intención de investigar sobre estos hechos. Así, en este trabajo se conjugan los intereses académicos con los intereses personales ya planteados.

²⁵ http://www.afavit.com/un_rostro_una_historia/ricardo_mejia.html

Realizar esta investigación propició un acercamiento a realidades sociales complejas derivadas del conflicto armado, y me permitió apropiarme de conocimientos teóricos, metodológicos e investigativos necesarios para el desarrollo de mi profesión.

Como persona, este trabajo me permitió articular nuevas narraciones a mi propia historia. Ampliar y profundizar en detalles que me eran desconocidos acerca de Trujillo, su historia e incluso la historia de mi propio padre y las circunstancias de su desaparición.

La elaboración del proyecto fue lenta y estuvo plagada de varios estancamientos en los que daba vueltas sobre un mismo tema. Cada vez descubría elementos que me afectaban y me impedían dar curso a la finalización del proyecto. Finalmente se sintetizó en un sentimiento de no querer dejar ir esta historia, de no olvidar.

Considero que mi experiencia personal y este proyecto han favorecido mi sensibilidad frente a las problemáticas asociadas al conflicto y sus variantes. También tener una mirada en positivo sobre las capacidades de agencia de las llamadas víctimas, que en ocasiones se plasman, se posicionan en un lugar de imposibilidad, esta investigación me ha llevado a conocer mujeres que han desplegado capacidades que les permitieron sobrellevar las pérdidas y los quiebres identitarios.

4. Marco conceptual

4.1. Sobre la identidad

4.1.1. La identidad, un concepto inquietante

El concepto identidad ha inquietado a muchos autores de diversas disciplinas, la tarea de definirla encarna complejidad debido a la multiplicidad de elementos que la integran y esa confluencia entre individuo y sociedad, dos nociones separadas artificialmente, y también a ese carácter estable y mutable que posee. A continuación se abordarán algunas propuestas teóricas de autores destacados en las humanidades.

La identidad indica la manera por la cual un sujeto difiere de los demás, pero también aquello que nos une al resto; en este sentido la identidad es comparativa (Pinxten, 1997). Ciertos rasgos de la identidad nos son atribuidos desde el nacimiento y no pueden ser modificados como el lugar y fecha de nacimiento, algunos aspectos nos son dados desde el nacimiento y no son modificables más que tras difíciles gestiones como el nombre, el sexo y la nacionalidad, y otros aspectos pueden ser cambiados deliberadamente como el lugar de residencia y el estado civil. En general, la identidad individual en occidente es considerada como un sentimiento subjetivo de unidad de la persona. Pinxten (1997) retoma a Tajfel (1982), quien propone que la identidad personal o individual está constituida por el conjunto de características específicas del individuo como: rasgos psicológicos, sentimientos de capacidad, cualidades corporales, intereses intelectuales, gustos y preferencias personales.

Por otro lado y desde una perspectiva culturalista se ha propuesto que existe una relación indisoluble entre cultura e identidad y que la identidad consiste en la apropiación de repertorios culturales del entorno social (Giménez, 2009). Una de las funciones de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y un los otros, que es la forma de diferenciarnos de los demás, siendo

en la identidad el lado más subjetivo de la cultura, es la cultura interiorizada en formas específicas. La identidad se construye a partir de materiales culturales; es decir, las identidades se construyen a partir de la apropiación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores y definidores de la propia unidad y especificidad. La identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y auto-reflexivo por el que los sujetos establecen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la asignación de un repertorio de atributos culturales, generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo; esta auto-identificación del sujeto requiere el reconocimiento de los demás sujetos con los que interactúa. La identidad resulta entonces de cómo nos vemos nosotros y cómo nos ven los demás, siendo un proceso de negociación interpersonal dinámica y cambiante.

Otros autores (Restrepo, 2009) enfatizan que la identidad se establece a partir de la diferencia; es decir, en contraste con otra cosa. En este sentido, las identidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un nosotros con respecto a unos otros; la identidad es posible, en tanto establece actos de distinción entre un orden de interioridad – pertenencia y uno de exterioridad – exclusión. Las identidades son construcciones históricas y como tales, condensan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Las identidades están en constante transformación, nunca están cerradas o finiquitadas y siempre se encuentran en proceso. Castellanos, Grueso y Rodríguez (2009) coinciden con Restrepo (2009) al afirmar que las cosas tienen una identidad en cuanto son iguales a sí mismas y a la vez, diferentes de otras.

4.1.2. El surgimiento del concepto

Al realizar un rastreo histórico del concepto de identidad, Castellanos, Grueso y Rodríguez (2009) plantean que existió un momento histórico en que no se hacían preguntas sobre la identidad; es decir, nadie se preguntaba ¿Quién soy yo? En consecuencia había una certeza de

quien se era en relación con un sistema organizado y estrictamente jerarquizado. En este sentido señalan el inicio de la modernidad como el punto de quiebre de estas certezas, debido a la aparición de un sujeto auto referenciado, para el que la identidad es una cuestión vital. Durante la ilustración, la identidad fue emergiendo de la mano con una concepción de sujeto que se construye intersubjetivamente, es decir se reconoce el papel de los otros en la construcción de la identidad y ya no se trata solo de que otros nos constituyen como sujeto, forjan nuestra identidad, sino que, incluso, requerimos de su reconocimiento para cimentar las certezas de la valoración del sí mismo.

Larraín (2003) coincide con Castellanos, Grueso y Rodríguez (2009) cuando afirma que el concepto de cultura tal como lo usamos hoy, apareció recientemente y está asociado al nacimiento de la modernidad. Es así como a mediados del siglo XX, bajo la influencia de tendencias antropológicas y lingüísticas, se empezó a constituir una concepción simbólica de la cultura que destaca el uso de símbolos como un rasgo distintivo de la vida humana: los seres humanos crean e intercambian expresiones significativas, es decir, con sentido, no sólo mediante el lenguaje sino también a través de objetos materiales, obras de arte y acciones a las que dotan de sentido. En esta perspectiva simbólica, la cultura vendría a ser el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias. En esta perspectiva, la identidad es un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas.

En este sentido, Larraín (2003) propone que la relación entre cultura e identidad es muy estrecha en cuanto ambas son construcciones simbólicas, pero no son la misma cosa. La cultura es una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales los

individuos se comunican y la identidad es un discurso o narrativa sobre sí mismo construido en la interacción con otros, mediante ese patrón de significados culturales. Estudiar la cultura es estudiar las formas simbólicas, estudiar la identidad es estudiar la manera en que las formas simbólicas son movilizadas en la interacción para la construcción de una narrativa personal. La identidad supone la capacidad de integrar la multiplicidad de elementos en una unidad, que puede o no, ser coherente y consistente en sus actividades y tendencias.

4.1.3. Aportes de la psicología cultural a la comprensión y construcción de la identidad narrativa

Desde una perspectiva cultural y narrativa encontramos los planteamientos de Bruner (1991), que al revisar el concepto del Yo se distancia de las propuestas esencialistas afirmando que:

Muchos de los enfoques teóricos tienden al esencialismo. Como si el Yo fuera una sustancia o una esencia que existe con anterioridad a nuestro esfuerzo por describirlo, como si todo lo que uno tuviese que hacer para descubrir su naturaleza fuese inspeccionarlo (Bruner, 1991, p. 101).

En el desarrollo de la noción del Yo, después de la idea de un Yo observable directamente, siguió la noción de un Yo conceptual; el Yo como un concepto es creado por la reflexión y es construido más o menos como se construyen otros conceptos.

Surgieron en ese entonces preguntas interesantes como:

¿Mediante qué procesos y en referencia a qué tipos de experiencia formulan los seres humanos su propio concepto de Yo? ¿Qué tipos de Yo formulan? ¿Consta el Yo, de un Yo extenso compuesto por la familia, los amigos, las posesiones? ¿Somos una colonia de Yoes posibles, entre los que se encuentran algunos

temidos y otros deseados, todos ellos aglomerados para tomar posesión de un Yo actual? (Bruner, 1991, p. 102).

El Yo esencial dejó su sitio al Yo conceptual, surgiendo así nuevas cuestiones de carácter más transaccional: ¿es el Yo una relación transaccional entre un hablante y otro, Otro generalizado? ¿Es una manera de enmarcar la propia conciencia, la postura, la identidad, el compromiso de uno mismo con respecto a otro? ¿Qué tipo de constructos personales usa la gente para dar sentido a su mundo y a sí mismos? Se abre paso así al cuestionamiento del contextualismo transaccional, que expresaba en la sociología y la antropología la idea de que la acción humana no podía explicarse por completo ni de forma adecuada en la dirección de dentro hacia afuera; es decir, refiriéndonos solo a factores intrapsíquicos: disposiciones, rasgos, capacidades de aprendizaje y motivos. En este sentido, para poder ser explicada, la acción necesita estar situada y ser concebida como un continuo con un mundo cultural. Es decir el mundo social en el que vivimos, no está ni en la cabeza ni en el exterior. Tanto mente como el Yo forman parte de ese mundo social (Bruner, 1991).

A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, aparece la noción de Yo como narrador: el Yo cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del Yo como parte de la historia. Este cambio se generó posiblemente por las teorías literarias y el conocimiento narrativo. La verdad histórica pierde importancia y en su lugar cobra importancia la verdad narrativa. Independientemente de que sea o no parte de recuerdos encubridores, se le da validez si se ajusta a la historia que es real para el sujeto. Al Yo le corresponde el papel de un narrador que elabora relatos sobre una vida.

El enfoque narrativo dio fuerza a las perspectivas contrarias a la supuesta universalidad de la concepción occidental de la individualidad, que es esa concepción de la persona como un

universo motivacional y cognitivo compacto, único y más o menos integrado, un centro dinámico de conciencia, emoción, juicio y acción, organizado en una totalidad peculiar y en contraste con otras totalidades semejantes y con un trasfondo social y natural. En la perspectiva narrativa, un retrato de lo que uno cree que ha hecho tendrá que ser inevitablemente una narración que especifique en qué situaciones, de qué maneras y con qué motivos. No tiene relevancia si el relato coincide o no con lo que dirían otras personas testigos de los hechos, el interés se centra en lo que la persona piensa qué hizo, por qué piensa que lo hizo, en qué tipo de circunstancias creía que se hallaba (Bruner, 1991).

4.1.4. Algunos aportes desde la psicología social a la cuestión de la identidad

Desde la psicología social se han desarrollado aportes a la discusión en torno al concepto de identidad. En la actualidad se considera de especial relevancia el trabajo de Iñiguez (2001) quien expone los dilemas que encarna la noción de identidad por estructurarse sobre elementos colectivos e individuales simultáneamente, dado que se constituye en la particularidad y singularidad personal y al mismo tiempo contemplar las semejanzas con otras personas y elementos de la colectividad.

Se formula en la psicología una diferenciación conceptual entre la identidad individual y la identidad social. La identidad social que hace referencia a las experiencias grupales e intenta responder por las preguntas en relación al nosotros, este es el caso de las identidades nacionales, de colectivos e institucionales, sin embargo, existe una relación profunda entre la identidad social y personal (Iñiguez, 2001).

La identidad se ha abordado desde diferentes perspectivas, de las cuales el autor (Iñiguez, 2001) refiere cuatro principales. Una perspectiva de corte biologicista en la que se le da mayor

importancia a la corporalidad y al sustrato biológico como explicación de las experiencias psicológicas, en esta perspectiva se da poca importancia al lenguaje.

Por otro lado, en las perspectivas internalistas se plantea la existencia de estructuras internas y fuerzas interiores que mueven a los individuos. En estos modelos la identidad es el resultado del conflicto constante de las estructuras interiores. Un tercer modelo es la perspectiva fenomenológica y su mayor énfasis es puesto en la conciencia del mundo y la conexión entre el individuo y su entorno, se interesa por la experiencia subjetiva a partir de la cual surge la identidad (Iñiguez, 2001).

Finalmente, el cuarto modelo, y en el cual se centra el presente trabajo, es la perspectiva narrativa que concentra su interés en el lenguaje como fundamento de la constitución de la identidad, dado que es por medio del lenguaje que cada persona puede interpretar tanto lo que es como lo que son los demás, generar una imagen discursiva de sí misma y comunicarla. Las personas son y actúan de acuerdo con lo que narran acerca de ellos mismos, lo que anularía cualquier predisposición natural o elemento esencial en la constitución de la identidad (Iñiguez, 2001). Sin embargo estas narraciones no están desconectadas del entorno social, todo lo contrario, las identidades son producidas en un contexto específico en un momento histórico específico, es decir que las identidades son situadas. En esta misma línea la identidad personal se va construyendo en función, de procesos, valores y creencias sociales que se van incorporando en la definición de sí mismo (Iñiguez, 2001).

Con respecto a la identidad social, uno de los principales aportes lo constituyen los trabajos de Tajfel (1981, citado por Iñiguez, 2001) sobre identidad y la pertenencia grupal, retomados por Turner en (1987, citado por Iñiguez, 2001) en su teoría de la autocategorización. Para este autor, la identidad social parte de la conciencia que tienen los individuos de pertenecer

a un grupo o categoría social y la valoración que se tiene de esa pertenencia, en este sentido las identidades dependen de los contextos e interacciones grupales que las personas tengan.

Por otro lado es posible encontrar los planteamientos del interaccionismo simbólico propuesto por Mead (1934, citado por Iñiguez, 2001) para quien pone énfasis en las relaciones sociales las cuales generarían la identidad. Es decir que elementos como el reconocimiento y las respuestas que otras personas ofrecen son fundamentales y constitutivos de la identidad. Es decir que los otros reflejarían a modo de espejo las imágenes que una persona produce y es en esa relación y a partir de las devoluciones que genera la identidad que esta perspectiva pone la identidad fuera del sujeto y la pone en la relación.

Por otro lado, Goffman (1956 citado por Iñiguez, 2001) plantea que la experiencia de la identidad resulta de la estructura social que le envuelve. Este modelo dramático plantea que el escenario posible de la actuación del yo está influido por el contexto social, no es simplemente una elección del individuo. Los roles son modelos organizados de comportamiento que están directamente asociados con una posición social, estatus, la actuación del rol en un escenario y unas rutinas. El individuo interpreta un rol, un personaje, un papel que se actúa en determinado contexto y situación asociado a unos parámetros negociados conjuntamente sobre lo que es propio en un contexto determinado.

4.1.5. La identidad como narración

*La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda,
y cómo la recuerda para contarla.*
Gabriel García Márquez

En este sentido, las autobiografías son bosquejos constantemente rehechos de la historia de la vida. Las autobiografías están fundamentadas en historias más reducidas, relativas a

sucesos, acontecimientos y proyectos, cada una de las cuales adquiriría significado por el hecho de ser parte de la narración de una vida a mayor escala. En el centro de cada relato está un protagonista en proceso de construcción, ya sea un agente activo o un paciente pasivo. La autobiografía es un relato efectuado por un narrador en el aquí y ahora acerca de un protagonista que lleva su nombre y que existía en el allí y entonces, y la historia termina en el presente, cuando el protagonista se funde con el narrador (Bruner, 1991).

Gergen (2007) coincide con Bruner (1991) al considerar lo narrativo y lo social como fundamento de la identidad. En este sentido propone que son muchas las historias a las que estamos expuestos desde muy temprano, los cuentos, las historias familiares, las novelas, las películas, el teatro, en este contacto constante radica la vieja familiaridad de las historias que nos permiten hacernos inteligibles en el mundo social. Es habitual contar largas historias acerca de nuestra niñez, las relaciones o el primer amor. Gergen (2007) afirma que: “soñamos mediante la narración, ensoñamos mediante la narración, recordamos, anticipamos, deseamos, desesperamos, creemos, dudamos, planeamos, revisamos, criticamos, construimos, chismoseamos, aprendemos, odiamos y amamos a través de la narración” (Hardy, 1968, p. 154 citado por Gergen, 2007; Zapata, 2008).

Según Gergen (2007), las narraciones y en especial las autonarraciones no estarían en posesión del individuo sino de las relaciones, producto del intercambio social; tener un pasado y un futuro potencial no implica ser un agente independiente, único y autónomo, sino estar inmerso en la interdependencia.

Existen ciertas características en las narraciones que se mantienen, en este sentido afirma que: los recuentos de las acciones humanas difícilmente podrían ser seguidas sin una base temporal. Comprender una acción es, de hecho, localizarla dentro de un contexto de eventos

precedentes y subsiguientes. La identidad presente no sería entonces un evento repentino y misterioso, sino un resultado sensato de una historia de vida, con un hilo temporal y una lógica (Gergen, 2007).

Importantes enfoques de la psicología han puesto énfasis en las definiciones esencialistas basadas en el individuo; en contraste con estos enfoques, el construccionismo propone las autonarraciones como formas sociales de brindar explicaciones o discursos públicos. Las narraciones son recursos conversacionales, construcciones abiertas a una alteración continua a medida que la interacción progresa.

La autonarración es un implemento lingüístico arraigado en secuencias convencionales de acción y empleado en las relaciones como forma de sostener, promover o impedir varios cursos de acción. Como dispositivos lingüísticos, las narraciones pueden ser usadas para indicar acciones futuras, pero no son en sí mismas la causa o base determinante de dichas acciones. Son recursos culturales que sirven a propósitos sociales como la autoidentificación, la autojustificación, el autocriticismo y la solidificación social (Gergen, 2007 p. 157).

Para Gergen (2007) los recuentos narrativos poseen una estructura; inicialmente plantea la necesidad de que en una narración se establezca un punto final con valor, una historia aceptable debe primero establecer una meta, un evento a ser explicado, un estado a alcanzar o evitar, un resultado significativo o, más informalmente, un punto. El punto seleccionado se encuentra saturado de valor: se entiende que debe ser deseable o indeseable. Enseguida, es necesario seleccionar eventos relevantes para el punto final. Este punto final, guiará en mayor o menor medida el tipo de eventos que pueden aparecer en la narración, reduciendo en gran forma la cantidad de hechos que podrían acontecer. La guerra, la pobreza y la educación pueden ser

introducidas para cambiar a un individuo. La narración también debe especificar los vínculos causales, la narración ideal es aquella que brinda una explicación del resultado. De acuerdo a las estructuras convencionales las narraciones deben contener también signos de demarcación para indicar el principio y el final de la narración. En relación a la identidad y lo narrativo el autor afirma que:

El uso de componentes narrativos es vital en la creación de un sentido de realidad en los relatos que rinden cuentas del Yo. Como lo han planteado Rosenwald y Ochberg (1992, citado por Gergen, 2007), La manera en que los individuos cuentan sus historias, lo que enfatizan y omiten, su posición como protagonistas o víctimas, la relación que la historia establece entre el relator y la audiencia influye en lo que los individuos pueden aseverar acerca de sus propias vidas. Las historias personales no son meramente una forma de hablarle a alguien sobre la vida; son los medios a través de los cuales se forman las identidades (Gergen, 2007, cita a Rosenwald y Ochberg, 1992, p. 162).

De acuerdo con Gergen (2007), las formas narrativas permiten generar un sentido de coherencia y de dirección en la vida. Se dota de significado y lo que sucede está teñido de significación.

Las formas narrativas están sujetas a convenciones cambiantes, existe una infinidad virtual de formas posibles de la narración, pero las exigencias de coordinación social, hacen que ciertas modalidades se favorezcan por encima de otras en los períodos históricos. De la misma forma en que cambian con el tiempo las modas de las expresiones faciales, el vestido y las aspiraciones profesionales, también cambian las formas de la autonarración (Gergen, 2007 p. 164).

En este sentido, en una narración a medida que se aproxima el final, la meta valorada se vuelve más positiva; cuando uno se aproxima al fracaso o la desilusión, el movimiento se da en una dirección negativa. Esta diferenciación le permite al autor aislar formas rudimentarias de narración.

La primera puede ser descrita como *narración de estabilidad*, es decir, aquella que vincula los eventos de forma tal que la trayectoria del individuo permanece sin cambios en relación con la meta o el resultado; la vida simplemente continúa, ni mejor ni peor. *La narración progresiva* es el recuento de la vida: cada día mejor. *La narración regresiva*, representa un continuo deslizamiento hacia abajo. Las condiciones históricas y la cultura pueden dar prevalencia a unas formas narrativas (Gergen, 2007 p. 167).

Gergen (2007) ilustra claramente algunas de estas formas narrativas contemporáneas, destacando *la narración trágica*, que sería la historia del rápido descenso de alguien que ha obtenido una posición elevada: en una narración trágica una narración progresiva viene seguida de una rápida narración regresiva. *La comedia-romance*, una narración regresiva viene seguida de una narración progresiva. Los eventos de la vida se vuelven crecientemente problemáticos hasta el desenlace, cuando se restaura la felicidad de los protagonistas principales. También se reconoce la *saga heroica* como una serie de fases progresivas-regresivas.

Con relación a las narraciones regresivas, dramáticas o trágicas el autor (Gergen, 2007) anota que:

Los momentos de alto drama frecuentemente son aquellos que más cristalizan nuestro sentido de la identidad. La mayor victoria, el peligro resistido, el retorno de un amor perdido, son los eventos que nos proporcionan nuestro más agudo

sentido de identidad. Los estudios de Maslow (1961, citado por Gergen, 2007) acerca de las experiencias pico como marcadores de la identidad ilustran este punto. En este mismo sentido Scheibe (1986, citado por Gergen, 2007) ha propuesto que las personas requieren de aventuras para poder construir y mantener historias de vida satisfactorias (Gergen, 2007, p. 168).

La propuesta construccionista no plantea una exigencia de coherencia y estabilidad de la identidad. La visión construccionista considera a la identidad como un logro de las relaciones, no de la mente. Y debido a que uno permanece en relaciones cambiantes respecto a una multiplicidad de otras, uno puede o no lograr estabilidad en una relación, y no existen razones para sospechar de la existencia de un alto grado de coherencia entre las relaciones. En este sentido se plantearía un Yo relacional, las personas pueden narrarse a sí mismas en una variedad de formas, dependiendo del contexto y la situación. Esta noción implica que las personas no adquieren un profundo, duradero y verdadero Yo sino un potencial para comunicar y ejecutar un Yo. Las identidades, en este sentido, nunca son individuales; cada una está suspendida a un arreglo de relaciones situadas (Gergen, 2007).

En este enfoque narrativo de la identidad Larrosa (1996), quien concuerda con Bruner (1991) y Gergen (2007), propone la narración como mecanismo de comprensión del sí mismo y de los otros y a su vez esta comprensión se articula a las nociones de autoconciencia o identidad personal.

Para Larrosa (1996) el sentido de lo que somos o el sentido de quién somos, depende de las historias que contamos y que nos contamos, en especial de las construcciones narrativas en las que cada uno es autor, narrador y actor principal. Estas historias que contamos y nos

contamos están construidas en relación con las historias que escuchamos y que leemos, que nos conciernen.

Larrosa (1996) coincide con Gergen (2007) cuando afirma que la vida humana está temporalmente constituida entre un principio y un fin, con un tiempo que la precede y un tiempo que la sucederá. El tiempo de la vida humana es el tiempo de la vida, y por tanto el tiempo de la conciencia de sí es siempre la propia articulación temporal de lo que nosotros somos para nosotros mismos. Otra de las acepciones relevantes de Larrosa (1996) es la relevancia que le da a la experiencia, abordada como lo que nos acontece, *lo que nos pasa*, en el tiempo de nuestras vidas. La experiencia es un acontecimiento para nosotros, que implica una apertura al cambio y a ser afectados por lo que nos pasa, y es en esta experiencia que el Yo se modifica.

Zapata (2008) plantea la identidad personal como identidad hermenéutica del sujeto que se construye como interpretación de sí. Coincide con otros autores (Gergen, 2007; Larrosa, 1996) en la importancia de que la temporalidad e historicidad son las coordenadas de la identidad hermenéutica y en la centralidad de las relaciones y la presencia de un otro distinto de si – mismo, del sí revelado como otro. Desde la perspectiva hermenéutica a la pregunta por la identidad del ¿Quién? [Identidad] de la acción, es preciso responder con un relato: la acción [va a ser aquí] aquel aspecto del hacer humano que denominamos narración (Ricoeur, 1990, citado por Zapata 2008).

4.1.6. Narraciones autobiográficas

Se puede morir aun estando vivo....

cuando a nadie le podemos

contar nuestra historia.

María Zambrano - 1989

Las narraciones autobiográficas pueden ser entendidas como una forma particular de narrativa que tiene como objetivo contarnos a nosotros mismos y a los otros los significados y sentidos de los acontecimientos de las situaciones vividas (Gil, 2000). Las narraciones autobiográficas se caracterizan porque hacen referencia a un solo individuo y su unidad de análisis son las vidas contadas a otros. En las autonarraciones se da relevancia a la subjetividad y escucha del otro (Hatch y Wisniewski, 1995, citado por Gil, 2000).

Al igual que las historias de vida, las narraciones autobiográficas hacen referencia a los elementos comunes en una estructura social, las cuales contienen parte de la historia de una sociedad en una época dada y al mismo tiempo muestran la forma como una subjetividad vive esa misma historia (Universidad Nacional de Colombia, 2003). Las narraciones autobiográficas son eco de la expresión de lo colectivo a través de las construcciones de discurso de las personas, al punto que individuo y sociedad son a la vez repetición y creación (Molina, 2010; Universidad Nacional de Colombia, 2003).

Se intenta entonces captar, a través de las narraciones autobiográficas, las trayectorias vitales de una personas, así como el significado y el sentido que para ella tiene. Partiendo del presupuesto de que lo que las personas son es el mensaje que han ido formando de sí mismas, es esto lo que acaba construyendo su carácter, su ser, su forma de conocer y de expresión (Lledó, S.f. citado por Gil, 2000).

Como ya se ha mencionado, para algunos autores (Kelchtermans, 1993 citado por Gil, 2000) la identidad desde esta perspectiva es narrativa, constructivista, contextualizada, interactiva y dinámica. En este mismo sentido se propone que la identidad de los sujetos solo puede comprenderse y alcanzarse como una identidad narrativa, ya que es ésta la que permite incorporar los cambios en la persona a lo largo del tiempo pero evitando también la visión del hombre como una amalgama dispersa y arbitraria de cogniciones, emociones y voliciones (Ricoeur, 1996, citado por Gil, 2000)

4.2. Trujillo, el contexto y los hechos violentos

Quién eres río Cauca?...
Qué nada junto a los peces? Qué corre por las aguas?
Qué se oculta bajo tus piedras y en tus oscuras grietas?...

...Soy destino, pueblo hermano y soy testigo, soy humano como tú,
Porque en humano me han convertido, en mí hay carne, huesos, sangre,
Lágrimas, odio y dolor, pero también hay amor, buenos recuerdos, soy igual a ti!
Junto a mis peces nadan almas, con mis aguas corre sangre y lágrimas,
Y bajo mis piedras y entre mis grietas, se esconden oscuros secretos.
Mi superficie devela esperanza, una esperanza más allá del horror,
Más allá de la muerte y de la crueldad de los verdugos.

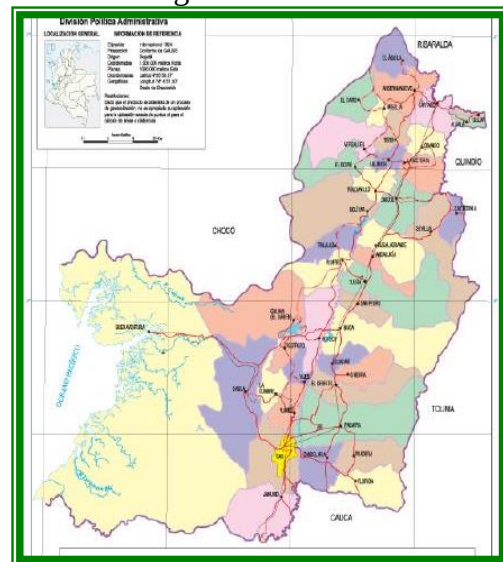
Poemario a las víctimas de Trujillo²⁶
Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo

Gutiérrez (1996) propone que Colombia se encuentra dividido en lo que ella denomina Complejos Culturales, los cuales poseen unas características geográficas, sociales y culturales específicas que los diferencien entre sí, de esta manera los procesos históricos, el hábitat, las instituciones y la cultura configuran las marcadas zonas de influencia de los complejos culturales. Identifica cuatro grandes zonas o complejos culturales; El Complejo Andino o Americano, el Complejo Santandereano o Neohispanico, el Complejo Litoral Fluvio Minero Negroide y finalmente, el que más nos interesa dada su zona de influencia, el Complejo de la Montaña o Antioqueño.

²⁶ Disponible en <http://www.afavit.com/poemas/poemas.html>

El Complejo de la Montaña o Antioqueño se ubica en la región andina media, donde se unen las Cordilleras Central y Occidental, pero logra expandir su influencia cultural hacia las llanuras y valles bajos. La economía está basada en la agricultura, el comercio y la industria, la institución religiosa alcanzó en este complejo su plenitud máxima, ya que ha tenido importancia en la sociedad como reguladora de los valores éticos del individuo y la estructuración familiar. La unidad doméstica se configuró tradicionalmente sobre la base del matrimonio, siendo este el complejo con el mayor índice de nupcialidad, las uniones *de facto* aparecen en las zonas urbanas y en los límites con otros complejos culturales. La familia presenta una marcada matriarcalidad y fuertes nexos familiares en la unidad extensa unilineal uterina (Gutiérrez, 1996).

Gráfica 2: Mapa político del Valle del Cauca –
Fuente: <http://www.trujillo-valle.gov.co/index.shtml>



Gráfica 1: Vista panorámica de Trujillo – Fuente:
Archivo personal



De acuerdo con lo planteado por la autora (Gutiérrez, 1996) en la zona de influencia de este complejo cultural se ubica el municipio de Trujillo (Gráfica 1). Es un municipio ubicado en la zona central del Valle del Cauca en la ladera oriental de la Cordillera Occidental, como se

puede observar en la Gráfica 2. Su área es predominantemente montañosa (Gráfica 3) y va desde los 1000 hasta más de los 3000 metros sobre el nivel del mar.

Gráfica 3. Iglesia y relieve de Trujillo – Fuente: <http://www.trujillo-valle.gov.co/index.shtml>



Hidrográficamente el territorio cuenta con varios ríos y quebradas importantes que en su mayoría desembocan en el río Cáceres y, por consiguiente, en el río Cauca. Los ríos Culebras, Cuancúa, Cáceres y Blanco son los más conocidos en la región. El tradicional cultivo de café es el principal producto agrícola, seguido por las frutas, verduras y la ganadería. Trujillo es producto de la colonización paisa de principios del siglo XX. Sin embargo también tiene importantes aportes de la región del Gran Cauca. Algunos de los primeros líderes políticos de la zona fueron oriundos de Santander y Tolima (Atehortúa, 1995). Desde la época precolombina hasta el manifiesto fundacional de 1922 la zona de la cordillera occidental del Valle del Cauca fue habitada por los indios Gorriones. En zonas aledañas a Trujillo se han hallado numerosas guacas, lo que sería un indicio de asentamientos humanos precolombinos.

A finales del siglo XIX la región fue empezada a colonizar por los antioqueños. El 7 de enero de 1871, Cayetano Delgado, un ciudadano originario de Buga, figuraba en los libros notariales de su ciudad como propietario de los terrenos comprendidos entre la cima de la

cordillera Occidental y los ríos Cuancúa y Riofrío, cedió lotes de 50 hectáreas a Juan Jacobo Restrepo con la condición de distribuirlos entre antioqueños trabajadores y sanos para que poblaran la zona montañosa entre los ríos Culebras y Riofrío, y prestaran servicios en sus predios (Atehortúa, 1995).

Gráfica 4: Iglesia y parque central del municipio de Trujillo Fuente: Archivo personal)



La fundación de este municipio se dio el 21 de septiembre de 1922 por Leocadio Salazar y un grupo de pobladores. Inicialmente llevó el nombre Vernaza, en honor a José Ignacio Vernaza gobernador del Valle y benefactor de la fundación. Ya en octubre de 1929 se da el nuevo nombre en honor al General y Presidente liberal Julián Trujillo, este nombre fue propuesto por Ernesto Pedraza, quien más tarde llegó a convertirse en Alcalde Municipal. Trujillo (Gráficas 4, 5, 6, 7 y 8) adquiere la categoría de municipio por una ordenanza de 1930.

Gráfica 5: Parque central de Trujillo – Fuente:
Archivo personal



Gráfica 6: Parque central de Trujillo – Fuente:
Archivo personal



Gráfica 7: Parque central de Trujillo – Fuente:
Archivo personal



Gráfica 8: Iglesia de Trujillo – Fuente:
<http://www.trujillo-valle.gov.co/index.shtml>



El municipio adquirió posicionamiento político que permitió representar un rol muy importante en el departamento. La importancia de Trujillo no se derivaba de sus aportes a la política, más bien, lo era su aporte a la economía regional. Inicialmente el gobierno del municipio estuvo a cargo de líderes liberales que contrastaban profundamente con las tradiciones conservadoras antioqueñas.

Desde de 1948 hasta 1980, aproximadamente, el municipio se vio envuelto en una lucha por el poder político local que llevó al enfrentamiento de los líderes y partidos políticos

tradicionales del municipio. Posteriormente un enfrentamiento entre Holguinistas y Lloredistas, ambos bandos conservadores, terminó sacrificando las vidas de cientos de ciudadanos. El fin de esta época se marca con la muerte del líder político conservador Leonardo Espinosa, que más tarde es immortalizado en la novela de Gustavo Álvarez Gardeazábal *El Último Gamonal*.

Gonzalo Sánchez, director de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) presenta el resumen ejecutivo titulado *Trujillo: una tragedia que no cesa*. En este documento se destaca que la ubicación geográfica del municipio, dada su cercanía al Cañón del Garrapatas, lo hace un sitio clave para la salida al Pacífico. Ubicado en las estribaciones de la cordillera occidental, en su vertiente oriental, limita al norte con Bolívar, al oriente con el Río Cauca y Bugalagrande, Andalucía y Tuluá; por el occidente limita con el Chocó y por el sur con Ríofrío. Aunque hace parte de la subregión del centro del Valle del Cauca, cuyo epicentro es Tuluá, su dinámica histórica y socioeconómica se acerca más a la de los municipios de la vertiente interna de la cordillera occidental.

Según lo planteado por el grupo de memoria histórica, hacer memoria es recuperar sentido. Esto implica profundizar en los contextos, interpretar a los diversos actores, sus relaciones, sus discursos y dar cuenta de la interacción de los niveles tanto locales como regionales. En este informe se planean tres categorías principales; los hechos, los contextos y los actores.

Entre 1986 y 1994, en los municipios de Trujillo, Bolívar y Ríofrío, en el noroccidente del departamento del Valle del Cauca, se registraron, según los familiares y organizaciones humanitarias, 342 víctimas de homicidio, tortura, detenciones arbitrarias y desaparición forzada. Este es el número de muertos que reclama la asociación de familiares de víctimas de Trujillo

(AFAVIT), incluyen hechos posteriores al informe de la comisión de investigación de los sucesos violentos de Trujillo (CISVT) y personas fallecidas por pena moral.

Este proceso de violencia implicó múltiples prácticas de carácter generalizado y sistemático. Las desapariciones de La Sonora, la desaparición de los ebanistas, el asesinato del sacerdote Tiberio Fernández Mafla y sus acompañantes, ocurridos entre marzo y abril de 1990, marcan la cúspide de los hechos. Las principales modalidades de violencia fueron los homicidios selectivos (32) y las desapariciones forzadas (166), la mayoría de las víctimas de los hechos violentos fueron hombres, 91%. Las principales ocupaciones eran: campesinos, jornaleros, pequeños comerciantes, motoristas, tenderos, inspector de policía, dirigente político, trabajadores de la salud y líderes religiosos.

Muchas madres, esposas o hijas y parientes debieron afrontar, no sólo la desaparición o asesinato de sus seres queridos, sino también, presenciar torturas, fueron testigos directos y tuvieron que convivir con el conocimiento del terror. Se destaca la sobrina del padre Tiberio.

Según el boletín informativo Justicia y Paz y la Revista Noche y Niebla, se registraron 76 víctimas los municipios de Trujillo, Bolívar y Ríofrío entre 1995 y 2006. En los hechos de Trujillo se destaca el uso de diversas modalidades e instrumentos y procedimientos de tortura y terror; motosierras para desmembrar aún vivos los cuerpos de los retenidos, los hierros candentes introducidos en los cuerpos, aplicación de sal en las heridas abiertas, asfixia con chorros de agua, martillar los dedos, levantamiento de las uñas, estas tecnologías del terror, convertidas en una herramienta de guerra, se convertirían en un elemento distintivo de la violencia paramilitar contemporánea en Colombia. La motosierra de Trujillo se replicó y se refinó hasta dar lugar a las llamadas escuelas de descuartizamiento en otras regiones del país.

Trujillo constituyó a finales de los años ochenta un escenario en el que se entrecruzaron diversos actores como por ejemplo el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y algunas organizaciones del narcotráfico; sus mayores representantes en esta zona fueron: Diego Montoya, bajo el alias de Don Diego, y Henry Loaiza, alias en Alacrán. También se conjugaba en Trujillo rastros de actores políticos partidistas cuyos pleitos se remontan a los años cincuenta. Igualmente se adelantaban procesos organizativos comunitarios, propiciados por la parroquia municipal, como las cooperativas campesinas y un ascendente movimiento campesino: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). La fuerza pública figura como responsable central de los hechos de la llamada masacre de Trujillo, esto incluye a la policía y al ejército. Se dio acción conjunta entre militares y estructuras narcotraficantes, para la realización y planeación de los hechos. El 31 de enero de 1995 el presidente Ernesto Samper reconoció la responsabilidad del Estado por acción u omisión en lo que entonces se denominaron sucesos violentos de Trujillo. La guerrilla (ELN) aparece en el centro del conflicto, pues debido a su presencia y actividades en la región, se fue anudando la alianza entre fuerza pública y narcotraficantes, con motivos contrainsurgentes. El narcotráfico fue uno de los principales responsables de los hechos violentos en alianza con la fuerza pública; los narcotraficantes figuraban con la condición de propietarios de tierras y al mismo tiempo exportadores de drogas ilegales. Su objetivo era la adquisición de tierras, expansión de sus propiedades, también la protección de laboratorios y rutas en el Chocó y el océano Pacífico. Estas estructuras son nombradas como paramilitares por sus objetivos contra insurgentes y por operar con la fuerza pública. En sentido estricto eran bandas de sicarios.

La impunidad constituye otra forma de agresión. Pese a las pruebas y a los testimonios la denuncia ante las autoridades no fue de mayor relevancia y se permitió la exoneración de los

presuntos responsables, en los niveles penal y disciplinario. Esto obligó a buscar apoyo internacional. Surge la comisión de investigación de los sucesos violentos de Trujillo (CISVT) con el objetivo de revisar el proceso judicial, también constituye una primera reconstrucción histórica de los hechos y finalmente el Estado participa y acepta su responsabilidad en los hechos. Las instituciones estatales fallaron no solamente por omisión, sino también por haber coadyuvado en la ejecución de la acción criminal, la ausencia de castigo para los victimarios configura una doble impunidad y en este sentido se comprende el nivel de desconfianza de la comunidad hacia las instituciones estatales.

Gráfica 9: Galería de la memoria ubicada en Trujillo– Fuente: Archivo personal



La reconstrucción de la memoria histórica adquiere centralidad (Grafica 9). Trujillo es también emblemático por la incansable lucha de los guardianes de la memoria que denuncian, se organizan y se movilizan. Son numerosas las expresiones de resistencia, es solidaridad y los recursos de memoria. En el proceso de construcción de memorias: la denuncia, las pruebas, los testimonios y las informaciones, las mujeres han sido las grandes animadoras de este proceso organizativo, generando una proyección de las víctimas más allá el espacio local; se pasó de una comunidad de duelo, a una comunidad de derecho, donde el parque monumento es parte del proceso de reparación simbólica los familiares de las víctimas (Gráfica 10).

Gráfica 10: Parque monumento ubicado en Trujillo – Fuente: Archivo personal.



5. Identificación del problema de investigación

5.1. Problemática

La problemática que se abordó en el presente trabajo abarca las transformaciones en la identidad de cuatro mujeres, familiares de desaparecidos en los hechos violentos ocurridos en Trujillo, en el lapso de tiempo comprendido entre 1986 y 1994.

5.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las transformaciones identitarias en cuatro mujeres, familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo (1986 – 1994)?

5.3. Objetivo general

Identificar las transformaciones identitarias de cuatro mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos que tuvieron lugar en Trujillo entre 1986 y 1994.

5.4. Objetivos específicos – Horizontes de lectura

- Indagar por las formas y prácticas de diferenciación de cuatro mujeres, familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo ocurridos entre 1986 y 1994.
- Indagar por las historias reducidas de cuatro mujeres, familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo ocurridos entre 1986 y 1994.
- Indagar por la experiencias significativas de cuatro mujeres, familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo ocurridos entre 1986 y 1994.

6. Diseño Metodológico

6.1. Tipo de investigación

La presente investigación es de corte cualitativo y busca indagar por las particularidades de las experiencias y las narrativas de las participantes. La investigación cualitativa emergió como una alternativa a la visión positivista (Gonzales Rey, 2006) y se puede definir como aquella que produce datos descriptivos como las palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable; algunas de sus características principales son su carácter inductivo, su visión holística de los sujetos o participantes, la sensibilidad del investigador sobre los efectos que genera en el fenómeno o las personas que son objeto de su estudio, pone énfasis en la contextualización del conocimiento y reconoce la implicación e intereses del investigador (Taylor & Bogdan, 1986).

Existe la necesidad de una reflexión sobre los principios epistemológicos que orientan los procesos de investigación cualitativa denominado *La Epistemología Cualitativa* en la cual se destaca el carácter constructivo - interpretativo del conocimiento, es decir, se comprende el conocimiento como una producción, y no como la aprehensión lineal de una realidad que se nos revela (Gonzales Rey, 2006). Esta propuesta se plantea como un análisis de contenido y toma elementos de la teoría fundamentada.

6.2. Procedimiento

Para realizar el primer contacto, una informante clave identificó cuatro mujeres como potenciales participantes²⁷ y facilitó los datos de contacto, sirviendo de puente entre ellas y el investigador. Dado que estas mujeres residen en diferentes municipios de Colombia, inicialmente

²⁷ Se tuvieron en cuenta los criterios de inclusión explícitos en el Anexo N1: Consentimiento informado

se estableció contacto vía telefónica. En estas conversaciones se realizaron las respectivas presentaciones y se procedió a invitarlas a compartir sus narraciones autobiográficas, se dieron detalles sobre el objetivo de la investigación, se dejó claro que el investigador se desplazaría hasta el lugar que cada una de ellas indicara, que se grabaría la conversación, únicamente audio, y esta posteriormente sería transcrita y analizada. También, que a partir de sus historias y los análisis, se publicaría un trabajo de grado y que sus identidades, al igual que demás datos, serían resguardados. Las cuatro mujeres aceptaron la invitación y se acordó la fecha de la realización de las entrevistas en una segunda comunicación telefónica y por la red social *Facebook*.

Para la realización de las entrevistas fue necesario que el investigador se desplazara hasta el lugar de residencia de las participantes, se inició con la participante que reside en el municipio de Tuluá, el día siguiente las dos participantes que residen en el municipio de Trujillo y finalmente, dos días después, la participante que reside en el municipio de Pereira. En cada lugar se solicitó a las participantes ubicarse en un lugar silencioso y donde se sintieran cómodas, a pesar de esto, en las cuatro entrevistas se dieron breves interrupciones principalmente por otras personas que requerían a las entrevistadas.

Nuevamente se especificaron los detalles del trabajo, los objetivos, la confidencialidad de sus datos, el carácter voluntario y la no remuneración por su participación, se leyó y explicó el consentimiento informado²⁸, se despejaron inquietudes y se procedió a la firma del documento.

La entrevista se desarrolló de acuerdo con el protocolo diseñado y durante las conversaciones las participantes expusieron sus historias personales y en algunos casos revelaron detalles y hechos que habían mantenido en secreto durante muchos años. Dos de las participantes

²⁸ Ver Anexo No. 1.

agradecieron el hecho de que existiera un interés por sus historias, más allá de los hechos violentos, expresaron que casi siempre se les preguntaban por sus familiares desaparecidos, pero nunca por sus propias historias.

6.3. Participantes

Las participantes fueron cuatro (4) mujeres familiares de los desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo. Se les solicitó a estas personas su participación por ser protagonistas de estas historias, son informantes claves por haber experimentado directamente la desaparición de sus familiares, particularmente esposos o hijos. Se indagó por su narración autobiográfica para identificar los giros, los cambios, las emociones, los pensamientos, lo que se resalta y los elementos a los que estas mujeres les dan más importancia a la hora de contar su historia.

Siguiendo los criterios establecidos: ser mujer, mayor de edad, familiar de al menos uno de los desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo y no tener ninguna discapacidad que le impida participar en las entrevistas, se invitó a cinco (5) mujeres a participar del proceso de entrevistas. Finalmente cuatro mujeres aceptaron la invitación y participaron en las entrevistas, dos de ellas residen en el municipio de Trujillo, otra de las participantes reside en el municipio de Tuluá y la cuarta participante vive en el municipio de Pereira.

A continuación se presenta una corta caracterización, se han modificado sus nombres con el objetivo de guardar la confidencialidad de las entrevistadas.

Luz: Mujer de 45 años, nacida en el municipio de Santuario (Risaralda), madre de cuatro hijos. Estudio hasta cuarto de primaria. Su esposo desapareció en el año 1990, desde entonces ella debió asumir las responsabilidades de crianza y sostenimiento de su familia.

Carmen: Mujer de 62 años de edad, originaria de Armenia (Quindío) dos de sus 10 hijos desaparecieron en el año 1990. Su esposo murió cinco meses después de las desapariciones de

sus hijos, ella debió asumir la responsabilidad del cuidado de sus otros hijos. En la actualidad es miembro activo de la organización AFAVIT (Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo).

Lucia: Mujer de 60 años, nacida en El Dovio (Valle del Cauca), madre de ocho hijos, uno de los cuales desapareció en el año 1992. Miembro activo de la organización AFAVIT (Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo). En la actualidad reside en el municipio de Trujillo en compañía de una de sus hijas y dos nietos.

Teresa: Mujer de 47 años, nacida en Trujillo (Valle del Cauca) madre de dos hijos. Su esposo desapareció en 1990 y ella debió hacer frente a las responsabilidades por la crianza y sostenimiento de su hija y el suyo propio, posteriormente también de su hijo. En la actualidad reside en el municipio de Pereira (Risaralda).

Luz y Teresa: De acuerdo con esta caracterización es posible agrupar las participantes por características comunes un primer grupo compuesto por dos mujeres de edades similares 45 y 47 años de edad, así mismo ambas residentes en municipios diferentes a Trujillo, específicamente Tuluá y Pereira, sus esposos desaparecieron en el año 1990, como viudas debieron hacer frente a su nueva situación para responsabilizarse del sostenimiento y la crianza de sus hijos.

Carmen y Lucia: El otro grupo está conformado por dos mujeres de 60 y 62 años, ambas residen en el municipio de Trujillo, sus familiares desaparecidos son hijos y ambas son integrantes activas de AFAVIT.

6.4. Instrumentos y materiales o recursos empleados

Para la realización de las entrevistas se tuvieron en cuenta algunas preguntas guía, sin embargo, se procuró que primara el hilo narrativo que las participantes quisieran darle a su historia, lo que ellas quisieran resaltar o darle mayor énfasis. Algunas de las preguntas guía fueron adaptadas de un instrumento desarrollado por la Universidad Nacional de Colombia (2003) para la atención psicosocial a población de dos municipios afectados por la violencia sociopolítica en Colombia. En general el instrumento sirvió de apoyo, muchas preguntas no se realizaron porque la información que indagaban se generaba en el relato de las entrevistadas.

Protocolo de preguntas:

1. ¿De dónde es su familia?
2. ¿Dónde nació?
3. ¿Cómo llega a la comunidad? (razones, relato de llegada, de dónde viene, ubicación espacial y cronológica de este momento, es decir dónde se ubica)
4. Cuéntame una poco la historia de tu vida.
5. ¿Qué estrategias existían para lograr el sostenimiento y la producción?
6. ¿Cómo son las relaciones y la composición familiar? (en el momento en el que inicia el relato y luego del evento de violencia (muerte de familiares y/o desplazamiento)).
7. ¿Cómo era un día cotidiano? (cómo era la cotidianidad, actividades que se desempeñaban)
8. ¿Cómo se ha transformado la dinámica familiar?
9. ¿Cuáles son los momentos más significativos para la familia en su historia? (felices, tristes, miedo, conflicto)
10. ¿Se han dado transformaciones en la familia (cambios significativos en la familia referidos a roles desempeñados, ejercicio de la autoridad, nuevos miembros que participan en

la familia, pérdidas de miembros, separaciones a causa del desplazamiento, conflictos en las relaciones filiales, fraternales y de pareja- formas de violencia)

11. ¿Cuáles son las estrategias para generación de ingresos?
12. ¿A qué agrupaciones o colectivos pertenece o ha pertenecido?
13. ¿Cómo es su vida en la actualidad?

6.5. Tecnología empleada

Para la grabación de las entrevistas se utilizó un teléfono celular con una aplicación para grabar audio, también se escribieron datos a mano durante la entrevista. Posteriormente el *software* empleado en el proceso de transcripción (Express Scribe²⁹) permitió disminuir el ruido de fondo, aumentar el volumen de la voz y su claridad, obteniendo así una versión mejorada del audio grabado durante la conversación lo que facilitó el proceso de transcripción.

6.6. Técnicas de recolección de información

Para la recolección de la información se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo, ocurridos entre 1986 y 1994.

6.7. Estrategias para el tratamiento-análisis de la información

El proceso de análisis de datos cualitativos es un proceso dinámico que puede ser definido como la aplicación de un conjunto de procedimientos que permiten manejar, seleccionar, valorar, sintetizar, estructurar, disponer la información, reflexionar sobre ella, y realizar comprobaciones, con el fin de llegar a resultados relevantes en relación con lo que se

²⁹ Express Scribe es un software profesional para reproducir audio diseñado para asistir en la transcripción de grabaciones de audio. Disponible en: <http://www.nch.com.au/scribe/es/>

investiga. En síntesis el análisis de datos pretende examinar las partes de algo por separado intentando conocer las relaciones existentes entre cada una de estas partes con la intención de reconstruir el significado global.

En el proceso de análisis es posible distinguir varios momentos. En un primer momento, luego de la recolección de los datos, es necesario realizar un proceso de reducción de datos. Reducción de datos o *Categorización*: es el proceso de identificación de grupos de significado relacionadas con el tema de investigación. (Existen dos tipos principales de categorías: categorías *a priori*: las categorías se establecen antes de comenzar la investigación y surgen de la revisión de la literatura. Las categorías emergentes: se establecen a la vez que se analizan los datos y provienen de la información recolectada). *Fragmentación*: un texto se fragmenta según diferentes criterios; por ejemplo, temas en los que se pueden dividir los datos. *Codificación*: asignación de un código (correspondiente a una categoría) a un fragmento de texto. Organización y presentación: Los datos se organizan mediante diferentes herramientas como sistemas de categorías, matrices y visualización gráfica.

Después de realizadas las entrevistas se inició el proceso de transcripción, para facilitar este proceso se hizo uso del software especializado Express Scribe³⁰. El cual permite controlar la velocidad de reproducción, escribir sin requerir de otro programa, disminuir el ruido ambiental, aumentar el volumen de la voz y su claridad, obteniendo así una olla de mejor calidad. Sin embargo, el proceso de transcripción fue dispendioso puesto que en algunos momentos de las entrevistas el lenguaje utilizado era poco claro, incluso existen fragmentos

³⁰ Express Scribe es un software profesional para reproducir audio diseñado para asistir en la transcripción de grabaciones de audio. Disponible en: <http://www.nch.com.au/scribe/es/>

inaudibles. Para este caso con este software fue posible disminuir la velocidad del audio, 75 a 80% sin afectar la comprensión, dada esta velocidad de reproducción al finalizar la transcripción fue necesario un proceso de corrección ortográfica de los textos en el programa Microsoft word.

Con los textos transcritos y corregidos inició el proceso de codificación, haciendo uso del software especializado para análisis de datos textuales Atlas.ti³¹. Las entrevistas fueron cargadas en el programa y se inició la revisión de las mismas estableciendo los grupos de temas, que conforman los códigos, los fragmentos de texto relevantes se asignaron a un determinado código, estos códigos pasaron a ser categorías y subcategorías emergentes.

En este caso cada una de las entrevistas constituyó un documento primario, es decir la unidad hermenéutica estaba compuesta por cuatro documentos primarios, se revisó cada uno de estos documentos línea por línea identificando a que el tema hacía referencia cada frase, por ejemplo la frase: *“él siempre llegaba todos los días por la tarde y eso como que le hacía falta, venía a pegarme, yo sabía que él llegaba a pegarme”* constituye una cita y hace referencia o se podía asociar a temas como dinámicas de conyugalidad, violencia conyugal y relaciones de género, estos tres temas podrían ser tres categorías o códigos a los que está asociada una cita específica. Así sucesivamente se recorre el texto identificando las citas y los posibles temas a los que podría estar asociada, de esta manera se van consolidando y fortaleciendo una serie de temas gruesos y algunos que podría ser subtemas. También es posible ver este proceso como un filtro donde se selecciona la información relevante y se organizan para su posterior análisis. Con las

³¹ ATLAS.ti es un software que posee un conjunto de herramientas que facilitan el análisis cualitativo de grandes cantidades de datos textuales, gráficos y de vídeo.

cuatro entrevistas revisadas fue posible identificar claramente cuáles eran los temas y subtemas que aparecían en los relatos de las cuatro participantes.

El *software* Atlas.ti posee herramientas que permiten visualizar de manera sintética las frecuencias con las que se hace referencia a un código particular. También es posible establecer relaciones entre los diferentes códigos y seleccionar las relaciones más fuertes entre códigos para crear súper códigos y someterlos a un análisis posterior.

6.8. Categorías de análisis previas y emergentes

Las categorías son unidades temáticas de carácter teórico o empírico que permiten agrupar o fraccionar la información obtenida. Contribuyen a la organización de los datos cualitativos para la interpretación, análisis y construcción de sentido. (Rodríguez, s.f.). Esta investigación tomo como insumo narraciones autobiográficas, por ello resultó complejo establecer categorías previas, además por el tipo de investigación se requería dar mayor relevancia a las categorías que emergían en los datos, en el marco teórico se definió la forma en que se abordó la problemática de investigación y ofreció un marco interpretativo general; sin embargo, es necesario dejar margen de libertad para la expresión de las trayectorias de vida complejas, sin forzar que los datos tiendan a encajar en las categorías previamente establecidas. En este trabajo se establecieron tres categorías iniciales a partir de la revisión teórica realizada. Como se muestra en el siguiente cuadro se establecieron categorías que dentro de la revisión bibliográfica resultaron relevantes para comprender la identidad y sus transformaciones, son conceptos centrales en el marco teórico y permitieron acercarse a las historias de donde surgen las categorías que estructuran las narraciones autobiográficas.

Categorías de análisis	Descripción de la categoría
Horizontes de lectura	
Formas y prácticas de diferenciación	Forma de diferenciarnos de los demás (Giménez, 2009) Prácticas de diferenciación (Restrepo, 2009) Proceso de inclusión y exclusión de un nosotros y un ellos. Pertenencia y exclusión de grupos.
Historias reducidas	Las narraciones autobiográficas están fundamentadas en historias más reducidas, relativas a sucesos, acontecimientos y proyectos, cada una de las cuales adquiere significado por el hecho de ser parte de la narración de una vida a mayor escala (Bruner, 1991).
Experiencias significativas	Lo que nos acontece, <i>lo que nos pasa</i> . La experiencia es un acontecimiento cargado de significado y valor, que implica una apertura al cambio y a ser afectados por lo que nos pasa, y es en esta experiencia que la persona se modifica (Larrosa, 1996).
Tabla N1: Categorías teóricas de análisis empleadas en el presente trabajo.	

En la parte izquierda se puede observar el nombre que recibe la categoría y a la derecha las definiciones y los autores que las trabajan. Estas categorías surgieron de la revisión teórica y permitieron un acercamiento general a las narraciones de las cuatro participantes. Por otro lado el procesamiento de los datos arrojó categorías más cercanas a las historias producidas por las entrevistadas, por ello adquieren gran valor al momento el análisis. A continuación se presenta la organización jerárquica, en un nivel conceptual, de las categorías emergentes. En la columna de la izquierda se presentan las categorías y en la columna de la derecha la subcategorías que la componen. Al momento de realizar la codificación las citas fueron asociadas únicamente a las subcategorías y fue en función de estas que se realizaron los análisis. Como lo plantean Rosenwald y Ochberg (1992, citados por Gergen, 2007), la manera en que los individuos cuentan sus historias, lo que enfatizan y omiten, su posición como protagonistas o víctimas, la relación que la historia establece entre el relator y la audiencia moldea lo que los individuos pueden

aseverar acerca de sus propias vidas. Estas categorías constituyen los temas agrupados y lo que las personas pueden decir acerca de ellos mismos, el relato de su vida. Por ende cobran especial valor las categorías que emergen de las narraciones de las participantes.

Categoría	Subcategorías
1. Relaciones Familiares →	1) Relaciones de conyugalidad 2) Pautas y prácticas de crianza 3) Educación 4) Maternidad
2. Hechos violentos →	5) Violencia bipartidista 6) Violencia conflicto armado 7) Violencia sexual 8) Violencia conyugal
3. Situación socioeconómica	
4. Cambios	
5. Participación en grupos	
6. Desplazamiento geográfico	
7. Emociones	
8. Relaciones de género	

Tabla N2: Categorías de análisis emergentes

Luego de obtener los códigos o categorías principales que se derivaron del proceso de codificación se procedió a realizar cruces y asociaciones entre los códigos haciendo uso de la herramienta *Query* del *software* Atlas.ti. Esta herramienta permite recuperar citas a partir de los códigos asociados a las mismas. Es decir, permite definir expresiones en las que se especifican una serie de condiciones que deben de cumplir uno o varios códigos para recuperar las citas asociadas a los mismos. De esta forma se podría obtener, por ejemplo, un listado de las citas codificadas con el Código A y al mismo tiempo el Código B, o un listado de las citas codificadas con el Código A pero no con el Código B (Muñoz, 2005, p 89).

En este caso se decidió hacer uso del operador booleano *AND* el cual permitió recuperar las citas que estuvieran asociadas a dos códigos, es decir, recuperó las citas que dan cuenta del código A y el código B. Así mismo se emplearon los operadores de proximidad *WITHIN*, *ENCLOSES*, *OVERLAPPED BY*, *OVERLAPS*, *FOLLOWS* y *PRECEDES*, los cuales permiten obtener las citas en función de la relación espacial existente entre diferentes códigos (Muñoz, 2005). El criterio de distancia que se aplicó fue de 5 espacios entre código y código.

7. Resultados

A partir de la información recolectada durante las entrevistas es posible realizar comparaciones entre participantes, identificar cuáles son las categorías que presentan mayor frecuencia en los relatos, y también continuar con el establecimiento de relaciones o elementos en común entre categorías y participantes. A continuación se presenta una tabla de resultados que condensa las frecuencias de estas categorías emergentes cruzadas con cada una de las participantes. En sentido vertical se especifican los resultados a nivel individual y en un sentido horizontal se presentan los resultados por categorías y sus respectivos totales.

Tabla N3: Consolidado de citas por participante y por categoría luego de usar el software Atlas.ti					
	Participantes³²				
Categorías	P 1: C.	P 2: T.	P 3: L.	P 4: Lu.	TOTAL
<i>Maternidad</i>	21	14	28	20	83
<i>Conyugalidad</i>	23	32	21	7	83
<i>Cambios</i>	15	25	22	4	66
<i>Violencia por conflicto armado</i>	16	18	15	14	63
<i>Emociones</i>	7	12	17	16	52
<i>Relaciones de género</i>	11	12	14	8	45
<i>Desplazamiento geográficos</i>	15	9	11	10	45
<i>Participación en grupos</i>	13	6	11	10	40
<i>Pautas y prácticas de crianza</i>	9	5	13	8	35
<i>Situación socioeconómica</i>	9	11	4	7	31
<i>Educación</i>	2	6	7	3	18
<i>Violencia Conyugal</i>	0	10	0	1	11
<i>Violencia Sexual</i>	0	0	0	7	7
<i>Violencia Bipartidista</i>	2	0	0	5	7
TOTAL	143	160	163	120	586

³² P1 a P4: participante 1 a 4. C: Carmen, T: Teresa, L: Luz, Lu: Lucia.

A continuación se realiza una descripción de los resultados presentados en la tabla anterior, haciendo énfasis en las categorías con mayores frecuencias y de haber establecido una relación entre ellas y a su vez con las categorías de menor frecuencia.

Como se puede observar en la tabla las categorías con una mayor frecuencia son la *maternidad* y la *conyugalidad*, con igual cantidad de citas asociadas, 83 en total. Esto puede indicar a qué temas se hizo referencia con mayor frecuencia durante las entrevistas. En la categoría *maternidad* se seleccionaron expresiones en las que las participantes hacían alusión a un rol y/o función asociado con la maternidad. En este sentido también puede ser un indicador de qué tan significativa resulta la categoría *maternidad* en la narrativa de las cuatro participantes. Es importante mencionar que las cuatro participantes son madres y que en la actualidad tres de ellas conviven con al menos uno de sus hijos.

La categoría *conyugalidad* es una de las categorías más importantes en los relatos de las participantes, esto puede ser un indicador de la relevancia que tiene para ellas y en su relato la vida en pareja; sin embargo, se destaca que en la actualidad ninguna de las cuatro participantes convive con una pareja. Llama la atención la frecuencia de la participante número dos, Teresa, que tiene la frecuencia más alta en relación a esta categoría (32 citas asociadas), también llama la atención su relación con la categoría *violencia conyugal* que aparece con la frecuencia más alta (10 citas). Es posible que en este caso particular el número elevado de citas este directamente relacionado con la situación de violencia conyugal que vivió la participante y que esto sea significativo en su relato de vida.

La categoría *cambios* aparece con una frecuencia de 66 citas en total, es interesante observar que las dos participantes con mayor frecuencia en las citas, Teresa (25) y Luz (22), son las participantes que perdieron a sus parejas en los hechos violentos de Trujillo. Esta categoría

puede ser un indicador de la auto percepción de cambios significativos en la trayectoria de vida. Esta categoría es de vital importancia para los giros o transformaciones percibidas por las participantes.

La categoría *violencia asociada al conflicto armado* presenta una frecuencia de 63 citas en total. Las frecuencias individuales son relativamente similares, variando en un rango entre 14 y 18 citas. Llama la atención que esta categoría no apareció con una frecuencia mayor, sin embargo si está incluida dentro las frecuencias más altas.

La siguiente frecuencia más alta es de 52 y aparece en la categoría *emociones*. En esta categoría se tuvieron en cuenta citas en las que se hizo referencia explícita a experiencias emocionales como la tristeza, la alegría, el dolor y la satisfacción.

La categoría relaciones de *género* aparece con un total de 45 citas asociadas. Se observa un rango relativamente similar de citas entre las participantes P1, P2, P3, mientras que la participante P4 presenta un número de citas más bajo. Este dato es interesante en relación con la categoría *violencia sexual* dado que es la participante número cuatro la única que reportó o hizo alusión a esta categoría.

Enseguida, y con la misma cantidad de citas asociadas a la categoría *Relaciones de género* (45 citas), se encuentra la categoría *desplazamientos geográficos* que hace referencia a las mudanzas o migraciones de un departamento a otro o de un municipio otro e incluso de una vereda o un sector a otro.

Finalmente entre las categorías con mayor número de citas aparece la categoría *Participación en grupos* (35 citas asociadas). Esta categoría hace referencia a la participación o vinculación a grupos como eventos organizados. La baja frecuencia en P2 se podría explicar por su no vinculación con el colectivo de víctimas del municipio de Trujillo. Mientras que las otras

tres participantes fueron o son miembros activos e incluso directivos de dicha asociación, lo que implicaría una relación más explícita y significativa en relación con la *participación en grupos* motivada por estos hechos violentos.

En las categorías con baja frecuencia llama la atención la categoría *educación* y las frecuencias de las participante P2 y P3 respectivamente, son relevantes dado que en los hijos de estas participantes han logrado niveles educativos profesionales.

Las tres formas de violencia que aparecen con menor número de frecuencias son tenidas en cuenta por su relación e influencia con categorías de mayor frecuencia o relevancia. Sin embargo a nivel particular, es decir, de cada relato estas categorías son profundamente significativas para las vivencias de cada una de las participantes.

Asimismo las categorías *pautas de crianza* y *nivel socioeconómico* tiene unas frecuencias bastante cercanas y resultaron significativas en relación con las categorías *relaciones de conyugalidad* y *cambios*. Estas relaciones entre categorías serán ampliadas en el análisis individual de cada categoría, de cada participante y de los cruces entre las categorías, que dieron origen a los supercódigos.

7.1. Resultados por participante

Se presentan los resultados de las participantes de manera sintética y los consolidados de las categorías que más se destacaron en sus respectivas narraciones autobiográficas. Es posible revisar con mayor detalle estas narraciones en los anexos del documento (Ver anexo 1).

Participante número 1 - Carmen:

Es una mujer de 62 años de edad, originaria de Armenia (Quindío), llega con su familia a Trujillo y allí es bautizada. A la edad de seis años, una oleada de violencia en el municipio, entre los grupos llamados “Las Chusmas” y “Los “Tigres”, los obligó a desplazarse al municipio de

Sevilla. A la edad de catorce años se casa por primera vez y tiene dos hijos; sin embargo, esta unión dura poco tiempo. Posteriormente conoció al que se convirtió en padre de sus otros ocho hijos. Dos de sus diez hijos desaparecieron en el año 1990. Su esposo murió cinco meses después de estas desapariciones, ella debió asumir la responsabilidad del cuidado de sus otros hijos. En la actualidad esta participante es integrante activo de la organización AFAVIT (Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo).

Como se puede observar en el cuadro de resultados, Carmen en su relato hace mayor énfasis en las cuestiones asociadas a la conyugalidad y la maternidad. La conyugalidad y la maternidad aparecen como categorías claves para comprender la narrativa que estructura la identidad que expresa Carmen en este contexto y relación particular.

A mi primer esposo lo conocí en Cali, a mis 14 años... yo no me enamore de él... yo le caí bien y fue donde mi mamá y le dijo que... que yo le había gustado, entonces mi mamá dijo - ah listo – Carmen

Quedé sola y me fui para Candelaria y en Candelaria me cuadré con otro y tuve dos hijos. Carmen

En el relato de Carmen los vínculos conyugales parecieran formarse con facilidad, desde su adolescencia contrajo matrimonio y desde entonces tuvo cuatro parejas y diez hijos. Para la época, los vínculos matrimoniales tempranos y una cantidad considerable de hijos era habitual. Estas uniones tempranas eran motivadas por conflictos familiares o como una manera de mejorar la situación económica; en el caso de Carmen su primera unión fue acordada entre su madre y su futura pareja.

La vida mía fue rodar y rodar, y si pagaba arriendo no comía y si no pagaba arriendo, tenía que comprar la remesita. Carmen

También aparecen como especialmente relevantes las categorías *desplazamiento* y *participación en grupos*. Como se puede apreciar en su relato fueron varios los desplazamientos geográficos que desde la infancia realizó esta participante y por ello se explica el número elevado de frecuencia en esta categoría.

En este mismo sentido la participación como miembro activo de la colectividad de víctimas le permite tener un conocimiento y unos afectos, y así mismo reconocer con facilidad los aportes que ha recibido de la inclusión en este grupo para su vida y su historia. En la actualidad gran parte de su vida se organiza en función de este colectivo y de las tareas que desarrollan en el Parque Monumento.

Una categoría con poca frecuencia pero que aparece en dos de las participantes es la violencia entre los partidos políticos Liberal y Conservador. Dado que Carmen es una mujer de más de 60 años y que en Trujillo se vivió con una gran fuerza la rivalidad entre estos dos partidos, explicaría la alta frecuencia en esta categoría. De acuerdo con su relato, debido a los constantes desplazamientos su nivel de educación formal ha sido bajo; sin embargo, reporta que ha tenido muchos aprendizajes y que su vida se ha visto influenciada positivamente por su vinculación con el colectivo de víctimas del municipio.

Se revolcó Trujillo y tuvo que volarse mi papá para Sevilla, porque a él lo iban a matar, entonces ahí nos fuimos para Sevilla; en Sevilla también volvió y se revolcó eso... fue un grupo armado con el ejército... enfrentamientos y mataron mucha gente en Samaria, así pero era otro grupo, diferente a ellos, les decían era La Chusma y al ejército le decían Los Tigres. Carmen

Participante número 2 - Teresa

Mujer de 47 años, nació y creció en Trujillo (Valle del Cauca); después de la muerte de su padre, su madre decide unirse a otra pareja con la cual vivieron situaciones de violencia familiar durante algunos años, específicamente agresiones físicas, insultos y amenazas. Años después la madre de la participante establece una relación con otra persona logrando estabilidad económica y familiar.

Uno veía que él le pegaba a mamá, uno veía que la ahorcaba, a mí también, mi mamá se le voló y allá manteníamos escondidos porque ese señor nos iba a matar. Teresa

A la edad de 17 años contrae matrimonio y de esta unión nace su hija. Luego de unos primeros años de relativa tranquilidad su esposo desaparece en compañía de otras personas en el corregimiento de La Sonora, jurisdicción del municipio de Trujillo. Pasados algunos meses de búsqueda, Teresa dejó Trujillo con sólo unas pocas pertenencias y su hija; como ella lo mencionó, no tenía un rumbo establecido. Tras pasar algunos días en la terminal de transportes del municipio de Tuluá fue auxiliada por una mujer, hasta el momento era desconocida, que se conmovió con la situación de Teresa. Con el apoyo de esta persona y su familia, Teresa empezó a trabajar y poco a poco fue logrando independencia económica y estabilidad para su hija.

Posteriormente, viviendo en el municipio La Victoria, establece una relación con el padre de su segundo hijo, con el cual vivió situaciones de violencia familiar similares a las de su infancia.

Ese señor se volvió horrible; él era, él nos maltrataba, él nos... Todo el embrazo del niño me pego y a mi hija también, nosotras vivimos maltratadas por él, dio la vuelta total.
Teresa

Viviendo en la ciudad de Pereira, y luego de varios años de esta situación, Teresa logra separarse e inicia una lucha jurídica e institucional por la custodia de su hijo. Luego de varios años de trámites logra recuperar la custodia de su hijo y establecer una vida más tranquila.

Es posible observar que en la Tabla N3 Teresa registra el mayor número de citas asociadas a la categoría conyugalidad y esto se correlaciona con la categoría violencia conyugal, en la cual también figura con el mayor número de citas. Teresa figura igualmente con una alta frecuencia en la categoría cambios, en su relato es posible observar como reconoce con facilidad los sucesivos cambios que ha tenido en su vida y como esa serie de hechos son articulados para generar un punto final con valor. La categoría violencia asociada a conflicto armado aparece con la frecuencia más alta en esta narración autobiográfica. Así mismo la categoría situación socioeconómica es para esta entrevistada la categoría con mayor frecuencia.

La reflexividad aparece como elemento característico de su narración autobiográfica y como principio del aprendizaje para superar los obstáculos. Como lo menciona en su narración, fue necesario hacerse consiente de cuáles eran los conocimientos o en otras palabras cuales eran los recursos con los que contaba para afrontar situaciones complejas. En este caso Teresa contó con el acompañamiento de una familia que la acogió y la fue apoyando en este proceso de aprendizaje y adaptación a nuevas circunstancias que requerían que se apropiara de otros recursos o competencias.

Esta fue la entrevista de mayor duración y la ultima en ser realizada, además surgió cierta cercanía histórica de la participante con el investigador; la participante hizo referencia a la desaparición de un familiar del investigador y esto generó cierta motivación adicional por profundizar en los detalles del suceso. Es posible que este interés influenciara en el proceso de

entrevista arrojando mayor cantidad de datos y por ende unas frecuencias más altas en algunas categorías.

Participante número 3: Luz

Mujer de 45 años, nacida en el municipio de Santuario (Risaralda). Su infancia transcurrió en el municipio de Trujillo donde debió hacer frente a las responsabilidades propias el campo. Muy joven contrajo matrimonio y se convirtió en madre de cuatro hijos. Estudió hasta cuarto de primaria. Su esposo desapareció en el año 1990; desde entonces ella debió asumir las responsabilidades de crianza y sostenimiento de su familia.

Dada su participación en las labores de búsqueda de los desaparecidos, fue amenazada y debió desplazarse al municipio de Florida, donde vivió con sus hijos durante algunos años. Posteriormente las necesidades educativas y la situación de orden público los motiva a desplazarse al municipio de Tuluá. A la fecha nunca se ha unido con otra pareja, por respeto a sus hijos.

Nosotros nos íbamos todo el día por el Cauca a buscarlos, entonces aguantábamos hambre, porque uno del afán no llevaba lonchera, no llevaba nada. Luz

Es interesante observar como en este caso aparece la categoría maternidad con mayor número de frecuencias, mientras que la conyugalidad, aunque con frecuencia alta, es menor que la de maternidad. Es posible comprender este dato al relacionar con el relato de Luz y su narrativa sobre la maternidad entregada y dificultosa. También llama la atención en el relato la relación entre la categoría conyugalidad y la categoría relaciones de género. Esta última aparece con la mayor frecuencia, esto se puede deber a que la participante hace referencia constante a la toma de conciencia que ha logrado hacer de su relación inequitativa con su esposo desaparecido.

En este relato también se da una importancia crucial a las cuestiones asociadas con la crianza y esto se expresa en una mayor frecuencia en esta categoría. La categoría educación también aparece con la frecuencia más alta, esto se explica en contraste con el relato y la importancia que da en él a los procesos y logros educativos que adelantan sus cuatro hijos.

La categoría asociada a los cambio también aparece con una alta frecuencia y en el relato se evidencia el reconocimiento explícito que hace la participante a la serie de hechos que modificaron su trayectoria vital.

Participante número 4: Lucia

Mujer de 60 años, nacida en El Dovio (Valle del Cauca), madre de ocho hijos, uno de los cuales desapareció en el año 1992. En su relato expone los diferentes tipos de violencia que ha experimentado, violencia de partidos políticos, violencia sexual, violencia conyugal y violencia asociada al conflicto armado. Aprendió a ser partera atendiendo sus propios partos, ha estudiado microempresas y veeduría, y además es catequista. En el relato que ha compartido se permitió expresar secretos y mensajes que había reservado hasta la fecha. En la actualidad es miembro activo de la organización AFAVIT.

A través de eso, lo que a mí me sucedió, que si alguna persona, alguna niña, que por mucho que les digan que no digan nada, que hablen, porque eso no se debe quedar en la impunidad. Lucia

La maternidad aparece en el cuadro de frecuencias como la categoría con mayor número de citas asociadas, lo cual coincide con el relato y con sus constantes alusiones a su rol como madre. Por otro lado aunque tuvo varias parejas la categoría conyugalidad aparece con una frecuencia muy baja frente a las demás participantes y esto puede tener relación con la categoría violencia sexual que aparece con igual número de citas que la categoría conyugalidad.

Es particular que la categoría violencia asociada a conflicto armado registra el dato más bajo, sin embargo aparecen registros distribuidos en las otras formas de violencia.

Como particularidad del proceso de entrevista es importante destacar la emotividad que género en esta participante el retomar experiencias complejas como las diferentes formas de violencia. Durante la conversación se hicieron necesarias varias pausas que permitieran que la participante expresara sus emociones y se le acompañó generalmente en silencio, hasta que por propia voluntad decidió retomar el relato.

Como ya se mencionó en el apartado correspondiente a la metodología es posible separar las cuatro participantes en dos parejas teniendo en cuenta características similares como la edad, el lugar de residencia actual y el tipo de vínculo con el familiar desaparecido. Estas características podrían tener relevancia frente a cómo se afrontan situaciones complejas como la desaparición de un familiar y como se va organizando un relato identitario que implica un posicionamiento frente a la propia historia y frente al interlocutor a quien se le narra.

Pareja 1: Luz y Teresa: 45 y 47 años de edad, respectivamente. Ambas residentes en municipios diferentes a Trujillo. Sus esposos desaparecieron en el año 1990 y como viudas debieron hacer frente a su nueva situación para responsabilizarse del sostenimiento y la crianza de sus hijos.

Pareja 2: Carmen y Lucia: 60 y 62 años, respectivamente, residen en el municipio de Trujillo. Sus familiares desaparecidos son hijos y ambas son integrantes activas de AFAVIT.

7.2. Resultados por categorías de análisis

Maternidad

La primera categoría en ser abordada es la de *maternidad*, en esta categoría se organizaron las citas en las que se hacían referencia a la maternidad como rol, función y práctica. En la Tabla N3 aparece como la categoría más relevante junto con la categoría conyugalidad. Esto indica que en los relatos compartidos por las participantes se dio una alta importancia a las cuestiones asociadas con esta categoría.

En las narraciones autobiográficas de las participantes la maternidad aparece como una categoría con matices, es decir que se asocia con elementos como el dolor o sufrimiento, pero también con el amor, la ilusión y el afecto. En particular las participantes que perdieron a sus hijos hacen referencia al apoyo económico y afectivo que estos les brindaban.

Es importante destacar que para la generación de Carmen, el marco de referencia cultural promovía que se tuvieran todos los hijos que fuera posible y no se contemplaban estrategias de planificación familiar o métodos anticonceptivos.

La pérdida de un familiar cercano, en el caso de Carmen de su hijo, le generó un gran impacto emocional al punto de perder el conocimiento y ser trasladada a una institución hospitalaria. Su hijo desapareció siendo menor de edad, sin embargo era un gran apoyo para ella y el resto de su familia.

¡El ejército! - Yo - ¡no puedo creerlo, que ahí llevan a mi hijo! - lo llevaban amarrado, lo llevaban esposado y yo - ¡ay, Dios mío bendito! - yo, tanto fue la impresión que no vi por donde cogieron, yo me provocaba como irme detrás, pero no era capaz, me paralicé, me quede paralizada y no supe... a mí se me fue el mundo. Carmen

En el caso de Teresa, es posible observar con claridad las dos experiencias contrastantes asociadas con la maternidad y el proceso de gestación. Por un lado la maternidad vivida con ilusión, planificada y por el otro la maternidad vivida con experiencias de maltrato y violencia conyugal.

A mis 19 años llega mi hija porque planeamos, que quería quedar en embarazo, porque eso si lo planeamos... ya sabíamos que queríamos tener un bebe y tuvimos mí hija. Fue algo muy bonito, muy... con mucha alegría. Teresa

Cuando quede en embrazo fue una tragedia, muy horrible... desde que empezó el embarazo, como si hubiera sido la maldición del paraíso... Todo el embrazo del niño me pegó. Teresa

Estas son dos experiencias de maternidad diferentes experimentadas por una misma persona y en el relato se acentúan sus diferencias, que se plantean como casi antagónicas; sin embargo, mediante la construcción narrativa se unen estas historias reducidas en una sola narrativa vital con sentido y con una meta valorada.

Es posible observar matices en las alusiones a la maternidad que hace la participante Luz, las dificultades que le generó tener cuatro hijos y además sostenerlos y educarlos luego de la desaparición de su pareja.

Luego ya me llené de niños. Eso me pareció, para mí fue terrible, terrible, para mí lo más duro fue que yo pensaba tener uno y por allá a los años tendría otro y tuve cuatro seguidos. Luz

Levantarme a las cuatro a hacer parte del oficio que se hace en la casa e irme a coger café, cogía café todo el día y llegaba en la noche a volver otra vez a ayudar a la cocina, a acostar los niños, a levantarme a lavar la ropa que se enmugraba. Luz

Para mí lo más doloroso fue la lucha con mis hijos, o sea no infundirles venganza, ellos siempre participaron mucho conmigo en encuentros de familiares de víctimas. Luz

Aparece entonces un relato de sacrificio y donde se hacen grandes esfuerzos por el bienestar de los hijos, confiriéndoles un lugar especialmente relevante en la toma de decisiones.

Yo siempre pensé que yo les di todo a ellos, yo nunca me volví a conseguir a nadie... por ellos, por respeto a ellos. Luz

En el relato de Lucia aparece también un componente motivacional y de esfuerzo en pro del bienestar de los hijos.

Nunca tuve nada, ni infancia, ni adolescencia, no fui feliz, pero lo único que me seguía, que podía seguir adelante, era ver ya mi hija, cuando la tuve. Lucia

Adicionalmente aparece la maternidad como vínculo afectivo y de apoyo, como una pérdida irremplazable e irreparable por definición.

Para uno como madre perder un hijo es muy triste; no sé, la pérdida de un hijo ni con todo el oro del mundo le pagan a uno un hijo, así tenga uno los hijos que tenga, pero no lo reemplaza al que uno ha tenido, porque uno a todos sus hijos los quiere y siempre le hace falta ese ser querido que salió de sus mismas entrañas y más un hijo que cuando se afana, es que todos los hijos uno los quiere pero siempre hay uno que esta, uno que - mi mami - que lo jonjolea más a uno. Lucia

Conyugalidad

La conyugalidad también es una categoría principal y en los relatos de las participantes, en ella confluyen historias de afectos y romances, violencia familiar, intereses económicos y matrimonios arreglados.

En el relato de Carmen, su primer vínculo conyugal aparecía como una unión producto de un acuerdo entre su madre y su esposo.

Yo le dije - que me voy a casar con usted, si yo no lo quiero - - Pero su mamá, ya arreglamos, ya pa casarnos - y yo - me caso pero no duermo un día con usted-. Me case y a los pocos días lo mataron. Carmen

Los vínculos que se forman en la pareja parecieran ser narrados como frágiles e inestables.

En Candelaria me cuadré con otro y tuve dos hijos, luego... él se fue con otra y me dejó a mí con los dos hijos. Carmen

La conyugalidad aparece como condición de posibilidad y apoyo para la maternidad que resulta ser más significativo que la categoría de conyugalidad.

Llegué a Trujillo y conocí el papa de mis otros hijos, me cuadro con usted pero me llevó mis dos niños -. Viviendo juntos, nos entendíamos muy bien, para qué... era una pareja bien... Él era muy noble, era muy buen marido, él cumplía muy bien con la remesita. Carmen

En este relato la conyugalidad es una sociedad de apoyo económico y de subsistencia.

Luego yo conseguí marido y entre los dos ganábamos el sueldo, el mínimo. Carmen

Por otro lado Teresa en su relato hace explícito un componente afectivo en su vínculo conyugal y también reconoce su rol de dependencia económica posicionándose como beneficiaria de los ingresos de su pareja.

Nos conocimos, en las idas que él iba a celebrar que la Semana Santa... empezamos el noviazgo... nos enamoramos... arreglamos y nos casamos. Lo que yo necesitaba prácticamente él me lo daba. Teresa

La cuestión de la planificación familiar y la llegada de los hijos aparecen como actividades que se compartían en la pareja. En este momento de la narración su cónyuge aparece como alguien con quien se comparten las decisiones.

Nosotros planificábamos con el ritmo... él era el que se sentaba y miraba en el almanaque que día podemos, qué días no podemos. Teresa

En este caso nuevamente aparece la cuestión de la dependencia económica pero asociada a condiciones de violencia familiar. La dependencia económica la posicionaba en un lugar de imposibilidades frente a los maltratos de su pareja. La conyugalidad es entonces matizada entre afectividad, temor, protección, violencia y dependencia.

Ese señor se volvió horrible, él era él nos maltrataba... yo había renunciado a mi trabajo y yo estaba aquí bajo lo que él me diera. Teresa

Tanto en el caso de Luz como en el de Teresa se evidencia el matrimonio como una salida de un estilo de vida donde primaban las arduas labores del campo, cocinar para trabajadores, lavar ropas, coger café, cultivar y cosechar la tierra, es decir labores tanto domésticas como actividades de generación de ingresos económicos. La entrada en el matrimonio marca para ambas un cambio dado que sus parejas hacían las veces de proveedores mientras estas dos participantes hacían las veces de amas de casa.

Todo el mundo soñamos con casarnos, con el vestido blanco, largo, todo el protocolo y yo me casaba feliz porque yo me venía a vivir al pueblo ahí ya dejaba la finca donde me

tocaba trabajar tanto... Casarse es un cambio muy duro. Uno cree que uno se casa y que va a vivir mejor y que le va tocar hacer menos oficios que en la casa. Luz

En este punto del relato aparecen diferencias entre la pareja a nivel de autoridad, donde el hombre de la pareja es quien toma las decisiones y da indicaciones a la mujer sobre como relacionarse y de qué manera vestirse.

Él decía -no hable con las vecinas porque la mujer que mantiene hablando con las vecinas mantiene metida en bochinchas- Entonces yo nunca conocí mis vecinos ni nada. Luz

En el caso de Lucia nuevamente aparece la unión conyugal como una sociedad estratégica para la crianza de los hijos y en este caso particular para la producción económica.

Me conocí con otro señor que me ayudo a levantar esa familia, él se casó conmigo, le tuve una hija, yo me casé con ese señor... no quería sino que a toda hora mis hijos trabajaran para mejorarle la finca... tiene que juntarse uno a vivir con un hombre y trabajar muy duro para el sustento, para el pan de cada día, para los otros niños. Lucia

También en este caso aparecen situaciones de violencia familiar y el carácter productivo de los hijos.

Las peleas con él fue una situación muy difícil, es que uno vivir con un hombre no es lo mismo estar solo con sus hijos... me tocaba aguantarme muchas cosas, que llegara él borracho y me estropeará, que me reparara la comida para mis hijos, que sino madrugábamos a trabajar no había comida para ellos. Lucia

Cambios

Cambio es un concepto considerado paradigmático, la palabra cambio proviene del latín *cambium* y hace referencia a un trueque o dar una cosa por otra. Cambio es el concepto que denota la transición que ocurre de un estado a otro. Este concepto funciona como hilo conductor analítico que permite analizar e integrar distintas facetas y dimensiones humanas en distintos tiempos, pasado, presente y futuro (Vázquez, 2007). Desde los filósofos griegos el cambio es considerado inherente a la naturaleza y condición humana.

Es posible hablar de un cambio cualitativo cuando una cosa se transforma en otra que es distinta, que posee características diferentes. Es decir que unas cosas se transforman en otras que tienen propiedades diferentes a las de las cosas de las que proceden (Vázquez, 2007). El cambio es aceptado en todas las disciplinas humanas; en psicología en particular, cuando se estudia un fenómeno humano dos inquietudes principales son indagar por el qué cambia, cómo cambia y para qué lo hace, se parte del supuesto de que las cosas cambian y el interés versa sobre la naturaleza de ese cambio.

Los cambios aparecen en los relatos de todas las participantes, entendiendo cambios como puntos de quiebre narrativos constituidos por un nuevo rol, nuevas funciones, conflicto, logro, etc. En este sentido se dan cambios cuando se unen a una pareja, cuando nacen los hijos, cuando cambia su situación socioeconómica; sin embargo, son de especial interés los cambios que sobrevinieron para estas cuatro mujeres a raíz de la desaparición de sus familiares.

Me han cambiado las experiencias de lo que viví y de lo que verdaderamente sufrí y pasé por todo los sufrimientos de la violencia, y ahora me ha cambiado mucho más, por hacer acá participación en el Parque Monumento, compartir con todo mundo, con jóvenes, con mujeres adultas, con ancianitos, con bueno, con niños, compartir con todos... uno del

campo al pueblo y es más diferente, que uno se ha encontrado con mucha gente estudiada internacional y de los derechos humanos y entonces uno tiene que saberse valorar. Carmen

Algunos de los cambios que reporta Teresa en su relato hacen énfasis en la independencia económica que logró obtener y las responsabilidades que debió asumir para con ella misma y con su hija.

Yo ya empecé como a ganarme mis primeros... mi primer platica, que me ganaba en la vida y por la tarde me iba a vender arepas, a vender chorizos, porque como yo nunca sabía, yo no sabía que era una obligación, uno enseñado a que el esposo todo se lo llevaba y todo, ni que era una ciudad. Teresa

También plantea los cambios que se fueron dando en su forma de afrontar las problemáticas y que le sirvieron para sobrellevar las situaciones nuevas que se sobrevinieron a raíz de la desaparición de su familiar.

A pesar de todas las dificultades del caso uno sale adelante, así sea las más duras, entonces es como explorar también... explorar lo que uno sabe. Teresa

En el relato de Luz también aparecen en repetidas ocasiones las alusiones a la independencia que ganó con el cambio de rol que sobrevino con la desaparición de su esposo. Esa situación hace que afloren o se exploren recursos o repertorios narrativos y comportamentales que no se habían desplegado en ella.

Yo viví como sometida a él y él me manejaba con un dedito, él me decía que no hablara con la vecina, entonces yo no salía a la puerta... mientras ahorita yo soy muy independiente y mis hijos también. Luz

En el caso de Lucia formulan calificaciones del nivel de vida que se inicia posterior a la desaparición de su hijo.

Mi vida cuando muere mi hijo fue más dolorosa todavía, porque el apoyo mío era él.

Lucia

También hace referencia a los cambios que se perciben asociados a la participación en grupos organizados y en los cuales se han tenido experiencias significativas. Además se destaca que en la vinculación con otros grupos de víctimas aparezca como un hecho relevante para cambiar la percepción sobre la propia historia.

Estudié veeduría y microempresas. Yo comencé a conocerme con los otros familiares de víctimas... En la actualidad tengo un cargo directivo en AFAVIT y a raíz de todo hemos podido articularnos con más personas, hemos podido estar en movimiento de las víctimas, ir a conocer otras partes y mirar que no solamente nosotros hemos sufrido la violencia, que hay otras personas que han sufrido más que nosotros. Lucia

Para Carmen y Lucia varios de sus cambios están asociados con su participación en el grupo AFAVIT, en el cual han tenido aprendizajes y experiencias significativas.

Violencia asociada a conflicto armado

En esta categoría las participantes hicieron referencia a los hechos concretos de violencia en los cuales desaparecieron sus familiares. Sus relatos son testimonio del uso excesivo de la fuerza para obtener poder en la región por medio de la intimidación de la población. También en los relatos se especifican algunos detalles de las técnicas de tortura empleadas por los diferentes actores del conflicto.

Lo habían hecho devolver a que se despidiera, o sea desde ahí lo estaban torturando... y ahí no lo volvimos a ver. Teresa

Ya se habían llevado a mi hijo, lo llamaron y se lo llevaron, le quebraron los bracitos y lo echaron al Cauca. Carmen

Ahí llevan a mi hijo! - Lo llevaban amarrado, lo llevaban esposado y yo - ¡ay, Dios mío bendito! - Yo, tanto fue la impresión... Se me fue el mundo. Carmen

A ellos los torturaron primero y luego les mocharon las cabezas, las echaban en costales con arena y los cuerpos en otros y ya luego en una volqueta los tiraban al Cauca. Luz

Se evidencia en los relatos que las acciones de intimidación provenían de diferentes actores.

El ejército vino a mi casa... me dañaron las camas, me dañaron los colchones, todo me lo dañaron. Carmen

En las narraciones tanto las fuerzas estatales, representadas por el ejército, como los grupos alzados en armas ejercían presión constante sobre la población del municipio de Trujillo.

La guerrilla, en la noche tocaban la puerta y uno se tenía que levantar o hacerles comida y a uno le tocaba cocinarles y todo. Eso de cierta manera si era obligar. Teresa

El ejército cogía la gente la... la... le pegaba en el río, ó sea maltrataba mucho a la gente porque tenía que decir donde estaba la guerrilla. Teresa

Emociones

Las participantes hacen referencia explícitas a emociones intensas derivadas de experiencias que las movilizaron y que les fueron significativas. La tristeza, el miedo, la angustia, el rencor y la alegría son algunos ejemplos que aparecen en las narraciones autobiográficas.

Que tristeza como me dejó durmiendo los hijos en el suelo- eso sí me parte a mí el alma, las camitas dañadas, los colchones - ¿a dónde va a dormir? ¿Cómo unos animales, unos perros?- Carmen

Tanto fue la impresión que no vi por donde cogieron, yo me provocaba como irme detrás, pero no era capaz, me paralicé, me quedé paralizada. Carmen

Varias de estas experiencias emocionales están asociadas a las situaciones en las que se presentaban diferentes tipos de violencia; destacan en este sentido las emociones asociadas a las desapariciones de familiares, como en el caso de Carmen, o el clima de temor que se vivía en la región por la presencia de los grupos alzados en armas.

Ya a lo último uno vivía como tensionado, tensionado porque que pasaba, uno sabía que la guerrilla a uno le decía tiene que hacer algo y si uno no lo hacía... Teresa

También aparecen experiencias emocionales asociadas a la violencia de tipo conyugal.

El miedo que yo le tenía, el pavor que yo le tenía, yo decía ¿ahora yo que hago? Teresa

El rencor aparece como protagonista en varios fragmentos de los relatos, en especial se atribuyen estos sentimientos a personas que están en el ciclo vital de la infancia, como los hijos o la propia infancia de las protagonistas, como en el caso de Lucia. A su vez constituye una preocupación para las madres distanciar a sus hijos de las experiencias emocionales asociadas a lo que en los relatos denominan como rencor.

Estaban mis hijos haciendo duelo... apenas haciendo duelo y lloraban y lloraban... Luz
Para ellos nunca ha sido un secreto lo que pasó en Trujillo, pero siempre con su rencor, con su odio, con su cosa...Luz

Nos levantábamos así, de verdad con mucho rencor, se levanta uno de ver que... uno desde muy pequeño no ve sino tanta violencia, porque en ese tiempo, desde muy niña, yo veía mucha gente por ahí que los mataban. Lucia

Con menor protagonismo o de manera menos marcada aparecen también emociones como la alegría.

Es una alegría para mí después de tantos años, ya con estos años que tengo encontrar a mi familia. Lucia

Relaciones de género

En esta categoría las participantes hicieron referencia a situaciones de la vida cotidiana que permiten entrever como se establecían las relaciones entre hombres y mujeres.

Él se dedicaba al jornal, a trabajar y yo a trabajar en la tierrita que compramos, cultivábamos café, yuca, plátano, entonces el jornaleaba y yo sembraba.

Él se iba a trabajar y yo dejaba la niña mayor a que les hiciera de comer... Carmen

Nos tocaba hacer como cocinarle a los trabajadores, ayudarle a mi mamá a cocinar, lavarle a todos mis hermanos y luego, cuando había cosecha de café, nos tocaba coger café...nos ponía a hacer todo el oficio de la casa, por eso fue que nos aburrimos y nos casamos tan jóvenes. Luz

El matrimonio constituye un cambio en la distribución de las labores basadas en el género. Siendo la mujer encargada de las labores domésticas y el hombre encargado de proveer los recursos para el sustento familiar.

Ya casada un cambio diferente, porque pues ya no era la del campo, no trabajar el campo para poder ponerme un par de zapatos ó sea, lo que yo necesitaba prácticamente

él me lo daba, descansé de la labor del campo... ya no tenía que ir a trabajar o a cosechar algo para ponerme unos zapatos... ya fue muy diferente. Teresa

Ya tener un esposo para cumplir con él, va tener sus hijos y ya no va a haber quien le ayude, uno solo quedarse con sus hijos. Luz

Las relaciones de género son relaciones de poder y hasta cierto punto se podrían considerar desiguales de acuerdo con las narraciones de las participantes. Esto se evidencia claramente en el relato de Luz, donde se muestra la autoridad del esposo sobre el cuerpo de la esposa y sobre las relaciones, incluso su forma de vestir. En este relato ella lo considera como algo propio de los conservadores.

Como buenos conservadores, a mí me llagaba todo a mi casa... Si yo analizo ahorita, yo vivía sometida a él, pero en esa época yo no lo notaba, simplemente rico, yo estaba con él y con mis hijitos... él decía -no hable con las vecinas. Luz

En esa época no me operaban porque tenía que tener la firma del esposo y él dijo que no me dejaba operar... yo ah bueno, yo agachaba la cabeza... quedé en embarazo de dos.

Las relaciones de género están estrechamente asociadas con las relaciones de conyugalidad y los intereses y dinámicas que en este sentido se tejen.

Las peleas con él fue una situación muy difícil, es que uno vivir con un hombre no es lo mismo estar solo con sus hijos, a juntarse a vivir con un hombre, pero uno encontrarse sin casa, sin dónde ir a vivir, con cinco hijos... me tocaba aguantarme que llegara él borracho y me estropeará, que me reparara la comida para mis hijos, que si no madrugábamos a trabajar no había comida para ellos... Lucía.

Desplazamientos geográficos

Los relatos plantean situaciones de desplazamiento geográfico motivado por diferentes factores; sin embargo, destacan los asociados a situaciones de violencia por conflicto armado, que aparecen como más significativas en los relatos.

En el relato de Carmen se evidencia como ella desde la infancia debió desplazarse con su familia para preservar la vida y el bienestar.

Cuando tenía unos seis años se revolcó Trujillo y nos fuimos para Sevilla, en Sevilla también volvió y se revolcó pegamos para acá a Trujillo. Carmen

Vaya consiga casa y porque nos vamos a ir... él me dijo que me fuera, que si no me mataban con la familia. Carmen

El desplazamiento implica un desprendimiento, no solo de elementos materiales en los que también esta puesta la identidad de las personas, en los objetos que llama míos, sino también un desprendimiento de las redes de apoyo que se habían establecido previamente.

Cogí y regalé todo lo que tenía y empaqué en una caja ropa para la niña y dos cobijas y me vine ¿para dónde? Jumm! llegue a Tuluá, en Tuluá dormí dos noches en la terminal. Yo de Trujillo si desplazada total. Teresa

En el relato de Luz también se evidencia lo repentino e inesperado de la situación de desplazamiento y la necesidad de realizarlo para preservar la integridad y la vida.

A mí me toca salir de Trujillo también... anochece y no amanecer porque ya llegaron las amenazas para las viudas. Luz

Así mismo Lucia tiene muy presente el número de veces que ha sido desplazada de su propiedad, también en el relato figuran diversos desplazamientos que debió hacer en su infancia

y su juventud, algunos motivados por hechos violentos y otros en busca de una mejor calidad de vida.

He sido desplazada tres veces, tengo una casita, pero más no puedo vivir allá el rigor de la violencia y todo me ha hecho salir de allí... yo vivía muy bueno en una casita que tengo y tres veces me ha tocado salir de por allá. Lucia

Intercambiaron fincas para evitarle la muerte a mi hijo, que él estaba tan joven. Lucia

Participación grupos

La participación en grupos es especialmente relevante porque en tres de los relatos aparece como fundamental para el proceso de resignificación de los hechos violentos de Trujillo. El poder compartir sus propias experiencias y acceder a experiencias de otras personas también aparece como vital para la resignificación de los hechos violentos. Asimismo los aprendizajes y las relaciones que se establecen.

Pues he aprendido mucho acá en el grupo, nosotras por estar tan unidas con una familia que nunca, verdaderamente nunca, olvidamos el Parque Monumento, seguimos en la lucha y contando la historia, lo del Parque, la Galería de la Memoria y lo del sendero. Carmen

He asistido a los eventos y ha venido mucha gente internacional de toda parte, he estado en audiencias... En esos eventos, compartir con la gente que viene de otras partes, compartir con ellos las experiencia y verdaderamente lo que ellos... la inquietud que ellos tengan... eso es de solidaridad y compartir con ellos en lo que uno sufrió a lo que ellos no han sufrido y lo que otros si han sufrido sus experiencias. Carmen

Destaca que la mayoría de estos grupos está y ha estado conformado por mujeres, como en el caso de los grupos de búsqueda que se organizaron inmediatamente después de las desapariciones, de La Sonora y de los Ebanistas, y el caso del grupo de familiares de víctimas.

Me estuve mucho tiempo por ahí, dizque buscándolos en el río, porque nos habían dicho. Manteníamos era río arriba y río abajo con la Defensa Civil... casi hombres no andaban por allá siempre íbamos como puras mujeres. Teresa

Compartir experiencias complejas y significativas fortalece los vínculos entre las participantes generando lazos de amistad perdurables.

Nosotros nos íbamos todo el día por el Cauca a buscarlos, entonces aguantábamos hambre porque uno del afán no llevaba lonchera no llevaba nada... siempre íbamos hasta diez familiares, ya nos unimos con los de La Sonora para ir a la búsqueda pero eso es horrible y nosotros sacamos muchos muertos. Luz

Luz destaca en su relato la posibilidad que tuvieron ella y sus hijos de estar vinculados con una organización de víctimas donde pudieron compartir y recibir el apoyo especializado, que les permitiera ser reconocidos y dar un nuevo sentido a la experiencia vivida.

Ellos siempre participaron cuando niños mucho conmigo, encuentros de familiares de víctimas con AFAVIT, con la asociación de familiares de víctimas, con muchas organizaciones y siempre hubieron psicólogos... ahí pendiente de ellos... Luz

Con la gente de justicia y paz ya comencé ... ya no mirar como la viuda triste, angustiada que vivía, llevada y todo sino que yo comencé a relacionarme con ellos y empecé a conocer otras personas, otras comunidades que han sufrido cosas peores que nosotros; por ejemplo si uno va a San José de Apartadó, al Cacarica... a ellos les quitan las tierras, los matan delante de ellos, les mochan las cabezas, es más terrible, les quitan

la comida, los para militares les quitan la comida y los ponen a aguantar hambre... uno ya empieza a mirar la vida como de otra manera pues yo la miro como así y a raíz de eso tiene uno como otras ... ha conocido otras personas diferentes... Mis hijos se han relacionado. Luz

Para Lucia las experiencias vividas en los grupos permiten sentirse parte de algo más grande y permite posicionarse de otra manera, de acuerdo con los logros obtenidos por la colectividad y los obtenidos a nivel personal dentro de la organización.

En la actualidad tengo un cargo directivo en asociación de víctimas y a raíz de todo hemos podido articularnos con más personas, hemos podido estar en movimiento de las víctimas, ir a conocer otras partes y mirar que no solamente nosotros hemos sufrido la violencia, que hay otras personas que han sufrido más que nosotros, porque han perdido toda la familia, también que no pueden estar en sus casas y también han sufrido violaciones, muchas torturas y entonces todo eso lo va fortaleciendo a uno como grupo, poder estar con las otras compañeras, hacemos tejido, recordamos la memoria de cada una de nosotras. Las unas cuentan que mire que a mi hijo no lo volvimos a encontrar, todo eso nos va uniando más como hermanas, como una fraternidad de ver que el dolor es lo que nos unen a cada uno de nosotras y poder articularnos con otras personas. Lucia

Pautas y prácticas de crianza

Es posible entender las pautas³³ como normas, reglas o guías, para ejecutar determinada acción, en conjunto y con el objetivo de llevar a cabo un proceso de crianza³⁴, pueden ser entendidas como un conjunto de disposiciones, reglas o guías que ponen en práctica los miembros de un grupo familiar, consciente o inconscientemente, para alcanzar unos objetivos en la formación de sus integrantes, dichas pautas se transmiten y son construidas histórica y situacionalmente (Izzedin & Pachajoa, 2009).

La crianza también puede ser entendida como el entrenamiento y formación de los niños por los padres u otras personas. Son un conjunto de conocimientos, actitudes y creencias que los padres adoptan con respecto a la salud, la alimentación y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. La crianza del ser humano constituye la primera historia sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. Las pautas para la crianza están asociadas con las normas que guían a los padres frente al comportamiento de los hijos siendo construcciones cargadas de significado social. En este sentido, cada cultura dispone y organiza pautas de crianza para sus niños (Erazo, Bravo & Delgado, 2006 citado por Izzedin & Pachajoa, 2009).

En los relatos aparecieron también cuestiones cotidianas asociadas con las pautas y prácticas de crianza que, aunque en su mayoría tienen lugar en la infancia y la adolescencia, tienen impacto en el desarrollo de la historia posterior.

³³ La palabra pauta procede del latín *pacta* o *pactum* que significa tratado, convenio o acuerdo. en el Medioevo la palabra *pactum* era sinónimo de norma o ley. Pauta acaba designando a una norma o modelo a seguir, como las líneas para ayudar a escribir derecho. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?pauta>

³⁴ La palabra crianza deriva de *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2001).

Yo también, desde los once años, también en casas de familia, haciendo oficios caseros, por ahí barriendo, bueno en lo que pudiera y ya fui aprendiendo a trabajar. Carmen

Apoyar a sus familias en las labores del hogar y en las actividades productivas es una constante en los cuatro relatos, estas actividades eran muy variadas, desde los trabajos domésticos, el cultivo de la tierra y otros trabajos remunerados.

Estudié sino un mes y ya me dediqué ayudarle a mi mamá a la casa y todo, a cuidar animales, conejos... y trabajando en casas de familia por ahí. Carmen

Nosotros íbamos a estudiar todo el día, yo me tenía que levantar a pilar el maíz para la mazamorra y las arepas e irnos para la escuela. Nos íbamos para la escuela subíamos a medio día y nos tocaba volver a bajar y nos tocaba recorrer más o menos unos cincuenta minutos para ir a subir a almorzar y volver a bajar, cuando veníamos por la tarde nos tocaba picarle el cuido a los caballos, porque mi papá tenía mulitas y a preparar todo para el otro día porque nos tocaba pilar, nos tocaba arreglar café y esa era la vida de nosotros estudiar pero tocaba muy duro en el trabajo. Carmen

La vida en el campo implicó, para estas mujeres, alternar la educación con las labores domésticas y de producción de la tierra. Aunque eran actividades demandantes en tiempo y esfuerzo eran necesarias para el sostenimiento de grandes familias de escasos recursos económicos. Sin embargo aparecen las diferencias entre las tareas asignadas a un género y a otro, teniendo en ocasiones las mujeres una doble jornada en el trabajo del campo y en el trabajo del hogar.

Cocinarle a los trabajadores, ayudarle a mi mamá a cocinar, lavarle a todos mis hermanos y luego cuando había cosecha de café nos tocaba coger café. Luz

Nos tocaba coger café y los días que no había estudio cogíamos café. Yo, por ejemplo, tenía que hacer el oficio, ir a estudiar, llegar corriendo a llegar a ayudar hacer almuerzo, volver a estudiar, cuando eso estudiaba uno por la tarde, en la tarde llegar a hacer la comida, tocaba duro. Luz

Aparece como algo cotidiano lo que podría ser considerado como trabajo infantil y los niños como elementos de producción de recursos.

Teniendo por ahí como nueve añitos me tocó irme por primera vez, salir de la casa a trabajar. Lucia

No quería sino que a toda hora mis hijos trabajaran para mejorarle la finca. Lucia

Situación socioeconómica

El nivel socioeconómico representa la capacidad para acceder a un conjunto de bienes y estilo de vida. El nivel socioeconómico es una estructura jerárquica basada en la acumulación de capital económico y social.

El nivel socioeconómico es una segmentación del consumidor que define la capacidad económica y social de un hogar. En algunos países latinoamericanos el nivel socioeconómico se mide a través de la regla AMAI10X6. Esta regla es un índice que clasifica a los hogares en seis niveles, considerando nueve características o posesiones del hogar y la escolaridad del jefe de familia o persona que más aporta al gasto. El Nivel Socioeconómico es una segmentación del consumidor que expresa la capacidad económica y social. No es un estilo de vida. El nivel socioeconómico representa la capacidad para acceder a un conjunto de bienes y servicios.

En los relatos se expone que la situación económica de las familias, en la infancia de las participantes, no era la mejor, es decir los recursos económicos eran escasos. Ello implicaba que

todos los miembros de la familia aportaran con su trabajo para el sostenimiento de grandes familias.

La vida mía fue rodar y rodar, y si pagaba arriendo no comía y si no pagaba arriendo, tenía que comprar la remesita y no pagar arriendo, cuando ya veían que uno no pagaba arriendo - desocupe... Ya me ponía dizque a lavar ropas ajenas, entonces por la noche yo lavaba la ropa y al otro día la despachaba por la tarde y con eso me iba bandeando para la comida de los hijos, a mí me toco duro. Carmen

Había que trabajar mucho para poder subsistir porque éramos de bajos recursos... Vivíamos pobremente, pero vivíamos bien. Teresa

El matrimonio en el relato de Teresa aparece como un cambio en su situación económica. *Ya no trabajar el campo para poder ponerme un par de zapatos ó sea, fue muy diferente, porque ya él lo que yo necesitaba prácticamente él me lo daba, entonces ya descansé como de la labor del campo, de saber que se me estaban rompiendo los zapatos no... Teresa*

La cantidad de hijos fue tomada en cuenta en los relatos como un factor que generaba que los recursos fueran bajos.

Vivíamos como muy humildes porque éramos muchos hermanos, éramos diez hermanos... Entonces se vivía como muy humilde en esa época por tantos hijos... Luz

Las indemnizaciones o reparaciones económicas marcan un cambio en la situación económica y familiar, en el caso de Luz, poder dedicar más tiempo a sus hijos fue significativo para ella.

En el '97 el Estado nos indemniza, entonces ya yo con eso compro una casa y ya no volví a trabajar y ahí si empecé a dedicarme a mis hijos... Luz

Los escasos recursos económicos requerían usar estrategias diversas de supervivencia como lo relata Lucia.

No tenía ni pañalitos, ni nada, la envolvía en la misma ropa mía, porque por allá no se ve lo que se ve ahora, ni pañales, que alistando para un bebe, yo no tuve esa dicha de tener ni pañales para mis hijos, ni nada de esas cosas, porque siempre los tuve fue lejos de la civilización. Lucia

No tendré buena plata, pero ahí pasamos nuestra vida, ahí como podamos. Lucia

Educación

La educación se puede comprender como un proceso que busca preparar a las personas para afrontar conscientemente nuevas situaciones de la vida haciendo uso de las experiencias previas y teniendo presente los efectos que genera en su entorno. Este proceso busca que sean resueltas las necesidades individuales y las colectivas (Nérici, 1985).

En este sentido la educación formal es el sistema que tiene una estructura educativa jerárquica dividida en grados y que otorga títulos académicos. Se caracteriza por etapas o ciclos muy definidos, horarios fijos, una planificación acorde con la malla curricular y ser impartida en instituciones específicas como la escuela y las universidades (Soto & Espido, 1999).

Las cuatro participantes estuvieron vinculadas pocos años a la educación formal. También en esta categoría es posible observar cierta diferencia generacional, dado que para las dos participantes cercanas a los cuarenta años es especialmente relevante que sus hijos accedan a la educación formal de nivel superior. Mientras que en los relatos de las otras dos participantes este elemento no apareció de manera tan marcada.

Sobre su propio proceso de educación las participantes evidencian las dificultades que se presentaron y que les impidieron avanzar en la educación formal.

Yo estudie la primaria, porque a mí no me dieron mucho estudio. No estudiaba largo tiempo porque mi mamá mantenía de un aparte a otra y entonces no me dedicaba bien al estudio. Carmen

Nosotros íbamos a estudiar todo el día... estudiar, pero tocaba muy duro en el trabajo. En la escuela lo malo era que a uno le tocaba muy duro, por lo del transporte, porque le tocaba caminar mucho... estudié hasta quinto. Teresa

Estudié como hasta cuarto de primaria... a mí casi nunca me gusto estudiar, pero, era por lo mismo, porque me tocaba levantarme a las cinco de la mañana, correr, garitear, volver... Luz

Tenía unos seis añitos y estudié como dos añitos nada más. Ese fue mi estudio, dos años de estudio. Lucia

En el caso de Teresa y Luz la educación de sus hijos aparece como algo fundamental y se realizan desplazamientos geográficos para tener un mayor acceso a la educación superior.

Nos vinimos para acá... pensando que ella estudiara universidad. Teresa

Ellos van a la universidad, ellos estudian y mi hija terminó... Uno estudia contaduría, el niño trabajo social, el otro niño quiere lo de medicina... tiene que estudiar, él no se puede quedar así. Luz

Lucia gracias a su participación en el colectivo de víctimas pudo acceder a educación no formal ofrecida para las personas vinculadas.

Estudié veeduría y microempresas. Lucia

Violencia conyugal

También es entendida como la violencia contra la pareja y ocurre en todos los países, en todas las culturas y en todos los niveles sociales, sin excepción. Sin embargo, algunos de los

sectores que se sitúan en riesgo de la problemática son aquellos que tienen bajos niveles de ingresos. La violencia contra la pareja, además de incluir golpes y agresiones físicas, abarca también relaciones sexuales forzadas, intimidación y humillación, comportamientos controladores como aislar a una persona de su familia y amigos. Restringir el acceso a la información o la asistencia a ciertos lugares también se consideran violencia (OMS, 2002).

La mayoría de las agresiones las sufren las mujeres de parte de sus parejas masculinas; sin embargo, también se presentan casos de mujeres que agreden a sus parejas masculinas, y también se dan actos violentos en parejas del mismo sexo.

La violencia conyugal aparece en dos de los relatos y es relevante en relación con las relaciones de conyugalidad. En este sentido, en los relatos se hacen explícitas las emociones y las situaciones específicas de agresión por parte de la pareja. En ambos casos la violencia conyugal es ejercida por el hombre. En el relato de Teresa es posible observar cierta similitud entre la historia de violencia conyugal de su madre y la suya propia.

Uno veía sino que él le pegaba a mamá, uno veía capaz de que la ahorcaba... allá manteníamos escondidos porque ese señor nos iba a matar. Teresa.

Todo el embrazo del niño me pego y también nosotras vivimos maltratadas por él... Ya yo fui muy maltratada... Él siempre llegaba todos los días por la tarde, y eso como que le hacía falta venía a pegarme, yo sabía que él llegaba a pegarme. Teresa

En el relato de Lucia aparece de manera menos explícita una violencia menos física que en el relato de Teresa. Sin embargo, en ambos casos la situación deriva, con los años, en la separación de ambas parejas.

Llegará él borracho y me estropeará, que me reparara la comida para mis hijos, que sino madrugábamos a trabajar no había comida para ellos. Lucia

Violencia sexual

La Organización Mundial de la Salud entiende la violencia sexual como todo acto sexual, tentativa de consumar un acto sexual, comentarios, insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos en hogar y el lugar de trabajo (Ministerio de la Protección Social & UNFPA, 2011). Según la Ley 1257 de 2008, el daño o sufrimiento sexual implica las consecuencias que provienen de la acción consistente en obligar a una persona a mantener contacto sexualizado, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Igualmente, se considerará daño o sufrimiento sexual el hecho de que la persona agresora obligue a la agredida a realizar alguno de estos actos con terceras personas.

las formas de violencia sexual pueden ser prostitución forzada, trata de personas, matrimonios precoces, actos violentos contra la integridad sexual (ablación), el incesto, la violación o asalto sexual, manoseo, embarazo o aborto forzado, restricción a los servicios de anticoncepción, contagio forzado de Infecciones de transmisión sexual (ITS), desnudez forzada, pornografía con niños o niñas y explotación sexual.

La violencia sexual aparece en un solo relato y cobra importancia en relación con categorías como la conyugalidad y las relaciones de género. Lucia quien vivió situaciones de violencia sexual, manifiesta explícitamente durante la entrevista el mensaje que quiere transmitir al relatar estos elementos de su historia personal.

Ese señor no hacía sino perseguirnos, por ejemplo a mí que era la mayor, él tenía otros hijos con mi mamá, pero entonces si yo le decía algo a ella, ella decía que era por destruirle el hogar... era muy niña cuando eso, pero yo sabía que si decía algo tanto él como ella era que me castigaban.

Yo desde muy niña he sufrido la violencia tanto familiar como la violencia de esta guerra tan atroz que estamos viviendo, entonces yo no tuve ni niñez, ni tuve infancia, ni tuve adolescencia, porque mi niñez, desde muy niña, comencé a sentir el rigor de la injusticia de ver que la persona que decía ser mi padre quería violarme. Como a los doce años me fui de la casa, fui violada por mi propio padrastro, tuve una niña... me da pena decirlo, pero es la verdad...

La situación de violencia sexual que vivió Lucia aparece en su relato cargado de emotividad y de mensajes que quiere transmitir a personas que vivan situaciones similares.

A través de eso, lo que a mí me sucedió, que si alguna persona, alguna niña, que por mucho que les digan que no digan nada, que hablen, porque eso no se debe quedar en la impunidad. Los mismos padrastrros lo inducen a uno a muchas cosas, las violaciones y todo eso vienen muchas veces de la misma casa, porque a uno lo manipulan, diciéndole que si uno cuenta pues que le hacen algo y como uno esta tan niño uno se deja creer de todo lo que le dicen.

Violencia Bipartidista

La Violencia entre los partidos políticos, Liberal y Conservador, comprende un lapso de tiempo de cerca de veinte años que va desde 1946 a 1958. El inicio de esta época de violencia la marca el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. En los estudios históricos de la violencia en Colombia en el siglo XX, se ha establecido este periodo histórico

como *La Violencia*, por excelencia denominada también *La Gran Violencia*. Esto dado por el nivel de degradación que alcanzó el conflicto bipartidista en esta época (Vásquez, 2003).

Esta violencia afectó principalmente las regiones rurales del país; sin embargo, tuvo repercusiones en el incremento de violencia en las ciudades. Durante este periodo se destaca la exclusión sociopolítica, económica y la eliminación física del contrincante. En reacción a esta violencia surgieron las autodefensas, guerrillas y grupos paramilitares. Muchos de estos grupos eran civiles alentados por los partidos políticos para amenazar y asesinar personas pertenecientes a otros colectivos políticos (Vásquez, 2003).

La violencia asociada al enfrentamiento entre los partidos políticos aparece en los relatos de las dos participantes con edades cercanas a los 60 años. En su infancia vivieron desplazamientos y amenazas a sus familiares. Esto permite evidenciar que los conflictos colombianos van cruzando las vidas de estas personas en diferentes momentos.

Pues eso fue de grupo armado con el ejército, lo mismo que pasó... enfrentamientos, que mataron mucha gente en Samaria, así pero era otro grupo diferente a ellos, les decían era la Chusma y al ejército le decían Los Tigres. Eso era otro grupo diferente y entonces ya a nosotros nos tocó irnos de Sevilla... Carmen

Las situaciones de violencia aparecen como elementos transformadores y que van dejando huella en las historias de quienes las viven.

Yo he sufrido mucho porque yo en la juventud también yo sufrí la violencia pero estaba muy polla cuando eso... fue en Sevilla, cuando eso era otro grupo armado y eso mataban la gente y nosotros huyendo todo pero diferentes en ese entonces era por la política.

Mi papá de... ni me acuerdo ya pues, como a él lo mataron estando yo muy pequeñita.
Lucia

Desde ese tiempo como la violencia siempre nos ha perseguido, desde muy pequeña la violencia ha sido lo peor de nosotros, porque siendo muy niña tuvimos que salir de donde vivíamos... Desde muy niña, yo veía mucha gente por ahí que los mataban... En ese tiempo se peleaba mucho por él, unos conservadores, los otros dizque liberales y eso. Todo la violencia de Gaitán, yo no sé eso hace mucho tiempo, estaba muy niña. Lucia

7.3. Resultados de cruces entre categorías

Como se mencionó en la descripción de las categorías, el software Atlas.ti, además de permitir identificar los códigos principales de los documentos primarios, ofrece la opción de realizar cruces entre dichos códigos, con lo cual se establecen cuáles son las relaciones más fuertes. A partir de las combinaciones entre códigos, por medio de los operadores Booleanos (AND) y de Proximidad (WITHIN, ENCLOSES, OVERLAPPED BY, OVERLAPS, FOLLOWS Y PRECEDES), se crearon súper categorías con las combinaciones que tenían cinco o más citas es decir que, si al combinar dos categorías existían cinco o más citas que cumplieran el criterio que indicaba el operador se creaba un súper código, a partir de esto se llegó a un total de 140 súper códigos, a partir de los cuales se inició un proceso de filtro para la reducción de datos, de esta manera, se descartaron los supercódigos que tuvieran una cantidad de citas asociadas menor a 15, resultando este proceso en un total de 75 códigos. Finalmente se descartaron los códigos con una cantidad de citas asociadas menor a 20, llegando a un total de 45 supercódigos (Ver Anexos 3: Súper códigos – Cruces entre categorías) Estos supercódigos indican fuertes relaciones entre las categorías principales.

A pesar de que se aplicaron el operador Booleano y los operadores de proximidad mencionados, es posible observar cómo los operadores que superaron el proceso de reducción de datos son los operadores de proximidad FOLLOWS, PRECEDES y ENCLOSES los cuales

indican las relaciones más fuertes entre códigos (un número de citas superior o igual a 20 citas). Como se puede observar en la Tabla N4, el operador con el que se generaron mayor cantidad de supercódigos³⁵ es **FOLLOWS** (23 relaciones entre códigos principales), seguido de cerca por **PRECEDES** (21 relaciones entre códigos principales) y finalmente el operador **ENCLOSES** (1 relación entre códigos principales).

Número supercódigos por operador		
FOLLOWS	23	Al aplicar el operador FOLLOWS a los códigos A y B (A FOLLOWS B) el software recupera todas las citas codificadas con A que siguen a citas codificadas con B. Se especificó que hubiera cinco espacios entre cada cita.
PRECEDES	21	El operador de proximidad PRECEDES (A PRECEDES B) recupera todas las citas codificadas con A que van seguidas con citas codificadas con B
ENCLOSES	1	El operador ENCLOSES (A ENCLOSES B) recupera todas las citas codificadas con A que contienen citas codificadas con B
Tabla N4: Cruces entre categorías emergentes usando operadores Booleanos y de proximidad		

De acuerdo con las frecuencias de los cruces entre los códigos, es posible observar relaciones sobresalientes entre los diversos temas abordados durante las entrevistas. Estas relaciones en su mayoría son resultado de la aplicación de operadores de proximidad. Es decir que en los relatos existe una relación tejida por el hilo narrativo entre dos o más categorías y que un tema está estrechamente ligado a otro en los relatos. Así pues las participantes en sus estrategias narrativas asocian dos temas y los vinculan en las exposiciones de trayectoria vital.

³⁵ Para mayor detalle de la aplicación de los operadores y creación de los supercódigos dirigirse al anexo 3.

A continuación se presentan las relaciones más representativas de este proceso de asociación entre códigos. El supercódigo que emergió de cruzar las categorías **Cambios y Desplazamientos Geográficos** recupera citas que están asociadas por operadores de proximidad, es decir que cuando se hablaba de un tema se asociaba en la narración con otro. Las participantes hicieron referencia, por ejemplo, a los cambios que ellas perciben que se generaron en sus vidas a partir de los diferentes desplazamientos geográficos, fueran estos motivados por situaciones de violencia o no.

Ya tenía 10 años, se separó mi mamá de mí papá y ya comenzamos a voltear, mi mamá a trabajar y yo también a trabajar, desde los once años me tocó a mi trabajar. Carmen

Carmen, por ejemplo, hace referencia a la separación de sus padres, a raíz de la cual ella y su madre deben iniciar a trabajar para procurarse el sustento. Esta separación implicó un desplazamiento geográfico que motivó una serie de cambios percibidos como importantes.

Yo quedé sola y me fui para Candelaria y en candelaria me cuadré con otro. Carmen

Así mismo hace referencia al fallecimiento de su primer esposo y como esto motiva otro desplazamiento geográfico a partir del cual se convertiría en madre de sus dos primeros hijos.

Al llegar a Tuluá... ella me ayudó a conseguir trabajo en la trilladora de café,... mi primer plática, que me ganaba en la vida. Teresa

Teresa por su parte hace referencia al desplazamiento que vivió a raíz de la desaparición de su esposo en los hechos violentos de Trujillo y como un nuevo contexto le planteo desafíos y aprendizajes.

A Florida, Valle... entonces ya vuelve otra vez mi vida a empezar... me fui a vivir sola con mis hijos en Florida y me tocaba trabajar y dejarlos solos a ellos. Luz

En este mismo sentido, Luz destaca los desplazamientos geográficos como rupturas con una vida anterior, es significativo el hecho de que se considere un volver a empezar, el cual puede ser visto como nuevas oportunidades.

En el cruce entre las categorías **Cambios y Emociones** las participantes dan cuenta de experiencias emocionales asociadas con lo que perciben como cambios o transformaciones.

A mí que me haya transformado, las experiencias de lo que viví y de lo que verdaderamente sufrí y pasé por todo los sufrimientos de la violencia, y ahora me ha transformado mucho más, por hacer acá participación en el Parque Monumento, compartir con todo mundo, con jóvenes, con mujeres adultas, con ancianitos. Carmen

En esta cita, Carmen hace referencia al sufrimiento como expresión para referir a emociones intensas y como eso la cambió; sin embargo, destaca también cambios por hacer parte de la colectividad de víctimas y poder conocer otras personas y compartir su historia con ellas.

Ya me entregaron el niño y ya la vida para mí cambió; total que eso hace dos años que hace que yo vivo tranquila, tranquila aquí con mi hija, con mi hijo, sin nadie que nos maltrate. Teresa

Teresa por su parte, en esta cita, se refiere a las emociones asociadas a la tranquilidad de estar con sus dos hijos. Esto cobra especial relevancia porque implica un cambio con respecto a la situación de violencia familiar que describió en su narración.

En el súper código **Cambios y Maternidad** se encuentran citas donde se evidencian asociaciones a cambios relacionados con la maternidad:

Luego ya me llené de niños, eso me pareció, para mí fue terrible, terrible, para mí lo más duro fue que yo pensaba tener uno y por allá a los años tendría otro y tuve cuatro seguidos, los niños se llevan muy poco tiempo. Luz

Para Luz implicó un gran cambio convertirse en mamá de cuatro hijos en tan poco tiempo, por ello incluso lo califica como algo terrible. Esto está asociado también con la configuración y la distribución de las tareas en su hogar, donde ella era la responsable del cuidado de los hijos mientras su pareja era principalmente el proveedor.

*Yo me volví partera atendíendome mi propio parto, le corté el ombligo con un cuchillo...
tuve... tuve como doce hijos, pero yo misma me atendía mis partos. Lucia*

Lucia recuerda las adversidades que vivió al convertirse en madre a tan temprana edad y también hace alusión a como esta experiencia la llenó de aprendizajes, convirtiendo su dificultad en un conocimiento que podía poner al servicio de otras personas.

Tuvimos mi hija. Fue algo muy bonito, muy... con mucha alegría, porque era algo que uno estaba esperando desde antes de quedar en embarazo. Teresa

Teresa hace referencia por su parte a la experiencia significativa de planificar y esperar a su hija.

El cruce entre **Cambios y Situación Socioeconómica** plantea elementos significativos entorno a las actividades laborales y la generación de ingresos por parte de las participantes o sus familias.

Ya me ponía dizque a lavar ropas ajenas, entonces por la noche yo lavaba la ropa y al otro día la despachaba por la tarde y con eso me iba bandeando para la comida de los hijos. A mí me toco duro, duro. Carmen

Carmen recuerda las dificultades y trabajos que debió desempeñar para obtener los ingresos para el sustento de sus hijos y de ella misma.

Lo tenía todo en mi casa yo no tenía que... nada que el agua, que la luz, que se acabó el mercado, yo no tenía nada que ver con eso... ya luego empiezo yo que ya tenía yo que

responder por recibos, por la comida, que la leche, que los zapatos y para eso que se le acaban los zapatos a uno y se le acaban a todos cuatro. Luz

Luz hace referencia al cambio que sobrevino en su vida a raíz de la desaparición de su pareja, este cambio tuvo repercusiones a nivel emocional, en las responsabilidades y por supuesto en el ámbito económico dado que él era el único proveedor del hogar y es ella quien debió asumir esa función.

Un súper código interesante es el de **Cambios y Relaciones de Conyugalidad** dado que la Conyugalidad junto con la Maternidad son las dos categorías de mayor relevancia en los relatos.

Casada, mi vida cambió porque pues ya no era la del campo, pues si del campo, pero no trabajar el campo para poder ponerme un par de zapatos, fue muy diferente, porque ya él lo que yo necesitaba prácticamente él me lo daba. Teresa

Este cruce y lo que comparte Teresa hace evidente el cambio que ella percibió en su vida a partir de la unión conyugal. Ya no es necesario que haga trabajos del campo porque su pareja la provee de lo que ella requiera. Se evidencian las relaciones de género en esta pareja.

Eso fue muy maravilloso porque todo el mundo soñamos con casarnos, con el vestido blanco, largo, todo el protocolo y yo me casaba feliz porque yo me venía a vivir al pueblo, ahí ya dejaba la finca donde me tocaba trabajar tanto. Luz

Al igual que Teresa, la participante Luz hace referencia al cambio de vida que implica el inicio de la conyugalidad, en particular hace el contraste con las labores de la finca con las de una casa en el pueblo, dedicada sólo a su esposo y sus hijos.

Me tocaba aguantarme muchas cosas: que llegara él borracho y me estropeará, que me reparara la comida para mis hijos, que sino madrugábamos a trabajar no había comida para ellos. Lucia

Lucia hace referencia a los cambios que vivió al unirse con una pareja teniendo hijos de uniones anteriores, además especifica que aunque eran pareja él no asumió el rol de padre de los hijos.

Otra de las categorías especialmente relevantes es la Participación en Grupos y Cambios en la cual encontramos citas como:

Yo que venía a las reuniones y los cambios míos son muchos, diferencia a lo que yo he vivido y presencié de la violencia, he aprendido mucho acá, por el asunto del grupo de AFAVIT. Carmen

La participante percibe que ha vivido muchos cambios a partir de los hechos violentos pero también destaca su experiencia en la colectividad de víctimas a la que pertenece en la actualidad.

En AFAVIT, y a raíz de todo, hemos podido articularnos con más personas, hemos podido estar en movimiento de las víctimas, ir a conocer otras partes y mirar que no solamente nosotros hemos sufrido la violencia. Lucia

Lucia en la actualidad tiene un cargo directivo en la colectividad de víctimas y afirma que el contacto con otras personas y otros colectivos similares le ha permitido posicionarse diferente frente a su propia historia y reconocer que no solo ellos han tenido historias con situaciones de violencia.

Con la asociación de familiares de víctimas, con muchas organizaciones y siempre hubieron psicólogos ahí pendientes de ellos, para ellos nunca ha sido un secreto lo que paso en Trujillo, pero siempre con su rencor, con su odio, con su cosa. Luz

Por otro lado se encuentra que los desplazamientos geográficos están asociados con la maternidad dado que en ocasiones se realizan desplazamientos en busca de un mejor futuro o la seguridad de los hijos.

Nos vinimos para Pereira pensando que mi hija estudiara, pero estando acá eso fue como... desde que empezó el embarazo, como si hubiera sido la maldición del paraíso. Teresa

En el relato de Teresa se evidencia un gran cambio que asocia un desplazamiento geográfico y la maternidad. En búsqueda de un futuro educativo para su hija se desplaza al municipio de Pereira, esto le implicó dejar su trabajo y además se dieron a la par cambios en su relación de pareja, en la cual empezó a vivir violencia familiar.

Vivir en Tuluá ya fue otro cambio, yo quería que mis hijos fueran a la universidad, a raíz de eso ya empecé otra vez a trabajar, pero ya más diferente, ellos estaban ya grandes, incluso aun yo trabajo y ellos van a la universidad, ellos estudian y mi hija terminó, es abogada. Luz

Al igual que Teresa, la participante Luz busco un mejor futuro educativo para sus hijos y por ello se desplazó al municipio de Tuluá donde sus cuatro hijos han podido adelantar estudios en educación superior.

Los desplazamientos geográficos también tienen una fuerte relación con la conyugalidad.

Me casé en Trujillo y me fui para Cali a vivir. Carmen

Prácticamente cada nueva unión conyugal implica un desplazamiento geográfico.

Empezar desde cero otra vez, y nos fuimos a vivir solas otra vez con el niño. Teresa

En el relato de Teresa, se evidencia asimismo que las rupturas en las relaciones conyugales también se relacionan con desplazamientos geográficos.

Yo me casaba feliz porque yo me venía a vivir al pueblo... Casarse es un cambio muy duro. Uno cree que uno se casa y que va a vivir mejor y que le va tocar hacer menos oficios que en la casa, porque cuando uno vive en la finca le toca hacer mucho oficio.

Luz

Luz por su parte asocia igualmente la conyugalidad con desplazamiento y además con un estilo de vida diferente al que llevaba antes de casarse.

En Trujillo las peleas con él fue una situación muy difícil, es que uno vivir con un hombre no es lo mismo estar solo con sus hijos, a juntarse a vivir con un hombre, pero uno encontrarse sin casa, sin dónde ir a vivir, con cinco hijos. Lucia

La experiencia de Lucia plantea desplazamiento geográfico con un nuevo conyuge y además especifica aspectos de la distribución de responsabilidades y la configuración de las relaciones familiares.

Los desplazamientos geográficos están asociados de igual manera con la violencia por conflicto armado, lo que se ha conocido como desplazamiento forzado, en las cuatro participantes se vio desplazamiento por amenazas directas contra su familia o por la muerte de un familiar.

A mí me toca salir de Trujillo también, anochecer y no amanecer, porque llegaron amenazas para las viudas. Luz

Él me dijo que me fuera, que si no me mataban con la familia - y yo entonces vámonos. Eso hay que pensar en los que quedaron -. Entonces, ahí mismo arreglamos y nos fuimos pa'ca pa Trujillo... Carmen

Yo vivía muy bueno en Bajo Cáceres en una casita que tengo a orillas... cerca del Tánger y tres veces me ha tocado salir de por allá. Lucia

Empaqué en una caja ropa para la niña y dos cobijas y me vine ¿para dónde? Jumm!... Yo cogí y empaque ropa y me vine, llegue a Tuluá, en Tuluá dormí dos noches en la terminal. Teresa

Como se puede observar en los cuatro relatos aparecen desplazamientos geográficos motivados por situaciones del conflicto armado como amenazas por parte de diferentes actores armados.

Las emociones aparecen asociadas a categorías como maternidad siendo esta última una de las categorías más relevantes de los relatos. La maternidad aparece como uno de los fundamentos a partir de los que se estructuran las narraciones actuales de las participantes.

Esta historia es muy triste, porque me tocó vivirla, nunca tuve nada, ni infancia, ni adolescencia, no fui feliz, pero lo único que me seguía, que podía seguir adelante, era ver ya mi hija, cuando la tuve. Lucia

Lucia por ejemplo pone de contraste su experiencia vital anterior al nacimiento de su primera hija con el momento del nacimiento y como las emociones y el asumir este nuevo rol de madre le impulso o motivo a esforzarse.

Queríamos tener un bebe y tuvimos mí hija. Fue algo muy bonito, muy... con mucha alegría. Teresa

Teresa describe la experiencia del nacimiento y la planificación del nacimiento de su hija. Se evidencia una asociación entre las emociones y la maternidad.

Que tristeza como me dejó durmiendo los hijos en el suelo- eso sí me parte a mí el alma, las camitas dañadas, los colchones - ¿a dónde va a dormir? ¿Cómo unos animales, unos perros? Carmen

Por su parte Carmen expresa emociones asociadas al cuidado, lo cual tiene relevancia para ella en su relato como madre.

Las emociones también se asocian con la participación en grupos. Como se muestra a continuación la interacción va construyendo relación y nuevos vínculos afectivos dentro de la colectividad.

AFAVIT, nosotras las matriarcas por estar tan unidas con una familia que nunca, verdaderamente nunca olvidamos el Parque Monumento. Carmen

Al compartir sus historias y hacer memoria se van tejiendo vínculos, que Carmen describe como similares a los de una familia.

Mirar que no solamente nosotros hemos sufrido la violencia, que hay otras personas que han sufrido más que nosotros, porque han perdido toda la familia, también que no pueden estar en sus casas y también han sufrido violaciones, muchas torturas y entonces todo eso lo va fortaleciendo a uno como grupo, poder estar con las otras compañeras, hacemos tejido, recordamos la memoria de cada una de nosotras. Lucia

La participación en grupos permite tomar distancia de la propia historia y de las propias emociones para ponerse en el lugar del otro y volver con una nueva mirada sobre las propias emociones.

En Tuluá me encuentro con la gente de Justicia y Paz; entonces ya comencé ya no mirar como la viuda triste, angustiada, que vivía llevada y todo, sino que yo comencé a relacionarme con ellos y empecé a conocer otras personas, a conocer otras comunidades que han sufrido cosas peores que nosotros. Luz

Al igual que Lucia, la participante Luz evidencia como el conocer e interactuar con otras historias modifica la perspectiva sobre la propia historia, es decir, sobre sí misma.

De igual manera las emociones están asociadas con la conyugalidad. Dada la relevancia y lo significativo de la experiencia.

Yo viví rico con mi esposo y fue maravilloso, pero si yo lo analizo ahorita, yo viví como sometida a él y él me manejaba con un dedito. Luz

Luz en su relato plantea el contraste entre dos formas de apreciar los mismo hechos desde diferente lugar, esto implica que se ha resignificado la historia a partir de las experiencias que se han acumulado en la actualidad, se le da un nuevo sentido al hecho, sin que se olvide el anterior.

Como que entre más me pegaba más miedo me daba. El miedo que yo le tenía, el pavor que yo le tenía, yo decía ¿ahora yo que hago? Teresa

Teresa expresa las emociones que le suscitaban los hechos de violencia familiar que experimentó con una de sus parejas. La emoción que describe en su relato parece inmovilizarla para tomar acciones frente a las agresiones; sin embargo, en la actualidad, habiendo superado esa etapa de su vida, los hechos cobran un nuevo sentido, posicionándola como una mujer que logró sobrevivir y superar situaciones de violencia familiar.

Viuda triste, angustiada, que vivía llevada. Luz

Luz plantea las emociones y la concepción que tuvo de sí misma cuando se dio la desaparición de su esposo.

Lucia ¿usted por qué está viviendo con él? Usted es una niña y mire, vea que usted no le conviene ese hombre, él también está muy joven, pero si él hubiera visto eso no se había juntado a vivir con su mamá. Lucia

Lucia relata su experiencia temprana y los conflictos que se asociaron a esa unión.

Las emociones también se reportan asociadas a la violencia por conflicto armado.

Lo llevaban esposado y yo - ¡ay, Dios mío bendito! - Yo, tanto fue la impresión que no vi por donde cogieron. Yo me provocaba como irme detrás, pero no era capaz, me paralicé, me quedé paralizada y no supe. Carmen

Se imagina cual era la vida mía sabiendo que él estaba por allá y no se veían sino bajar muertos y muertos. Teresa

Me daba miedo irme para allá y me quede ahí y ya, manteníamos era río arriba y río abajo con la Defensa Civil, lo sacaban un muerto y uno iba a verlo. Teresa

Yo esperaba que de pronto el aparecía o que se hubiera volado, uno siempre tiene como esas esperanzas... de que de pronto apareciera. Luz

Esos recuerdos tan tristes, que por muchos que uno tenga, que haga sus duelos, sus cosas, siempre vienen a la memoria todas esas cosas que pasan y eso es muy triste de ver ahí mi hijo, ahí tirado en ese carro con su ropita de trabajo, con esos ojitos abiertos, yo en esa desesperación que tenía no me daba cuenta ni me vine a dar cuenta de todo lo que le habían hecho. Lucia

Como lo plantean las participantes en sus relatos las diversas, situaciones de conflicto suscitaron en ellas experiencias diversas como el miedo, la angustia, la tristeza o la esperanza. Ellas reconocen estas emociones como parte de su historia y que aún tienen presencia en su vida, al hacer memoria de los hechos violentos.

En los relatos también se encuentra una asociación entre maternidad, relaciones de género y conyugalidad que están estrechamente relacionadas.

Le dije yo - téngalo por seguro que yo tengo dos niños, usted vera, piénselo bien para después, más adelante no tenga dolores de cabeza, yo me cuadro con usted pero me llevó mis dos niños – Carmen

Como buenos conservadores, a mí me llagaba todo a mi casa. Mi esposo a mí no me dejaba trabajar, mientras yo viví con él, él no me dejaba hacer nada que no fuera cuidar los niños y atenderlo a él, no más. Luz

Mi hija llega porque planeamos que quería quedar en embarazo, porque eso si lo planeamos, no fue que porque - uy llegó - sabíamos que queríamos tener un bebe y tuvimos mí hija. Teresa

Estos relatos dejan entrever la organización de las relaciones conyugales y de género, que posicionaban a las participantes como madres y esposas, cuidadoras, encargadas del hogar y el ámbito doméstico. En cierta medida reguladas por el proveedor, que solía ser la pareja, a quien debían consultar las decisiones. En el caso de Teresa que se reporta la planificación familiar es una planificación consensuada pero dirigida por el varón, quien administraba el método anticonceptivo.

La participación en grupos también aparece asociada a la violencia por conflicto armado dado que las organizaciones grupales que se destacan en los relatos de las participantes surgen a raíz de las desapariciones de Trujillo.

No olvidar lo que sucedió, nunca olvidar sino estar recordando, en las fotografías, verdaderamente que los tiene uno en la mente y está viendo que ellos están ahí, en

cuando tuvieron unas torturas muy verdaderamente desastrosas, pero ahí están uno contando la historia. Carmen

Entonces todo eso lo va fortaleciendo a uno como grupo, poder estar con las otras compañeras, hacemos tejido, recordamos la memoria de cada una de nosotras... todo eso nos va uniendo más como hermanas, como una fraternidad, de ver que el dolor es lo que nos unen a cada uno de nosotras y poder articularnos con otras personas. Lucia

Mis hijos... siempre participaron mucho conmigo en encuentros de familiares de víctimas con AFAVIT, con la asociación de familiares de víctimas, con muchas organizaciones y siempre hubieron psicólogos ahí pendientes de ellos. Luz

Estuve mucho tiempo por ahí dizque buscándolos en el río, manteníamos era río arriba y río abajo con la Defensa Civil, lo sacaban un muerto y uno iba a verlo pero ya lo último no podía salir porque amenazaron también que no los podíamos buscar. Teresa

Tanto los grupos conformados para los procesos de búsqueda por las riveras del Río Cauca, como las organizaciones instituidas con fines de reparación y reconstrucción del tejido social del municipio, fueron creados a partir de situaciones o hechos violentos. Es posible observar como las participantes que hacen parte del colectivo de víctimas se han articulado al discurso de la organización, resaltando elementos como la conservación de la memoria y el no olvidar, recordar para no repetir, que son propias de propuestas institucionales y académicas.

Los cruces o asociaciones entre códigos permiten visualizar y filtrar cuales son las relaciones que se destacan en las narrativas autobiográficas de las participantes. Es posible ver

como se tejen redes de significado entre unos temas y otros y como el relato en si es una unión compleja constituida por estos sub hilos narrativos que van dando sentido a la generalidad.

8. Discusión

En este apartado se responderá la pregunta de investigación. Se formula el análisis de las categorías que emergieron de las narraciones autobiográficas. Se describen los aciertos y las dificultades asociadas a este proyecto de investigación. Finalmente se señalan posibles rutas para continuar el proceso investigativo.

En las narrativas autobiográficas es posible identificar que las cuatro participantes perciben cambios a lo largo de toda su trayectoria vital. Estos cambios por lo general surgen a partir de experiencias significativas, que como lo plantea Larrosa (1996), son experiencias que nos pasan, es decir una experiencia que modifica una idea, un pensamiento, una práctica, una experiencia que deja huella que no necesariamente es evidente o consiente. La experiencia es un acontecimiento que implica una apertura al cambio y a ser afectados por lo que nos pasa, y es en esta experiencia que la noción de sí mismo se modifica.

Es posible entonces analizar estas narraciones autobiográficas dividiendo cada una de ellas en dos partes, las narraciones antes y después de los hechos violentos de Trujillo, esto permite identificar con mayor claridad cuáles son las transformaciones que se pueden atribuir a estos hechos violentos, que son manifestación de un conflicto y que en el trasfondo contienen la pregunta sobre cómo transforma a las personas el conflicto armado.

En los relatos se expresan situaciones o experiencias significativas que motivaron cambios y por ende transformaciones en la manera en que cada una de las participantes se narra a sí misma y a los demás. Desde los primeros recuerdos hasta los hechos violentos de Trujillo aparecen elementos como La Violencia bipartidista que en dos de los casos generó desplazamientos geográficos y la muerte de familiares.

Es posible precisar que el desplazamiento geográfico de individuos o grupos puede ser generado por causas económicas o sociales. En la actualidad existe un fenómeno de crecimiento de la concentración de la población en las zonas urbanas, en especial en las ciudades con fuertes actividades económicas. Las personas pueden desplazarse en busca de nuevas oportunidades económicas, sociales o educativas.

Un desplazamiento geográfico implica un desprendimiento de las redes de apoyo psicosocial formadas en el lugar de origen y la necesidad de construir unas nuevas en el lugar al que se llega. Se narran entonces a sí mismas como seres humanos que van de un lugar a otro en busca de la preservación de la vida y la integridad. Esto también aplica para el caso de Teresa en el que la violencia conyugal motivaba desplazamientos geográficos de su grupo familiar.

El desplazamiento geográfico aparece antes de los hechos violentos y también después, con un carácter forzoso para los cuatro casos, es decir que las cuatro participantes debieron desplazarse a raíz de situaciones amenazantes derivadas de los hechos violentos de Trujillo. Esto implicó retos diferenciados para las dos participantes que se desplazaron a municipios diferentes y las dos que se desplazaron a la cabecera del municipio de Trujillo.

El segundo cambio significativo en las narraciones autobiográficas es el inicio de la vida conyugal. Ya sea en matrimonio o unión libre el comportamiento de la mujer casada, o con un compromiso conyugal, se percibe como diferente del de la mujer soltera. Existe una serie de códigos asociados a esa categoría que se asumen como valores personales, como guías para el comportamiento y por tanto para la estructuración de la identidad. La forma de vestir, los deberes, el con quien hablar, la concepción de los hijos, son algunos elementos que están amarrados a este cambio. Por supuesto cada experiencia es diferente pero conservan elementos comunes como la relevancia y el potencial transformador. Los cruces entre categorías evidencian

una relación entre la conyugalidad y las relaciones de género dando un lugar de menor capacidad de toma de decisiones a las participantes, quienes se supeditaban a la autoridad masculina.

Enseguida se encuentra la autocategorización que implica para una persona el nacimiento de su primer hijo, en el grupo de las que pueden ser llamadas madres se podría precisar como un cambio de rol, tiene implícitos una cantidad de significados y pautas sociales de comportamiento que cambian radicalmente la forma en que se narran las personas. Ya no solo es mujer sino que pertenece a un grupo que a nivel cultural, religioso y social que es protegido, valorado y hasta promovido. La posición desde la que se narran estas mujeres como madres es un lugar de entrega y responsabilidad, sacrificio, abnegación. La toma de decisiones se considera en función de los hijos, la identidad está también puesta en los logros y experiencias puestas en sus hijos como una extensión de la propia identidad.

Se podría resumir entonces en que en las narraciones autobiográficas se destacan tres experiencias o situaciones significativas que implican una apertura al cambio y que generan transformaciones en los repertorios comportamentales y discursivos y por tanto en la identidad de las participantes. En primer lugar los desplazamientos geográficos, en su mayoría provocados por violencia familiar o violencia entre los partidos políticos. El segundo cambio transformador que se destaca en los relatos es el vínculo conyugal por matrimonio o unión libre. La maternidad es el tercer cambio que se destaca de manera especial en esta parte de los relatos.

Estos cambios son relevantes porque al realizar un recorrido de la trayectoria vital a través de las narraciones autobiográficas es posible diferenciar con claridad cuáles son las transformaciones que se generan a partir de los hechos violentos, que es el propósito de la investigación. En este sentido se pueden identificar los cambios que las participantes destacan que se dieron a partir de los hechos violentos ocurridos en Trujillo. Para una mejor comprensión,

es posible hacer una diferenciación generacional y en tipo de vínculo con el familiar desaparecido entre las cuatro participantes. Al igual que en el anterior fragmento de ciclo vital aparecen los desplazamientos geográficos generados por situaciones de violencia asociada al conflicto armado, desapariciones, asesinatos y amenazas. También se presentan en esta parte del relato desplazamientos en busca de oportunidades educativas para los hijos.

Como ya se indicó en los casos de Teresa y Luz, el desplazamiento a ciudades intermedias les implicó una exigencia de habilidades o competencias que se requieren para vivir en una ciudad, las posibilidades de empleo, las condiciones económicas, los conocimientos sobre movilidad, el manejo de los recursos y nuevas redes de apoyo psicosocial son algunos de los elementos que implican este cambio. Por otro lado, las mujeres que permanecieron en Trujillo o sus alrededores se vieron en situación de desplazamiento de sus residencias habituales para movilizarse a otros sectores pero sin salir de la jurisdicción del municipio de Trujillo, por supuesto también hay un cambio pero no con las mismas implicaciones. En estos dos relatos se hace referencia a las condiciones económicas difíciles de afrontar.

En relación con lo anterior se observa que el hecho de permanecer en el municipio de Trujillo facilitó que dos de las participantes se pudieran vincular activamente con el colectivo de víctimas.

Esto nos lleva a la participación en grupos como experiencia transformadora de la identidad. A partir de la creación del colectivo y la participación activa en sus diferentes espacios, estas dos participantes han articulado sus proyectos personales a un proyecto colectivo y articulando la narrativa de sí mismas a una identidad social que alimenta su narración autobiográfica. Los procesos de reparación simbólica que se han llevado a cabo con este grupo han permitido que los hechos violentos sean compartidos dándoles un nuevo sentido. Se han

adoptado como propios valores de la colectividad como la defensa y reclamo por sus derechos y la conservación de la memoria, bajo la consigna recordar para no repetir. Por lo tanto, la participación en este grupo ha vehiculado un cambio en la narrativa identitaria, son mujeres que buscan el reconocimiento de sus derechos y se asumen como sujetos de cambio que promueven unos ideales de paz.

Otro de los cambios que se puede evidenciar en los relatos, y que surge de la desaparición de algún familiar, es un cambio en los roles o en las funciones familiares. Esto se ve con mayor claridad en el caso de las viudas, que al verse en una situación de desprotección, sin recursos económicos, hace que estas dos mujeres deban explorar en sus propias capacidades descubriendo en ellas mismas otro poder hacer que las posiciona de una manera diferente frente a su propia historia. Un lugar de capacidad, de empoderamiento. Esto está asociado con el desplazamiento y con el rol de proveedoras que se les atribuye en el momento de la desaparición de la pareja es decir, que deben asumir ambos roles e integrar nuevas capacidades a sus repertorios comportamentales y discursivos.

Un cuarto cambio es la relevancia que se da a la educación, en este caso de los hijos, a quienes se les motiva a continuar con sus estudios de educación superior. En estos casos las experiencias vividas por estas mujeres hicieron que cobrara importancia el hecho de una educación que habilitara a sus hijos para alcanzar una mejor calidad de vida y poder hacer frente a las situaciones adversas.

De acuerdo con las narraciones autobiográficas, se puede plantear que a partir de los hechos violentos que tuvieron lugar en Trujillo se dieron cambios en la identidad de estas cuatro mujeres con respecto a la conciencia de su capacidad de agencia es decir, se narran a sí mismas como mujeres conscientes de sus capacidades y de sus posibilidades de acción. Tanto en el

ámbito privado como en el ámbito de lo público. Situaciones como el desplazamiento, la vinculación a un colectivo de víctimas, el cambio de rol de ama de casa a proveedor y educador en un hogar plantean exigencias a estas mujeres. En sus relatos todas han logrado hacer frente desplegando sus capacidades y explorando sus posibilidades, narrándose de otra manera.

Lo anterior permite plantear que se han logrado identificar las transformaciones identitarias de cuatro mujeres familiares de desaparecidos en los hechos violentos que tuvieron lugar en Trujillo entre 1986 y 1994, mediante la construcción y análisis de narraciones autobiográficas. Las trayectorias vitales puestas en una narración permitieron que las participantes expresaran cuales habían sido los cambios que habían tenido a lo largo de sus vidas y en particular cuales sobrevinieron posteriores a los hechos violentos.

La construcción de las narraciones autobiográficas implicó la indagación por las historias reducidas de las cuales se compone el relato macro, por tanto se ha cumplido con este objetivo específico propuesto. Así mismo en el proceso de análisis fue necesario establecer las experiencias significativas que permitieron identificar los cambios en las formas de narrarse a sí mismas.

Las categorías conceptuales que surgen de la revisión teórica son una forma de aproximarse al tema de investigación y delimitarlo, esa revisión fundamenta una cierta mirada sobre el fenómeno; sin embargo, a ese punto aún no se sabe que es lo que va a surgir, por ello es necesario mantener una apertura para que sean los datos, en este caso los relatos, los que vayan indicando o sugiriendo respuestas a inquietudes generales. En este sentido es necesario formular una discusión en torno a las principales categorías que emergieron de las narraciones autobiográficas.

Familia y maternidad

Es posible iniciar con la categoría maternidad que tuvo especial presencia en las narraciones autobiográficas pero, para hablar de maternidad es necesario, en primer lugar, realizar acercamientos a lo que se entiende tanto por familia como relaciones familiares que serían categorías más amplias dentro de las que se podría inscribir la maternidad.

La familia permite que en la interacción diaria los miembros del grupo familiar se identifiquen unos con otros, generando cohesión e identidad familiar. Desde la perspectiva narrativa, es posible considerar la familia como un grupo social con historia compuesto por una serie de historias, de narraciones, que adentran a las personas en la cultura y sus prácticas, en las familias todos hacen parte de la historia de todos. Es una unión compleja de relatos donde cada miembro puede tener su propia versión de la historia familiar, de acuerdo a su significación y sus experiencias, muchas de esas historias se cruzan y a veces se distancian. La familia sería entonces una construcción narrativa nutrida de la funcionalidad y patrones culturales.

La historia de los padres, abuelos y demás también es la propia historia, esto es posible verlo en la construcción de una historia de vida familiar, al recoger relatos de diferentes miembros de la familia, cada uno omite o resalta ciertos elementos de acuerdo a la situación, y de las relaciones que se tengan con el espectador de la narración. La misma persona puede contar diferentes historias o variaciones de alguna historia, en un momento diferente o con un público diferente, allí lo relacional de estas identidades narrativas que se ponen en ejecución cada vez.

En occidente, la familia³⁶ suele ofrecer el vínculo primero y también es un mecanismo de memoria externa, son ellos quienes nos narran a nosotros mismos cuando no podemos hacerlo. En este sentido, la memoria y las narraciones, la identidad está puesta en los otros; dada la imposibilidad del recién nacido para narrarse a sí mismo, son los demás los que lo narran, donde nació, en qué circunstancias, la procedencia de sus padres, la expectativa con la que lo esperaron, el clima emocional en torno a su llegada; si son estas las situaciones del caso, mucho de lo que se es, en este sentido viene de los demás, de lo que los otros cuentan sobre nosotros mismos. En la mayoría de los casos es la familia también quien da nombre, un nombre al cual se amarraran muchos otros elementos identitarios, como el ser reconocido como parte de una familia específica, parte de un grupo particular, la familia tiene unos afectos, expectativas sobre el sujeto, se constituyen como relaciones significativas cargadas de afectividad y expectativas mutuas.

Es posible identificar en este sentido dos movimientos; uno de interiorización de una identidad que otros nos narran, una apropiación del discurso de unos otros, pero no es copia fiel, se da un proceso de significación, resignificación y posteriormente el segundo movimiento es la exteriorización, que es una narración compuesta de narraciones venidas de la experiencia y otras que en principio eran ajenas y se llegan a interiorizar. Es un juego de ir y venir. Es una negociación.

En este sentido la familia puede ser entendida como un tipo de grupo social con historia (Maganto, 2013), con unos criterios específicos para determinar la pertenencia o membresía de

³⁶ La palabra familia viene del latín, es un apalabra derivada de *famulus* que significa sirviente o esclavo. La palabra familia era equivalente a patrimonio e incluía no solo a los parientes sino también a los sirvientes de la casa del amo. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?familia>

sus integrantes. Es un concepto que varía de cultura a cultura. Es una institución dinámica, mutable, sensible a las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales.

Es posible entonces entender las relaciones familiares como un proceso de interacción entre los miembros de la familia, las relaciones familiares están constituidas por las interacciones entre los miembros que la integran; a partir de estas interacciones se establecen lazos que les permiten a los miembros de la familia permanecer unidos y alcanzar metas propuestas. Dichas interacciones se manifiestan por medio de la comunicación, la cual permite observar los conflictos, las reglas y normas que regulan la homeóstasis del sistema familiar, ya que el comportamiento de cualquier elemento del sistema lo altera en su totalidad (Macías, Paternina & Vargas, 2004).

La parentalidad por su parte, se constituye o se inicia con la llegada del primer hijo. La relación básica está dada entre padres e hijos y tiene como principal función el cuidado de los últimos. Por medio de dicha relación se facilita el desarrollo de los hijos y su socialización. La noción de parentalidad permite dar cuenta de aquellos que juegan un papel parental, más o menos permanente o puntual, y cuya legitimidad no está fundada en lo jurídico, sino en una competencia (Martín, 2003 citado por Piedrahita & Gutiérrez 2011).

Dentro de los modos de relación parental encontramos la maternidad³⁷, entendida como una construcción cultural, definida y regulada por normativas que responden a los requerimientos de una sociedad y una época particular es decir, es una construcción situada. En torno a la maternidad se tejen prácticas y discursos que constituyen representaciones sociales e imaginarios que están estrechamente relacionados con los constructos de género. Estos

³⁷ La palabra “maternidad” está formada con raíces latinas. Sus componentes léxicos son: *maternus* (perteneciente a la Madre) más el sufijo *dad* (cualidad). Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?maternidad>

imaginarios sobre la maternidad son apoyados por dos nociones, amarradas a una biología y naturaleza femenina, el instinto maternal y el amor maternal (Badinter, 1980 & Knibiehler, 2001 citado por Palomar, 2005).

De igual manera, la antropología ha mostrado que la forma en que se vive y se representa la masculinidad, la sexualidad y la paternidad es situada cultural e históricamente. En nuestra época aún se sostiene en muchos ámbitos el imaginario de la paternidad como la capacidad legítima que tiene el hombre heterosexual de engendrar un hijo o hija y consecuentemente, la posibilidad para proveer a ese hijo de las condiciones materiales básicas. Sin embargo, las configuraciones culturales son dinámicas y se transforman emergiendo maneras más ambiguas y diversas de paternidad.

Es posible plantear entonces que la paternidad es una construcción sociocultural que no es homogénea (Alatorre & Piñones, 2002 citado por Rivera & Ceciliano 2005) si no que se estructura de acuerdo con las representaciones culturales, las construcciones subjetivas como estereotipos, creencias, mitos y actitudes, y las prácticas que varían en relación a la etnia, el estrato social y la edad (Rivera & Ceciliano 2005).

La maternidad se narra de manera compleja y matizada, llena de trabajo, compromiso, responsabilidad, y a la vez los hijos aparecen como una motivación para continuar. Los hijos aparecen como una parte o extensión de la identidad, el relato sobre sí mismo se extiende hasta los hijos, se vive también a través de sus logros y experiencias. Las mujeres toleran maltratos y demás situaciones complejas por los hijos, es una categoría significativa porque asume la responsabilidad por otro ser y su protección. De alguna manera la mujer madre debe sacrificarse por sus hijos. Ese es el discurso que subyace a las pautas comportamentales.

La familia y en particular la maternidad aparecen como ejes articuladores del discurso sobre si mismas que han organizado las participantes. El discurso de la buena madre impulsado por la religión católica y arraigado como conductas socialmente valoradas aparece como marcador de identidad. Como lo plantea Palomar (2005) se genera una serie mandatos y discursos institucionales sobre el ejercicio de la maternidad, produciendo de esta manera, un complejo imaginario maternal basado en ideas esencialistas, de donde se desprende la producción de estereotipos.

Conyugalidad

Lo anterior cobra relevancia al establecer vínculos conyugales que hacen referencia a la unión entre dos personas, llamadas cónyuges^{38,39}, que conforman una pareja, las relaciones de conyugalidad con los modos particulares que adquiere una unión en sus maneras de interactuar. El cómo se establecen los roles, los motivos que los han unido, lo que los mantiene unidos, lo que los separa, la forma en que se negocian las dinámicas, las relaciones de poder y jerarquización que se establecen, la distribución de las tareas tanto dentro como fuera de la unidad doméstica. La vida conyugal se caracteriza por su mutabilidad; es cambiante de acuerdo a los contextos, épocas y sociedades (López & Salles 2000). Esta situación de cambio constante se da simultáneamente con patrones tradicionales promovidos culturalmente e institucionalmente. Es decir que la conyugalidad expresa una tensión entre cambio y continuidad sobre su significado y las prácticas que la caracterizan. La conyugalidad implica entonces una unidad

³⁸ La palabra cónyuge viene del latín *coniux*, *coniugis*, que designa a cualquiera de los dos miembros de un matrimonio en su relación jurídica para con el otro. Datada de un prefijo con que indica reunión o idea de acción conjunta, su raíz es la palabra *iugum* (yugo) y la del verbo *iungo*, *iungere*, (unir con un yugo). La designación cónyuges significa originariamente unidos por un yugo. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?co.nyuge>

³⁹ La palabra yugo viene del latín *iugum* que es un palo que sirve para unir dos bueyes. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?yugo>

compuesta por dos personas que construyen una biografía común. Esta relación no escapa a las pautas sociales y las expectativas que se tejen entorno al rol que debe asumir cada miembro de la pareja.

Las relaciones conyugales están vinculadas directamente con las relaciones de género. La conyugalidad aparece también como una salida a unas condiciones de vida mejores. La conyugalidad es bienestar, ofrece cierta estabilidad económica, apoyo para el sostenimiento familiar. En Lucia y Carmen los vínculos afectivos no se marcan tanto como en Teresa y Luz donde si se hacen referencia a un enamoramiento, un vínculo afectivo que surge. La distribución de las tareas por géneros también es marcada de manera generacional. Las dos mujeres mayores continuaron con labores del campo cuando se casaron, mientras que las dos mujeres cercanas a los cuarenta años dejaron las labores del campo para pasar a ser amas de casa a cargo de los hijos y del hogar, mientras que los esposos eran los proveedores de los recursos económicos. Esto tiene una relación con los cambios que se generaron en sus vidas cuando faltan sus esposos.

Cambios

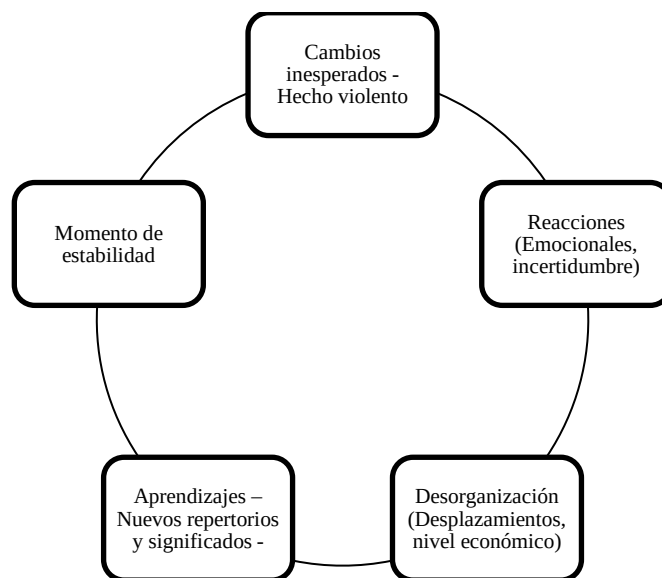
Por otro lado identificar los cambios ayuda a responder cuáles son las transformaciones porque aparecen como experiencias significativas. Es posible hablar de un cambio cualitativo cuando una cosa se transforma en otra que es diferente, posee características diferentes. Es decir, que unas cosas se transforman en otras que tienen propiedades diferentes a las de las cosas de las que proceden (Vázquez, 2007).

Los cambios aparecen en los relatos de todas las participantes, entendiendo cambios como puntos de quiebre narrativos constituidos por un nuevo rol, nuevas funciones, conflicto, logro, etc. En este sentido se dan cambios cuando se unen a una pareja, cuando nacen los hijos.

Los cambios son constantes a lo largo de la vida pero hay situaciones particulares que los impulsan como lo fueron los hechos violentos de Trujillo.

Es importante notar que es una historia leída desde la actualidad. Y se tiende a dar mayor valor al momento actual, todas las historias reducidas se enfilan para dar un sentido coherente al momento actual, que es en el que se ejecuta el relato.

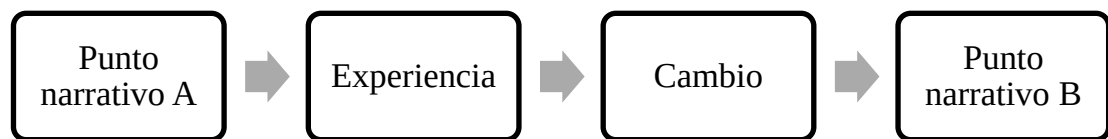
Es necesario ahondar en la naturaleza del cambio, existen cambios grandes y pequeños o que podríamos llamar de mayor o menor trascendencia por su potencial transformador. A partir de la información recolectada es posible plantear un esquema grafico que ayude a comprender la introducción de los cambios, como una alteración de un estado de cosas; por supuesto después de un cambio no se vuelve al mismo sitio, más bien llega a un momento en que ese cambio ya es asimilado y se está en un momento de estabilidad.



Grafica 11: Esquema de cambio número 1

Otra manera de comprenderlo podría ser desde la narrativa, dado un estado de cosas, un punto A y un punto B, siendo estos dos puntos dos momentos narrativos distintos, en medio hay experiencias de mayor o menor intensidad, esta intensidad depende de la significación cultural y

personal que se le atribuye a dicha experiencia, esto es por supuesto de carácter situado e histórico. En el contexto particular de las participantes, contexto local y cultural, los hechos violentos son vividos como experiencias significativas.



Grafica 1: Esquema de cambio número 2

Violencia

Como vemos, la violencia en este caso es una experiencia significativa que desorganiza e impulsa el cambio. La violencia es un concepto ligado a las pautas culturales y a las épocas históricas. Es entendida como el uso excesivo de la fuerza. En este sentido es posible entender los hechos violentos como situaciones en las que se ha hecho un uso excesivo e intencional de la fuerza contra otras personas. De esto deriva que la Organización Mundial de la Salud defina la violencia como: El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002).

Dentro de los hechos violentos que aparecen en los relatos de las participantes es posible aislar cuatro tópicos principales a los que hacen referencia y que están asociados con lo que se entiende como violencia. La violencia bipartidista, la violencia asociada al conflicto armado, la

violencia sexual y la violencia conyugal, pasan a ser entonces las subcategorías que componen la categoría hechos violentos.

El conflicto armado en el país, como situación histórica, social, económica y política de hace ya más de 50 años, ha dejado profundas huellas en los colombianos. Entre ellas se destaca el desplazamiento interno que posiciona a Colombia como el país con mayor cantidad de desplazados en el mundo, con cifras entre 4,9 y 5,5 millones de personas desplazadas debido al conflicto armado (Centro de Monitoreo de Desplazados Interno (IDMC) y el Consejo Noruego para Refugiados, 2012) sin incluir a los desplazados por las bandas criminales (Bacrim). Pero de manera totalizada al 2013, la Unidad de Víctimas expone un registro de 5'926.774 de víctimas de los diferentes hechos.

Se entiendo por Conflicto Armado a la confrontación armada entre las fuerzas estatales y las organizaciones guerrilleras y paramilitares que, como ya se mencionó, tienen sus orígenes en la época de La Violencia. Algunas de las características de este conflicto han sido la intimidación generalizada, asesinatos, masacres, torturas, desapariciones, enfrentamientos entre diferentes actores, desplazamiento forzado, narcotráfico, secuestro, reclutamiento de menores, violencia sexual y extorción. Varias de las anteriores son tipificadas o conceptualizadas como formas de violencia. En este sentido se entiende que se agrupan en esta categoría los fragmentos de relato que hagan referencia explícita algún hecho violento que este asociado directamente con situaciones propias del conflicto armado.

Metafóricamente se podría pensar que, siendo el cambio constante, la violencia sería un combustible que lo acelera. La violencia con su potencial transformador impulsa el cambio, saca las cosas de su orden. Y de cierta manera obliga a que por medio de aprendizajes se dé un nuevo orden, unas nuevas dinámicas. Este proceso es inacabado y permanente. Sin embargo, existen

cambios más visibles o que se perciben con mayor facilidad que otros. Asimismo algunos cambios parecen estar bajo control mientras otros parecen ponernos en el lugar de espectadores.

Por ejemplo, para las dos participantes de 60 años, desde su infancia tuvieron que afrontar muerte de familiares, amenazas o desplazamientos forzados. Al estar en la infancia, su capacidad de acción y decisión es limitada por la tutoría de los adultos, así que parecieran ser espectadoras de los cambios que daba su vida. Seguramente son marcas que dejan huella, por ello es expresado como parte de su narración, es decir lo resaltan y se posicionan en el relato como mujeres a las que siempre las ha perseguido la violencia. Como sujetos de un destino plagado de situaciones desafortunadas.

Emociones

En este mismo sentido, en los relatos las emociones son empleadas para acentuar experiencias significativas. El estudio de las emociones es una de las áreas más prolíficas en la psicología, asimismo se han planteado diversas formas de definir y de categorizar las emociones. En general se puede afirmar que las emociones son fenómenos psicofisiológicos y culturales.

Una emoción puede ser definida como un estado complejo del organismo, caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones pueden ser generadas como respuesta a un acontecimiento interno o externo (Bisquerra, 2003 citado por Chóliz, 2005). De acuerdo con Goleman (1996 citado por Chóliz, 2005), las emociones pueden ser clasificadas en ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, aversión y vergüenza.

Desde una perspectiva socioconstuccionista y discursiva se plantea que la expresión de una emoción tiene un desarrollo histórico es decir, que no son algo fijo, ni definido, ni estático, sino que están en constante evolución (Belli, Harré & Iñiguez, 2010).

En los resultados se observa que la categoría emociones aparece asociada a categorías como maternidad, participación en grupos, conyugalidad y violencia por conflicto armado. También es posible relacionarla con los planteamientos de Gergen (2007), en los que afirma que los momentos de alto drama frecuentemente son aquellos que más cristalizan nuestro sentido de la identidad. La mayor victoria, el peligro resistido, el retorno de un amor perdido, son los eventos que nos proporcionan nuestro más agudo sentido de identidad. Los estudios de Maslow (1961 citado por Gergen, 2007) acerca de las experiencias pico como marcadores de la identidad ilustran este punto. En este mismo sentido Scheibe (1986, citado por Gergen, 2007) ha propuesto que las personas requieren de aventuras para poder construir y mantener historias de vida satisfactorias (Gergen, 2007 p. 168).

El género

En los relatos también destaca el género, entendido como construcción social varia de una cultura a otra y a través del tiempo. Las relaciones de género se establecen a través de la comunicación y el poder, y se transmiten a través de la educación, la familia y la escuela. Hablar de género es hacer referencia a una multiplicidad de elementos como las normas, creencias, derechos, estereotipos, roles sociales, condición y posición adquirida, comportamientos, actividades y atributos apropiados que cada sociedad en particular construye y asigna a hombres y mujeres (Sojo, Sierra, & López, 2002).

De acuerdo a las configuraciones de los elementos que componen el género en una sociedad se pueden generar desigualdades e inequidad entre hombres y mujeres. A esta relación se le denomina relaciones de género y están mediadas por las relaciones de poder y en ocasiones sitúan al conjunto de las mujeres en una posición de desigualdad respecto a los hombres, es decir, de subordinación. La organización social de las relaciones de género sitúa al conjunto de

las mujeres en una posición de inferioridad respecto al conjunto de los hombres (Sojo, Sierra, & López, 2002).

En la distribución de las tareas basada en el género se puede identificar una diferencia generacional entre las participantes. En las dos participantes con edades que rondan los 60 años, apoyar la producción y las labores del campo aparecen como actividades importantes. Mientras que en las otras dos participantes solo aparecen de manera importante durante en la infancia y la adolescencia, antes de contraer matrimonio. Posterior al matrimonio las dos participantes con edades cercanas a los 40 años se dedican exclusivamente a las labores del hogar, dejando de lado las labores del campo u otras actividades productivas.

Lo narrativo

Como se puede observar las cuatro mujeres participantes han construido narraciones individuales, significados diferentes, relatos únicos. Cada una de ellas, de acuerdo a su experiencia, produce una historia en un momento específico, casi 20 años después de los hechos violentos, en una situación específica, entrevista realizada por un investigador con una relación particular con los hechos violentos. Estos dos elementos juegan un papel importante en la configuración de una situación particular, el tiempo y la relación que se establece, donde se generan una versión de la historia de muchas posibles. Es importante comprender el carácter situado que tiene este relato, no es lo mismo solicitar una narración un año después de los hechos, o tal vez cinco años después, a solicitarla más de 20 años después. Además, la persona que solicita la narración, su historia, y la relación que con él o ella se establece, también configura de manera única y particular la producción de este relato.

Esta es una de las múltiples narraciones posibles sobre sí mismas que expresan estas mujeres, se da en un arreglo de relaciones, situados en un contexto y un momento específico,

influidos por unas relaciones, ideas previas, expectativas mutuas, formas personales de comunicarse, que van a determinar que se comunica y que no, que se enfatiza, que se omite, que posición toma frente al relato y frente a la audiencia.

Por otro lado, aunque las narraciones pueden considerarse únicas, como producción de intersubjetiva situada, guardan relación con el contexto cultural en el que se producen y asimismo se encuentran elementos comunes en las cuatro narraciones. Estas similitudes pueden considerarse parte de una memoria colectiva que se ha construido en negociación con las instituciones y el Estado. La versión de los hechos violentos hasta cierto punto se ha hecho homogénea es decir, que a partir de las investigaciones y la repetición se ha constituido en una narrativa considerada verdadera, una verdad histórica, la cual es articulada también a las identidades colectivas e individuales.

Lo anterior permite articular la narrativa con la importancia de la memoria. Dado que al no poseer una memoria sería complejo organizar un relato de identidad. Esto se debe a que no tiene un relato del quien soy. Se ve claramente en algunos casos de amnesia anterógrada y retrograda en los que los pacientes quedan detenidos viviendo siempre la misma historia, o pierden su historia pasada y es necesario reconstruir una nueva.

En estos casos es la familia quien intenta narrar lo que la persona es, pero realmente no solo somos lo que los otros dicen que somos- dado que la significación de lo que somos para las personas que nos rodean está sujeto a las relaciones únicas, a los sistemas diádicos y sus dinámicas, que se establecen en cada una de estas relaciones. De manera que seremos la misma persona con muchas versiones diferentes. Como ya se mencionó, las narraciones autobiográficas son un acto comunicativo que está puesto en relación con unos interlocutores, es también un juego de negociación constante en el que se expresa el cómo se quiere ser leído por los demás.

Es decir hay una posición frente al relato. Pero todo esto está en interdependencia con la memoria como capacidad y como construcción discursiva.

Aciertos y dificultades

Este trabajo, como todo proceso investigativo, es un proceso de construcción y como tal ha tenido avances, retrocesos y estancamientos. Pero las dificultades por lo general dejan más enseñanzas que los aciertos. Una de las dificultades iniciales fue la delimitación del concepto y el enfoque con el que se abordaría. La identidad se ha convertido en un concepto muy popular y existen muchas investigaciones al respecto. Sin embargo, fue todo un proceso de indagación para encontrar una perspectiva que dialogara con el paradigma construccionista y es aquí donde lo narrativo ofrece sus desarrollos con respecto a la identidad. Teniendo el enfoque narrativo como marco y el concepto de identidad, se presentó el reto para operacionalizar el concepto es decir, cómo se observa en las personas la identidad. La respuesta vino nuevamente del enfoque narrativo, donde la identidad es vista como un relato sobre sí mismo. Un acierto fue poner en diálogo diferentes desarrollos teóricos y ver qué tenían en común y que podían aportar para la comprensión del fenómeno.

Un acierto fue programar las entrevistas con anticipación y realizarlas en las fechas cercanas, esto permitió que se fueran estableciendo relaciones entre los relatos y minimizar costos en los desplazamientos. El manejo del *software* especializado también planteó un reto que se logró sortear gracias al acompañamiento del director. Sin embargo, sería pertinente conocer el *software* antes de plantear una investigación que lo requiera para procesar los datos.

A partir de los resultados y la discusión es posible concluir que lo que ha sido denominado como los hechos violentos del municipio de Trujillo, que ocurrieron entre los años 1986 y 1994 aproximadamente, tuvo repercusiones en la identidad de cuatro mujeres que

perdieron familiares en los mismos. Los hechos violentos tienen un potencial transformador y generan situaciones con condiciones y exigencias diversas a las que las personas involucradas deben hacer frente. Metafóricamente es posible plantear que la violencia es un combustible para el cambio.

Algunas de las situaciones que se derivan de los hechos violentos y que propiciaron cambios en las identidades son el desplazamiento forzado, en dos de los casos a ciudades intermedias, el cambio en los roles y las funciones en la familia, y la participación en el colectivo de víctimas. Estas situaciones demandaron el desarrollo de capacidades, competencias, aprendizajes y destrezas que antes desconocían. Estos cambios fueron dando forma a una nueva manera de posicionarse frente a su propia historia, desde un lugar de capacidad y de posibilidad. Es por ello que las cuatro participantes pueden reconocer y hacer explícito su cambio con respecto a la autonomía económica y en las decisiones, la importancia que se le otorga a la educación formal, la percepción con respecto a sus capacidades y sus posibilidades de acción.

Las participantes no cambiaron de la misma manera; sin embargo, se entrevén elementos comunes en los relatos, como que cada una, en función de su propia experiencia, logró articular a su historia los acontecimientos y emprender acciones que le permitieran recuperar la estabilidad emocional y económica. También se reconocen como agentes de cambio a nivel familiar y social, ya sea desde el colectivo de víctimas o desde sus propias familias, y han asumido valores como el perdón y la paz como metas a promover.

A nivel teórico es posible plantear que las identidades de estas mujeres es decir, los relatos que tienen de ellas mismas, se transformaron en función de su experiencia vital y las nuevas condiciones que generaron los hechos violentos. También es evidente el peso de los elementos culturales en la organización de un relato y en la toma de decisiones. Se puede

comprender también que existen diferencias generacionales entre las cuatro participantes y similitudes en las dos parejas de edades cercanas.

La vinculación a un grupo también pasa a ser estructural en la identidad de las participantes que se vincularon a este tipo de colectividad. La identidad está puesta también en las relaciones que se establecen con los otros miembros del grupo del que se sienten parte.

Revisando el relato general y las frecuencias por categorías, es posible afirmar que para estas cuatro mujeres la maternidad y la conyugalidad son ejes vertebrales sobre los cuales se organizan las narrativas autobiográficas.

Esta investigación permite comprender las dinámicas y procesos de transformación que vivieron cuatro mujeres que perdieron familiares en una situación de conflicto armado. Observar como en su relato se tejen diversos elementos significativos que van configurando una posición desde las capacidades y las posibilidades. En este aspecto es necesario destacar la relación con otras personas con pérdidas similares, para salir de la propia historia y verse de una manera diferente.

Podría ser pertinente dirigir futuras investigaciones a estudiar en profundidad como los vínculos que se tejen en un colectivo de víctimas promueven la resignificación de los hechos. También podría estudiarse el alcance de algunos valores asumidos por estos grupos, como el perdón y la paz en miras al proceso que se vive actualmente en nuestro país y previendo un futuro postconflicto.

Palabras finales

La historia de los desaparecidos no termina con su muerte. La forma en la que fueron desaparecidos dejó huellas en sus familiares. Huellas que perduran en sus memorias, huellas que

nacen de las experiencias vividas y que los cambiaron para siempre. La violencia es combustible para el cambio.

En todos los relatos se logran articular todas las experiencias vividas a un relato que no solo habla de una persona, ni una familia, ni un pueblo, hablan de una sociedad con un conflicto donde se calculan seis millones de víctimas. Son cuatro narraciones, pero son miles de voces las que se ven retratadas en esas palabras. Ellas cuentan su historia y tal vez sin saberlo cuentan la historia de muchas familias más.

9. Listado de referencias

- Atehortúa, A. (1995). El poder y la sangre: Las historias de Trujillo (Valle). Santafe de Bogotá. CINEP – Pontificia Universidad Javeriana. Seccional Cali.
- Bouquet, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. Fundación Universitaria Los Libertadores Lima (Perú). LIBERABIT pp. 109-115. Recuperado el 11 de Junio de 2014 Disponible en:
- CISVT – Comisión de Investigación de los Sucesos Violentos de Trujillo (1995). *Trujillo: una gota de esperanza en un mar de impunidad*. Bogotá.
- CNRR - Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - Área de Memoria Histórica (2008). *Resumen ejecutivo –Trujillo: una tragedia que no cesa*. Disponible en: www.memoriahistorica-cnrr.org.co
- CNRR - Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - Área de Memoria Histórica (2008). *Trujillo: una tragedia que no cesa*. Bogotá: Planeta
- CNRR - Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - Área de Memoria Histórica (2009). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica*.
- Bauman, Z. (1996). Modernidad y ambivalencia. En J. Beriain, *Las consecuencias perversas de la modernidad* (1 ed. pp. 73 – 120) Barcelona: Anthropos.
- Belli, S., Harré, R. & Iñiguez, L. (2010). Emociones y discurso: Una mirada a la narrativa científica de la construcción social del amor. Prismasocial – revista de ciencias sociales.
- Bonilla, E & Rodriguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogota: Ediciones Uniandes - Grupo Editorial Norma.
- Bruner, J. (1991). La autobiografía del Yo. En: *Actos de significado*, Cap. 4. pp. 101 – 133 Madrid: Alianza editorial.
- Castellanos, G. Grueso, D. & Rodríguez, M. (2009). Introducción. En: Castellanos, G. Grueso, D. & Rodríguez, M. (comp.) *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales y miradas empíricas* (1 ed. pp. 09 – 33). Cali: Programa editorial universidad del valle.
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Departamento de psicología básica universidad de valencia.
- Cornejo, M; Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*. PSYKHE Pontificia Universidad Católica de Chile Vol.17, N° 1, pp.29-39.
- Cruz, M.; Reyes, M. & Cornejo, M (2012). *Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a*. Universidad Católica de Chile. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/45/cruz.html

- Garzón, B. (2004). *Conflicto poder e identidad en el centro del Valle (1980 – 2000) apuntes para un acercamiento histórico desde los municipios de Bolívar, Trujillo y Ríofrío*. Trabajo de grado - Departamento de Historia Universidad del Valle.
- Gergen, K. (2007). La autonarración en la vida social. En: *construccionismo social; aportes para el debate y la práctica*. Estrada, M. & Diazgranados, S. (Trad, y comp.) Bogotá: Ediciones Uniandes. pp. 153 – 188.
- Gil, F. (2000). Las bases teóricas de las narraciones autobiográficas de los docentes. En: *Teoría y educación*. Ediciones Universidad de Salamanca. Pp. 159 – 181.
- Giménez, G. (2009). La cultura como identidad y la identidad como cultura. En Castellanos, G. Grueso, D. & Rodríguez, M. (comp.) *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales y miradas empíricas* (1 ed. pp. 34 – 59). Cali: Programa editorial universidad del valle.
- Gómez, A. (2011). Voces por el cauca. Memoria de la masacre de Trujillo. Documental - Escuela de Comunicación Social - Universidad del Valle.
- Gonzales Rey, F. (2006). Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala: Oficina de derecho humanos del arzobispado de Guatemala.
- Grupo de Psicología Social Crítica de la Universidad de los Andes (2010). Principios éticos para la atención psicosocial. En: *Revista de estudios sociales Universidad de los Andes*. No. 36 Dossier. pp. 127 – 131
- Gutiérrez, V. (1996). *Familia y Cultura en Colombia* (4 Ed) Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Ibarra, M. (2007). Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la acción colectiva por la paz. (pp. 73-84) *La Manzana de la discordia*.
- Iñiguez, L. (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (p. 209-225). Madrid: Catarata.
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas Y Creencias Acerca De Crianza... Ayer Y Hoy. En: Liberabit Fundación Universitaria Los Libertadores pp. 109-115. Recuperado el 25 de Junio de 2013, disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Lamus, D. (1995). Representaciones sociales de maternidad y paternidad en cinco ciudades colombianas. *Reflexión Política*, Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Larizgoitia, I. fernandez, I. Markes, I. Izarzugaza, I. Larizgoita, A. Moreno, F. Páez, D. & Beristain, M. en nombre del equipo ISAVIC (2011). Secuelas de la violencia colectiva: hablan las víctimas del estudio ISAVIC. En; *Gaceta sanit* 25(2) pp. 115–121 recuperado el 21 junio de 2012, disponible en <http://www.elsevier.es>

- Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. *Revista FAMECOS*, PP. 30 – 42 Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Larrosa, J. (1996). Narrativa, identidad y desidentificación. En: la experiencia de la lectura. Barcelona: editorial Laertes.
- Lira, E. (2010). Trauma, duelo, reparación y memoria. En: *Revista de estudios sociales Universidad de los Andes. No. 36 Dossier*. pp. 14 – 28. Recuperado el 22 de febrero de 2012 Disponible en <http://res.uniandes.edu.co>
- Macías, A., Paternina, A. & Vargas, K. (2004). Relaciones familiares en familias desplazadas por la violencia ubicadas en "la cangrejera" (corregimiento de Barranquilla, Colombia). En: *Psicología desde el Caribe, Universidad del Norte* núm. 14 pp. 91-124. Recuperado el 25 de febrero de 2013 Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301405.pdf>
- Maganto, C. (2013). *La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo*. Recuperado el 22 de Marzo de 2014 Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/176111588/La-familia-desde-el-punto-de-vista-sistemico-y-evolutivo-pdf>
- Martín Baró, I. (comp.) (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. San salvador: UCA Editores.
- Martín Baró, I. (1988). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. En: *Revista de Psicología de El Salvador*, pp. 123-141. Recuperado el 21 junio de 2012.
- Ministerio de la protección social & UNFPA (2011). Modelo de atención integral en salud para víctimas de violencia sexual.
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. En: *Revista de estudios sociales - Universidad de los Andes. No. 36 Dossier*. pp. 64 – 75. Recuperado el 22 de febrero de 2012 Disponible en <http://res.uniandes.edu.co>
- Moreno Martín, F. (2004). Reflexiones sobre el trauma psicológico y la violencia política: De las guerras centroamericanas de los 80 al 11 de marzo de 2004. En: *Clínica y Salud, Colegio Oficial de Psicólogos*. Madrid, España Vol. 15, No. 3, pp. 253-271
- Muñoz, M. (2005). Análisis cualitativo de datos con ATLAS.ti 5. Universidad Autónoma de Barcelona, Creative Commons.
- Nérici, I. (1985). Hacia una didáctica general dinámica (Ricardo Nervi, trad.). Argentina: Editorial Kapeluz. (Obra original publicada en 1969). Recuperado 5 Julio de 2014, disponible en: http://biblio3.url.edu.gt/Libros/didactica_general/ Biblioteca Universidad Rafael Landívar – Quetzaltenango.
- Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica. En: *Revista de estudios sociales Universidad de los Andes. No. 36*

- Dossier*. pp. 76 – 85. Recuperado el 22 de febrero de 2012 Disponible en <http://res.uniandes.edu.co>
- Obando, O. (2010). Aportes teóricos para abordar el problema del desarrollo de la identidad femenina en situaciones de maltrato. En Obando, O (comp.) *Psicología social crítica* (1 ed. pp. 111 – 144) Cali: Programa editorial universidad del valle.
- OMS (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, DC: OPS
- Palomar, C. (2005). Maternidad historia y cultura. En: *La ventana*. No. 22 pp. 35 -68. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana22/35-69.pdf>
- Patiño, J & Villota, C (2001). *Reconstrucción de los hechos y acercamiento a los efectos psicosociales de la población afectada por las desapariciones y asesinatos colectivos de los habitantes de la Vereda La Sonora en el marco de los sucesos violentos ocurridos entre 1986 y 1994 en los municipios Ríofrío, Trujillo y Bolívar, conocidos como "la masacre de Trujillo"* Trabajo de grado - Trabajador Social - Facultad de Humanidades - Universidad del Valle.
- Piedrahita, J. Gutiérrez, J. (2011). *Parentalidades Gay, Lésbicas Y Transgénero: Una Realidad Cercana*. Trabajo De Grado Instituto De Psicología Universidad del Valle.
- Pinxten, R. (1997). Identidad y conflicto: personalidad, socializad y culturalidad. *Afers Internationals*, No. 36, pp. 39-57
- Restrepo, E. (2009). Identidad: apuntes teóricos y metodológicos. En Castellanos, G. Grueso, D. & Rodríguez, M. (comp.) *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales y miradas empíricas* (1 ed. pp. 61 – 75). Cali: Programa editorial universidad del valle.
- Rivera, R. & Ceciliano, Y. (2005). Cultura, Masculinidad Y Paternidad: Las Representaciones De Los Hombres En Costa Rica. Editorial Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales Sede Académica Costa Rica. Recuperado 10 Enero de 2014 Disponible en: <http://www.cepal.org/mexico/publicaciones/sinsigla/xml/9/22699/Masculinidad,%20UNFPA%20FLACSO%20CEPAL%20CASC%202.pdf>
- Rodríguez, A. *Categorías de análisis: documento de trabajo*. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.
- Samayoa, J. (1990). Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial en relación a la guerra en el Salvador. En: Martín Baró, *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. (pp. 5 – 9) San salvador: UCA Editores.
- Sayago, J. (2011). Desplazamiento forzoso en Colombia: expulsión y movilidad, dos dinámicas que interactúan. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Sojo, D., Sierra, B. & López, I. (2002). Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación. Médicos del Mundo.

- Soto, J. & Espido, E. (1999). La Educación Formal, No Formal E Informal Y La Función Docente Innovación Educativa pp. 311 – 323. Disponible en: https://dspace.usc.es/bitstream/10347/5208/1/pg_313-328_inneduc9.pdf
- Taylor, S. & Bogdan, R (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Barcelona.
- Universidad Nacional de Colombia (2003). *Proyecto de Atención Psicosocial a población de dos municipios afectados por la violencia sociopolítica en Colombia*. Red de Solidaridad Social.
- Vázquez, A. (2007). Conceptualizaciones del cambio como concepto y categoría. En: Psicóloga Clínica. San Juan, Puerto Rico. Disponible en: <http://psicopediahoy.com/conceptualizaciones-del-cambio/>
- Vásquez, M. (2003). La iglesia y la violencia bipartidista en Colombia (1946 – 1953) Análisis historiográfico. Universidad de la Sabana. 309 – 334 Disponible en: <file:///C:/Users/USUARIO/Desktop/Dialnet-LaIglesiaYLaViolenciaBipartidistaEnColombia1946195-2293132.pdf>
- Zapata, G. (2008). Ética narrativa en Paul Ricoeur. En: Universitas Philosophica. p. 139.

10. Anexos

10.1. Anexo 1: Las narraciones autobiográficas

Carmen

Soy Carmen...yo nací en Armenia, nací en 1950, yo tengo 62 años ya para los 63, mi mamá es de Santa Rosa, mi papá es de... es de... ay yo no me acuerdo de donde es mi papá. A mí me trajeron muy pequeñita para acá para Trujillo y acá fue donde yo me crie, aquí me bautizaron, yo estaba dizque pequeñita, estaba... ¿qué? estaba recién nacida, me cuenta mi mamá... según yo creo que ella me bautizo a acá en Trujillo, aquí me bautizo y aquí yo crecí.

Cuando tenía unos seis años se revolcó Trujillo y tuvo que volarse mi papá para Sevilla, porque a él lo iban a matar, entonces ahí nos fuimos para Sevilla; en Sevilla también volvió y se revolcó eso... fue un grupo armado con el ejército... enfrentamientos y mataron mucha gente en Samaria, así pero era otro grupo, diferente a ellos, les decían era La Chusma y al ejército le decían Los Tigres. Eso era otro grupo diferente y entonces ya a nosotros nos tocó irnos de Sevilla, pegamos para acá a Trujillo.

Cuando ya tenía 10 años se separó mi mamá de mi papá, ellos se separaron porque mi papá consiguió esposa, se consiguió una esposa entonces mi mamá se abrió con él. Yo tenía un hermano y una hermana, pero no, mi hermana no la crío mi mamá, porque la crío fue una tía mía, porque ella recién nacida se la regalo mi mamá a la tía, y mi hermano se abrió de la edad de diez años, por una pela que mi mamá le dio, se abrió y se fue de la casa y no lo volvimos a ver, yo si me levante por ahí con ella.

Y ya comenzamos a voltear, mi mamá a trabajar y yo también a trabajar, desde los once años me toco a mi trabajar en casas de familia, haciendo oficios caseros, por ahí barriendo,

bueno en lo que pudiera, uno de joven no sabe sino barrer, porque no sabe ni hacer de comer todavía y ya fui aprendiendo a trabajar.

Estudie la primaria, porque a mí no me dieron mucho estudio. Estudie en la escuela Mercedes Abrego acá, de ahí después me fui a estudiar en Sevilla en la escuela de... Samaria y de ahí después me entraron a estudiar en Cali y me sacaron así porque no estudiaba largo tiempo porque mi mamá mantenía de un aparte a otra y entonces no me dedicaba bien al estudio. Mi infancia era dedicarme a ayudarle a mi mamá, estudiar, estudie sino un mes y ya me dedique ayudarle a mi mamá a la casa y todo a cuidar animales, conejos... y trabajando en casas de familia por ahí.

A mi primer esposo lo conocí en Cali, a mis 14 años, él trabajaba en una fábrica de trapeadores, pero yo no me enamore de él, sino que compramos unos trapeadores y el como que yo le caí bien y fue donde mi mamá y le dijo que... que yo le había gustado, entonces mi mamá dijo - *ah listo* - anteriormente su padre... uno no era el que arreglaba el matrimonio, sino los padres. Él me dijo que me quería y yo le dije - *que me voy a casar con usted, si yo no lo quiero* - *- pero su mamá ya arreglamos, ya pa' casarnos* - y yo - *me caso pero no duermo un día con usted*-.

Me casé en Trujillo y me fui para Cali a vivir y después mi esposo trabajaba en una empresa de tubos y un compañero lo mató, sacó y le dió un varillazo y lo... y le saco un tumos y en la operación murió, o sea que yo quedé viuda muy joven, iba a completar quince años cuando quedé viuda, me casé y a los pocos días lo mataron.

Quedé sola y me fui para Candelaria y en Candelaria me cuadré con otro y tuve dos hijos, luego... él se fue con otra y me dejó a mí con los dos hijos. Después el marido de la que se llevó lo mando a matar a él... era una pareja, él le daño el hogar y quedé yo sola... bueno yo ya me

había separado de él. Yo me vine y a los ocho días me llamaron que habían matado al papá de mis dos hijos.

La vida mía fue rodar y rodar, y si pagaba arriendo no comía y si no pagaba arriendo, tenía que comprar la remesita y no pagar arriendo, cuando ya veían que uno no pagaba arriendo - *desocupe* - y le dije - *espere que en este mes le pago* - yo llegaba y le pagaba y ahí mismo - *a pues se queda* - y yo le dije - *no ya me voy para allá, conseguí otra casita más barata* - y así me la pasaba... Ya me ponía dizque a lavar ropas ajenas; entonces por la noche yo lavaba la ropa y al otro día la despachaba por la tarde y con eso me iba bandeando para la comida de los hijos, a mí me toco duro, duro.

Llegue a Trujillo y conocí el papa de mis otros hijos; a él lo conocí cuando estaba yo viviendo... tenía una piecita que estaba pagando arriendo, nos cuadramos y conversamos y le dije yo - *téngalo por seguro que yo tengo dos niños, usted verá, piénselo bien para después, más adelante, no tenga dolores de cabeza, yo me cuadro con usted pero me llevó mis dos niños* -. Viviendo juntos nos entendíamos muy bien, para qué... era una pareja bien. Él se dedicaba al jornal, a trabajar y yo a trabajar en la tierrita que compramos, cultivábamos café, yuca, plátano, entonces el jornaleaba y yo sembraba. Él era muy noble, era muy buen marido, el cumplía muy bien con la remesita, él nunca me dejaba sin remesa los hijos, para que era muy casero y yo era la fuerte, yo era así repelente con él, era dura, uno en el hogar siempre uno tiene su desacuerdo pero él era muy buen marido.

Ya entonces mi hija mayor, de trece años, se fue la y ahí después la otra también que iba a completar quince años. Sí se iban yendo así temprano de mayor a menor, entonces ya quede con los muchachos.

Viviendo en la finquita se realizó una marcha campesina para lo del arreglo de la carretera,.. ahí pues estaba toda la gente de La Sonora, de Playa Alta, Morabito, bueno, de toda parte. Y el alcalde dijo que se había infiltrado la guerrilla, pero no, eran puros campesinos, eran puros campesinos, entonces de eso se formó una balacera así por el aire pero unos tiros no más sonaron y entonces la gente se alborotó y se fueron para la casa. Entonces el campesino se fue con la misma necesidad... a las semanas siguientes fueron viniendo graneaditos haciéndose pasar por guerrilleros y era el ejército, eran del ejército, entonces dijo - *es que yo estoy buscando trabajo* - Y yo - *ve, trabajo no hay, pues ya están los trabajadores completos cogiendo cafecito, no hay* - -... *ah, pues si quiere me da agüita* - y yo saque aguapanela y le di, y me dijo - *¡ay! ¿Dónde habrá mora?* -*hmm, allá donde el vecino* - salió y se fue, yo poniéndole cuidado y me dio la curiosidad ir a La Gaviota yo - *voy a ir a La Gaviota* - le dije al marido mío - *yo voy a ir a La Gaviota a ver si es que hay campamentos allá* - bueno yo me fui, cuando sí, se estaba poniendo el uniforme del ejército. Y yo - *¡ay! es el ejército, el batallón de Palacé* - bueno, yo no dije nada y me devolví y - *es del ejército* - le dije al marido mío - *es del ejército, no hay que tener miedo, porque uno al ejército porque le va a tener miedo* -.

Días después baje a La Sonora y el ejército no me dejó pasar para La Playa y le dije - *ah es que yo voy a ir a La Playa por mi hijo, que mi hijo está allá* - me dijo - *para allá no hay paso* - ya se habían llevado a mi hijo, lo llamaron y se lo llevaron, le quebraron los bracitos y lo echaron al Cauca junto con otro que se lo llevaron, entonces desaparecidos, se perdió.

Luego el ejército vino a mi casa y el mismo que me pidió esa vez trabajo y aguapanela, subió a mi esposo con una olla y una toalla y lo metió en una casa de lata, que esa casa estaba sola; entonces bueno, yo espere y espere y nunca salió y yo... al rato fue saliendo cuando lo bajaron, lo entraron así y me dañaron las camas, me dañaron, los colchones, todo me lo dañaron -

que tristeza como me dejó durmiendo los hijos en el suelo- eso sí me parte a mí el alma, las camitas dañadas, los colchones - ¿a dónde va a dormir? ¿Cómo unos animales, unos perros?

Todo eso pensando que tenía armas - ¿y es que están pensando que nosotros tenemos armas? nosotros tenemos armas sino para trabajar herramienta no más...- entonces escarbaron, de unos huecos sacaron unos chiros ahí y quien sabe quién había guardado esos chiros ahí. En ese momento bajaban mis otros hijos de coger mora y el militar dijo - ¡ay! mire los guerrilleros - dije - ellos no son guerrilleros, ellos son mis hijos, que vienen de coger mora, ¿cómo se le ocurre? - y comienzan a dar bala en la finca y yo - mataron a mis muchachos, los mataron - y no, se vino mi esposo y se metió en la pieza, mi hijo si se fue y le gritaron - no se le dé nada guerrillero, no sé cuántas que después lo cogemos – nada, él no era guerrillero.

Ya se fue mi hijo y siguieron con mi esposo, eran las doce o la una, por ahí a las dos de la mañana latieron los perros y yo me salí, así afuerita, cuando lo trajeron... ahí lo largaron... todo torturado, él no decía nada, callado y yo - oiga ¿qué le paso? - - no nada, él me dijo que me fuera, que si no me mataban con la familia - y yo - ah entonces vámonos. Ya se llevaron un hijo, y el otro cuando menos piensa lo cogen, porque que se va a meter uno por allá en la boca del lobo, no puede uno subir a buscarlo porque pueden matarlo a uno por allá. Eso hay que pensar en los que quedaron -. Entonces, ahí mismo arreglamos y nos fuimos pa'ca pa Trujillo... ahí mismo esos de ese carro - abra las puertas que ¿a dónde están los muchachos? - - aquí no hay muchachos, no hay sino estos, los otros ¿no se los llevaron pues?- - ¿quién se los llevo? - - a yo no sé, él se perdió.

Cuando al miércoles ya venían con mi otro hijo - ¡el ejército! - Yo - ¡no puedo creerlo, que ahí llevan a mi hijo! - Lo llevaban amarrado, lo llevaban esposado y yo - ¡ay, Dios mío bendito! - Yo, tanto fue la impresión que no vi por donde cogieron. Yo me provocaba comoirme

detrás, pero no era capaz, me paralicé, me quedé paralizada y no supe, no supe si tenía mis hijos a un lado o no, a mí se me fue el mundo. Luego ya dije ¿a dónde es que estoy? Estaba en el hospital; me había desmallado, entonces yo perdí la pronuncia, *¡ay Dios mío! mis hijos ¿que van hacer?* cuando ya desperté en sí y ya tanta droga, me dolía de tanto inyectarme y todo, me dijeron - *no doña Carmen vuelva, no se acompleje, mire esos niños. Ya los otros se los llevaron ¿pues qué más va hacer? eche para adelante con los otros niños ¿cómo se va a echar a morir usted?* y esa familia pequeñita - Que la niña apenas tenía un añito y la otra dos años de mayor a menor. Yo tenía cinco... y cinco mujeres, me quedaron cinco mujeres y tres hombres.

Al tiempito mi esposo se enfermó yo le decía - *pero ¿qué le hicieron?* - No contaba nada. La noche, toda la noche se quejaba, como a él se le paraban encima, está mal, reventado por dentro, quien sabe que será... Lo lleve al hospital y ya él se agravó y murió. Ahí comienzo yo a sufrir y voltear y a voltear... Luego yo conseguí marido y entre los dos ganábamos el sueldo, el mínimo. Y pues ahora con el apoyo del grupo de victimas me he estabilizado un poco; pero de reparación no he recibido nada, ninguna ayuda tampoco y yo he declarado y he denunciado y no, eso está como duro. Gracias a Dios hemos trabajado en la galería de la memoria y pues el asunto de las matriarcas con toda la historia de acá de Trujillo. Y yo he sufrido mucho porque yo en la juventud, también yo sufrí la violencia pero estaba muy polla, cuando eso... Fue en Sevilla, cuando eso era otro grupo armado y eso mataban la gente y nosotros huyendo todo, pero diferentes en ese entonces era por la política.

Con el grupo de AFAVIT fue por... yo que venía a las reuniones y los cambios míos son muchos, diferencia a lo que yo he vivido y presencie de la violencia, he aprendido mucho acá, por el asunto del grupo de AFAVIT, nosotras las matriarcas por estar tan unidas con una familia que nunca verdaderamente nunca olvidamos el parque monumento, seguimos en la lucha y

contando la historia, lo del parque, la galería de la memoria y lo del sendero que le están haciendo adición para el lado de allá de los osarios. Es pues un proceso larguito, de uno poderse coordinar acá en el parque, yo he hecho, he asistido a los eventos y ha venido mucha gente internacional de toda parte, ha venido acá también, he estado en audiencias, en todo, audiencias de esa gente pues que no se puede tocar.

En esos eventos he podido compartir con la gente que viene de otras partes, compartir con ellos las experiencia y verdaderamente lo que ellos... la inquietud que ellos tengan, le hacen preguntas a uno y uno se las responde. Un grupo de jóvenes que viene de Cali, de Bogotá, de toda parte y entonces uno comparte con ellos, se están se están hasta dos, tres días acá; bueno eso es todas unas actividades bonitas, porque eso es de solidaridad y compartir con ellos en lo que uno sufrió a lo que ellos no han sufrido y lo que otros si han sufrido sus experiencias; verdaderamente contar su historia, como es la vida, como ellos trabajan, bueno muy bonito, estudiantes de la Universidad del Valle, entonces para mí es un lujo que verdaderamente comparta uno con la persona... me parece bonito compartir lo que yo he vivido, mi historia.

A mí que me han cambiado las experiencias de lo que viví y de lo que verdaderamente sufrí y pasé por todo los sufrimientos de la violencia, y ahora me ha cambiado mucho más, por hacer acá participación en el parque monumento, compartir con todo mundo, con jóvenes, con mujeres adultas, con ancianitos, con bueno, con niños, compartir con todos. Esa es la experiencia que yo he vivido de estos años para acá y he reconocido verdaderamente saberme expresar un poquito y valorar y más para allá tiene que saberse uno expresar más porque eso lo hace vivir a uno, porque uno depende del campo al pueblo y es más diferente, que uno se ha encontrado con mucha gente estudiada internacional y de los derechos humanos y entonces unos tiene que saberse valorar y saber vivir más, más adelante y dejar todo lo de atrás, no olvidar lo que

sucedió, nunca olvidar sino estar recordando, en las fotografías, verdaderamente que los tiene uno en la mente y está viendo que ellos están ahí en cuando tuvieron unas torturas muy verdaderamente desastrosas, pero ahí están uno contando la historia. Uno va aprendiendo, va aprendiendo a vivir, va a aprendiendo a luchar, de lo que verdaderamente nunca había luchado, por la justicia, por la paz, por todo tiene que bregar a uno a luchar, a reconocer que uno verdaderamente hay que saber vivir.

Teresa

Mi nombre es Teresa, yo nací en Dos Quebradas en 1965, Trujillo, Valle. Mis papás también, todos somos de allá, de Trujillo, Valle, mis hermanos también. Mi papá y mi mamá se conocieron en una finca, luego se fueron de ahí, se casaron y se fueron y con los hermanitos; consiguieron una finquita y ya nos fuimos, en Trujillo eso es en una veredita que se llama Pueblo Nuevo, eso es cerca de Trujillo en una finquita que se llama Pueblo Nuevo. Eso es lo que me dice mi mamá, porque yo a mí papá no lo conocí; que se conocieron en una finca donde mi mamá trabajaba y él trabajaba también allá y allá se conocieron ellos dos, aunque mi papa murió cuando yo estaba muy niña creo que de lo que se pone amarillo, yo tenía cuatro añitos y medio.

Mi infancia fue muy dura, en el campo; uno ve la infancia de hoy en día y pues unas cosas son muy buenas porque hoy en día ya no se ve lo que uno hacía en el campo de niño, ya hoy en día no se ven ni los juegos, pero muy duro, en el este de que, uno nunca pudo estudiar y había que trabajar mucho para poder subsistir porque éramos de bajos recursos. Nosotros íbamos a estudiar todo el día, yo me tenía que levantar a pillar el maíz para la mazamorra y las arepas e irnos para la escuela. Nos íbamos para la escuela subíamos a medio día y nos tocaba volver a bajar y nos tocaba recorrer más o menos unos cincuenta minutos para ir a subir a almorzar y volver a bajar. Cuando veníamos por la tarde nos tocaba picarle el cuido a los caballos, porque mi papá tenía mulitas y a preparar todo para el otro día porque nos tocaba pillar, nos tocaba arreglar café y esa era la vida de nosotros estudiar pero tocaba muy duro en el trabajo.

Cuando mi papá falta, recuerdo que mi mamá se consiguió otro esposo, que es el papá de uno de mis hermanos, pero la vida con él fue totalmente diferente, porque uno veía que él le pegaba a mamá, uno veía que la ahorcaba, a mí también, mi mamá se le voló y allá manteníamos escondidos porque ese señor nos iba a matar, nos tocaba correr porque se lo iba a robar a mi

hermanito, mamá amanecía por allá en el monte porque se lo robaba y que le decía que la mataba. La vida con el papá de mi hermano fue muy dura, de mucho maltrato con mamá y de mucho problema con él; luego yo no sé qué pasó con el señor, como que no volvió.

Luego mi mamá se fue para Dosquebradas, que es una veredita de Trujillo y allá trabajó en una finca mucho tiempo y se conoció con el papá de mis otros hermanos. Nos fuimos a vivir con él y ya como más normalita la vida, más tranquila, vivíamos pobremente, pero vivíamos bien, porque pues la otra pareja de mi mamá no era violenta, ya mamá tuvo tres hijos más y siguió con su vida. Recuerdo que teníamos que trabajar el campo, para si uno necesitaba unos zapatos, o si necesitaba ropa, nos daban un lote para que uno lo cultivara, entonces nosotros lo que primero nos daba era frijoles, sembrábamos frijoles y guardábamos los frijoles para poder comprar unos zapatos o un vestido y así.

Cuando tenía 16 años conocí el papá de mi hija en Dosquebradas, él era seminarista y allá y pues las familias nos conocíamos, pero pues ya empezamos a hablar con él y todo nos conocimos prácticamente en las idas a la iglesia, en la Semana Santa, que por allá uno se unía porque estaba la Semana Santa, que la navidad, porque era que él iba muy poco allá, porque él estaba en el seminario y siempre lo mandaban a él para allá y ahí nos conocimos, en las idas que él iba a celebrar que la Semana Santa, que las siete palabras, que la navidad ahí fue donde lo conocí y empezamos el noviazgo, noviazgo, noviazgo. Él me decía que pues él estaba en el seminario más no estaba como sacerdote todavía y pues nos enamoramos fuimos novios, ya él se retiró del seminario y arreglamos y nos casamos cuando yo tenía 17 años o 18 añitos, él tenía como 22 años.

Casada mi vida cambio porque pues ya no era la del campo, pues si del campo pero no trabajar el campo para poder ponerme un par de zapatos, fue muy diferente, porque ya él lo que

yo necesitaba prácticamente él me lo daba; entonces ya descansa como de la labor del campo, de saber que se me estaban rompiendo los zapatos no... tengo que ir a trabajar o a cosechar algo para ponérmelos, ya fue muy diferente porque él fue muy buen esposo y él trabajaba en la casa con el papá y la mamá y la relación de nosotros con los papás de él fue una relación muy bonita.

Él trabajaba con el papá en la finca, él también les tenía como los lotes y yo me dedicaba a la casa. Para mí pues era una época muy buena, estaba viviendo yo una maravilla, porque ya era... Todo lo que había pasado, todo lo que había vivido, llegue a una parte como más estable, como más tranquila para mí, muy bueno.

A mis 19 años llega mi hija porque planeamos, que quería quedar en embarazo, porque eso si lo planeamos, no fue que porque - *uy llego* - nosotros planificábamos con el ritmo cuando no había con que comprar las pastas. Él era el que se sentaba y miraba en el almanaque que día podemos, qué días no podemos, y pues ya sabíamos que queríamos tener un bebe y tuvimos mi hija. Fue algo muy bonito, muy... con mucha alegría, porque era algo que uno estaba esperando desde antes de quedar en embarazo, porque uno planeaba algo y sabía que algún día iba a estar en embarazo y que iba a estar él bebe en la casa.

Después nos fuimos a Puente Blanco por un nuevo trabajo de mi esposo y los primeros años muy buenos, el primero yo creo, pero ya luego yo vivía muy mal, porque ya empezó la guerrilla y todo ese cuento, ya era el sitio era maluco, maluco, porque de estar uno tranquilo en la casa y de pronto sentirse rodeado de guerrilla que tocaban la puerta, de un momento a otro que guerrilla así no fuera sino para pedir un vaso de agua, pero de todas maneras ya empezó pues como muy maluco la situación de uno ver que guerrilla para allá, guerrilla para acá, pero los primeros días igual no pasaba nada pero lo único era que llegaban a la casa a cualquier momento y pedían un vaso de agua o a cualquier bobada era como para azararle el ambiente a uno.

Entonces empezó Trujillo a ponerse todos los días más violento y más violento y más violento. Uno escuchaba que los paramilitares, que pararon los buses, que fueron a la casa de alguien... ya a lo último uno vivía como tensionado, tensionado porque que pasaba, uno sabía que la guerrilla a uno le decía tiene que hacer algo, por ejemplo en la noche tocaban la puerta y uno se tenía que levantar o hacerles comida o hacerles cualquier cosa, a mí me tocó hacerles de comer, abrirles la puerta a la hora que llegaran... En una ocasión me dijeron - *vea lo que pasa es que mi esposa viene de Bogotá y yo no la puedo meter para el monte y yo la voy a dejar aquí* - y no era si quiere, si puede, sino - *yo la voy a dejar aquí* - y a uno le tocaba cocinarles y todo. La dejo como tres días. Eso de cierta manera si era obligar porque uno estaba haciendo eso pero uno sabía que no lo quería hacer y yo una vez si les dije - *ustedes se ponen a hacer lo que están haciendo con nosotros, ustedes están en el monte, nosotros estamos acá, si llega a subir el ejército y quienes somos nosotros* - y a ellos les daba risa, lo tomaban muy deportivamente, no pensaban que las consecuencias eran contra nosotros y pasó el tiempo y pasó el tiempo hasta que llegó el día de la masacre en Playa Alta. Después de esa masacre ya si fue muy dura la situación por allá porque el ejército cogía la gente la... la... le pegaba en el rio, ósea maltrataba mucho, la gente porque tenía que decir donde estaba la guerrilla, entonces ya ahí si era muy maluco.

.

Mi hermano trabajaba en una tienda de Trujillo para acasito, él trabajó muchos años ahí y resulta que los de la tienda eran más o menos como paramilitares, entonces empezaron de que mi hermano se iba para allá era a decir lo que veía acá, llevando y trayendo, entonces la guerrilla se lo llevó lo tuvo mucho tiempo, mucho tiempo y ese día que hubo esa masacre en Playa Alta, que fueron los militares, ese día él me había mandado una boleta - *yo hoy me vuelo pase, lo que pase* - o sea que venían a hacer una reunión por allá en Playa Alta o por allá no sé dónde y entonces

que él salía de allá vivo o muerto. El bajó a la casa y yo le dije - *de aquí se me va* - como había tanto ejército, que lo cogieran bueno yo me imagine mejor dicho, yo le dije - *de aquí se me va* - y entonces se fue para una finca. Esa noche bajó y me dijo no tranquila que yo mañana me voy para el batallón y yo le dije no váyase de acá, pero no era porque no lo quisiera de nada sino los nervios que yo tenía.

Fue ya primero de Abril, sábado, que esa noche ya fue que se desapareció mi esposo, vino a Trujillo a mercar común y corriente, ese día el subió muy asustado porque habían matado el inspector de La Sonora; entonces yo le dije que nos fuéramos. Yo le dije, sabe qué? vámonos de acá. Me dijo - *no, por qué nos vamos a ir si yo no debo nada?* - le dije - *no, pero mire todo lo que está pasando ¿nos vamos a ir de acá...?-* que -*no y que no* -.

Esa noche yo era pensando en lo que podía pasar en la casa y era pensando en mi hermano que estaba por allá, esa noche ya le dije - *vámonos de acá* - me dijo - *no mijá yo no me voy a ir de acá, yo no debo nada, yo no le hecho nada a nadie* - y yo le dije - *pero mire todo lo que está pasando, qué vamos a esperar acá?* –

A las siete de la noche subió un señor y le dijo a mi esposo -*coja la ropa, la maleta y vámonos no se quede acá, porque es que en el velorio del inspector de La Sonora están preguntando por usted... vámonos porque yo lo único que necesito es sacarlo de acá* – yo le dije le dije - *váyase usted que yo me voy para alguna finca, yo me voy para algún lado, pero váyase* - me dijo - *no ¿y porque? ¿Cómo las voy a dejar a ustedes?* - y verdad yo era que nervios esa noche.

Como las nueve y media de la noche llego un amigo de mi esposo y le dijo - *eh hermano vámonos para la casa* - yo le dije - *¿cómo así que nos vamos para la casa? ¿Usted es que es bobo? yo estoy muy preocupada* - me dijo - *mentiras yo también, yo estoy muy preocupado y por*

eso yo quiero que nos vamos para la casa - vámonos para la casa, yo tengo muchos... mine vámonos para la casa, esto está como muy maluco, tengo como muchos nervios -. Yo le dije - no, no, no que nos vamos a ir por allá - entonces el cogió la niña la envolvió en una cobija y se la trajo, él se vino con la niña y la acostó ahí en una cama y entonces yo le dije pues vámonos para allá.

Las casitas eran así junticas, por ahí a las dos de la mañana, yo escuche que subían carros y subían carros, y yo le decía - *mijo mire que suben carros - él me decía - no, eso son los moreros - los moreros era que subían a bajar mora y bajaban a la madrugada, él me decía - esos son los moreros – Y no mentiras, no eran ningunos moreros, era la gente que iba a por los que se llevaron de La Sonora y cuando bajaron vinieron a la casa cuando se los llevaron a los dos. Ellos llegaron gritando que - ¡abran la puerta, que la abran! – salgan, salgan, o tiramos una bomba! - y yo - no, que no abran - yo no sé las deje abrir, entonces tumbaron las puertas, que fue cuando cogieron al amigo de mi esposo y lo echaron en esos carros, fue la última vez que yo vi a nuestro amigo, a mi esposo y a mi esposo le pidieron papeles, le dijeron - ¿usted quién es? Él les respondió. Entonces como la niña empezó a llorar, él le decía - no llore, no llore, que nos lo vamos a llevar pero ya casi volvemos con él -. Le decían que no llorara que ellos iban a hacer una diligencia con ellos y ya volvían, la cargaron, o sea la pusieron en las piernas y se lo llevaron y me dijeron que ya volvían, yo me quede como...*

Cuando verdad lo vi que volvió, él llegó así a pesar de que no había energía, porque la energía la quitaron, únicamente como con la linterna que ellos llevaban, el vino y se paró en la puerta, pero lo habían hecho devolver a que se despidiera, o sea desde ahí lo estaban torturando, entonces él llegó y nos abrazó... él llegó y nos abrazó y ya no nos dijo nada, ya el abrazo mi niña y me abrazo a mí, pero no me dijo nada y ahí no o volvimos a ver.

Yo ahí en la cama sentada hasta que amaneció, ¿qué más hacia uno? Esperar a que de pronto se devolvieran o... y ya al otro día nos vinimos para Trujillo, pero ya uno escuchaba que se llevaron a fulano, que se llevaron a fulano, o sea uno sabía que mientras estaban sacándolos de la casa, tenían gente allá en esos carros, esperando que sacaran a otros. Estuve mucho tiempo por ahí dizque buscándolos en el río, manteníamos era río arriba y río abajo con la Defensa Civil lo sacaban un muerto y uno iba a verlo pero ya lo último no podía salir porque amenazaron también que no los podíamos buscar.

A las búsquedas fui tres veces, una vez, me dijeron que... que lo habían sacado por allá. Me aseguraban que eran los rasgos de él y que era él, cuando fuimos ya no estaba, otra vez habían sacado muchos acá en el río, pero no estaba y otra vez estuvimos en Marsella porque habían desenterrado una cantidad de muertos y nos llevaron para que miráramos si eran ellos. La verdad yo entre allá y yo no pude conocer si eso era o no, no, yo mire dos muertos y yo no mire más... casi hombres no andaban por allá siempre íbamos como puras mujeres, ese día yo iba con mi suegra.

Cuando se pierde el padre Tiberio llegaron, prácticamente primero con un pedazo, luego con otro pedazo, yo dije no pues que vamos a esperar, o sea uno tiene sus esperanzas, yo tenía mis esperanzas de que iba a volver, pero ya cuando el padre Tiberio, yo dije – *no, si mataron al padre de esa manera nosotras que vamos a esperar, no hay nada que esperar* - ya nunca más salí a volver a buscarlo y empaqué en una caja ropa para la niña y dos cobijas y me vine ¿para dónde jummm...? Yo cogí y empaque ropa y me vine, llegue a Tuluá, en Tuluá dormí dos noches en la terminal, yo me vine sin saber para donde iba y ahí me encontré una señora que me dijo - *ay venga, yo a usted la he visto desde ayer acá sentada ¿qué le pasa?* - yo me solté en llanto y me puse a contarle lo que me había pasado. Ella me llevo para la casa y ella me ayudo a

conseguir trabajo en la trilladora de café, al otro día empecé trabajar y me iba muy bien escogiendo café entonces yo ya empecé como a ganarme mis primeros... mi primer platica, que me ganaba en la vida y por la tarde me iba a vender arepas, a vender chorizos, porque como yo nunca sabía, yo no sabía que era una obligación, uno enseñado a que el esposo todo se lo llevaba y todo, ni que era una ciudad, porque no uno salía escasamente a pasear y se descuidaba se perdía.

Luego una señora se llevó la hoja de vida mía, cuando como a los tres días me llamo para hacer unos remplazos como aseadora. Me dijo *vengase tranquila que yo sé que yo la voy a meter fija* y verdad comencé a hacer los remplazos en el banco de occidente, juzgados, fiscalía, los teatros, entonces me iba muy bien en con los remplazos hasta que me llamó y me dio trabajo medio tiempo en el Banco de Occidente, entonces ahí empezó como a cambiarme la vida porque si mi hija se me enfermaba, yo no tenía con que llevarla al médico, porque no tenía entonces, entre ahí medio tiempo pero yo sabía que tenía mi seguro, que tenía por lo menos un sueldito fijo y en Tuluá trabajé dos años en el Banco de Occidente medio tiempo.

La señora que me acogió se murió pero los hijos me apoyaban mucho, pero cuando ya me fui a trabajar al Banco una de ellas me dijo bueno... *usted tiene un sueldito así sea medio tiempo pero entonces usted sabe que si gana poquito con poquito vive, si gana hartito con hartito vive*, entonces ella empezó me dijo - *venga yo le ayudo a conseguir una piecita, no es que la esté echando, porque yo no la estoy echando de aquí, pero usted tiene que aprender a independizarse, a usted ser usted, a hacer sus cosas, su hija y a ser independiente en sus cosas. Aprender a que si gana poquito es que tengo que pagar arrendo, que tengo que comprar mercado, que con esto, bueno, sus cosas* - entonces bueno me fui para allá, entonces ya la muchacha me ayudó a conseguir la pieza, pero yo lloraba... porque a mí me daba muchos susto

yoirme sola, sin embargo, ella nunca me tiró, me abandonó, no sino que me fue soltando, me fue soltando.

Así empecé yo a saber de qué estaba trabajando, de que tenía que estar pendiente de lo que tenía que pagar y luego la señora me dijo - *tengo un trabajo es de tiempo completo en la Victoria, Valle*. Yo llegue ahí y en la Victoria si fue más tranquilo, porque entré la niña a estudiar y seguí trabajando ahí, ya era tiempo completo, ya ganaba un poquito más y tenía mi hija estudiando y ahí dure nueve años en el Banco de Occidente y ya conocí el papá de mi hijo. Conocí al papá de mi hijo y viví cuatro años muy bueno con él, o sea era una persona espectacular; entonces decidimos que íbamos a tener un hijo.

Cuando quede en embrazo fue una tragedia muy horrible, nos vinimos para Pereira pensando que mi hija estudiara, pero estando acá eso fue como... desde que empezó el embarazo, como si hubiera sido la maldición del paraíso. Ese señor se volvió horrible; él era, él nos maltrataba, él nos... Todo el embrazo del niño me pego y a mi hija también, nosotras vivimos maltratadas por él, dio la vuelta total, yo había renunciado a mi trabajo y yo estaba aquí bajo lo que él me diera, ya yo en embarazo viví una vida muy muy dura con él. Fui muy maltratada, yo le tenía miedo, entre más me pegaba más miedo me daba, tuve el niño y fue peor, entonces él a mi hija ya no la maltrataba, él me maltrataba a mí pero mi hija no sabía, él siempre llegaba todos los días por la tarde y eso como que le hacía falta, venía a pegarme.

Un día mi hija no fue a la universidad y ese día llegó y me cogió y me tiró al piso, ella vió y escuchó, cogió una tabla de la cama y le dio en la espalda, él se paró de ahí y le quitó esa tabla y casi la mata, pero ella si fue y cogió la tarjeta de identidad, fue y lo denunció y al otro día él me dijo - *que cuando yo llegue de trabajar su hija no este acá porque no respondo* - el miedo que yo le tenía, el pavor que yo le tenía, yo decía ¿ahora yo que hago ?

Yo tenía unos ahorritos, ahí nos tocó ir a buscar casa y a pagar arrendamiento y a empezar desde cero otra vez, y nos fuimos a vivir solas otra vez con el niño, ya estando el niño con cuatro. Él empezó a amargarme la vida con Bienestar Familiar, él no me daba nada para el niño, él decía que si quería algo tenía que irme a vivir con él otra vez, yo le decía no, si le quiere dar algo se lo da sino no. Como a los cuatro días llegó Bienestar Familiar y se lo llevó para una comisaria, ese día salí detrás de ese carro como loca, yo llegue a la comisaria donde lo tenían y me dijeron - *no, no le podemos decir porqué le quitamos el niño, simplemente el niño se va con el papá* - yo le dije - *ah tan bueno tan bueno así, después de que el niño ya está criadito y él nunca le dio una libra de arroz ahora si se lo entregan a él* - entonces dijeron a *¿es que él no le da nada al niño?*- entonces me mandaron al niño para un hogar de paso.

Yo iba lo visitaba y eso me parecía tan horrible. Una vez fui y - *¿dónde está el niño?* - *no, el niño se lo entregamos al papá ayer* - No me volvía a dar cuenta del niño hasta el año, porque el papá ni me dejaba hablar con él, nada, nada. Después ya iba cada mes, todos los fines de mes yo iba donde el señor ese, me lo llevaba el fin de semana, pero lo tenía que llevar a la hora que Bienestar Familiar me diga. Cuando el señor me demandó por alimentos, entonces, yo empecé a ir a ver el niño y él a decirme que tenía morados - *mi papá me pego* - *¿y qué le paso en la carita?* *mi papá me pego un puño* - cuatro años luche con el niño, hasta que una vez estaba yo acá, me dijeron que fuera por el niño me dijeron: - *venga por el niño porque se lo vamos a entregar a usted porque en realidad el niño si está mal tenido, el niño si tiene problemas con el papá, el niño si está maltratado del papá* - que porque los vecinos habían puesto una denuncia de esas del 018000 y que el niño estaba hasta con personas que consumían droga en la casa.

Me lo entregaron hace dos años, dos años hace que yo tengo mi muchacho conmigo apenas y no ya me entregaron el niño y ya la vida para mi cambió, total que eso hace dos años

que hace que yo vivo tranquila, tranquila aquí con mi hija, con mi hijo sin nadie que nos maltrate, una vida totalmente tranquila, la que estoy viviendo en este momento gracias a Dios.

Mi esposo desapareció y de Trujillo me vine cuando le empaqué la maleta a mi hija en una caja de cartón. Mi vida cambio un 100%, nada más desde el momento en que se los llevan, le da a uno una vuelta la vida horrible, totalmente... empezando porque... porque supongamos, yo quinto de primaria, que uno toda la vida ha sido del campo, eh uno no sabía que era manejar un arrendamiento, uno no sabía que era ganarse... salir a trabajar, entonces empezando por ahí, el descontrol que uno tiene total. Gracias a Dios di con buenas personas en el trayecto pero es muy duro, muy dura la situación, era una niña pequeña, era salir a frentear el mundo como llegara, sin estudio para uno decir voy a buscar trabajo, es total, es un cabio que uno no lo sabe...

Yo he aprendido a enfrentar las situaciones que se le vengán a uno, a pesar de que no tenga el estudio, ya uno aprende por lo menos de que sale a una ciudad a si sea que se vaya a hacer arepas, así sea, es capaz si uno se siente capaz de pronto de salir adelante, de ver la vida de otra manera, de no estar como dependiendo, uno saber de qué tiene una persona al lado, ese persona faltó y se quedó uno mano cruzado sin saber que va a pasar, entonces yo a ella le he infundido mucho el estudio, yo le decía *mami estudie, estudie*, uno no sabe que tiene que afrontar en la vida y uno con estudio de pronto lo puede afrontar mejor.

Yo aprendí a explorar lo que yo sé, con qué sacado yo mi hija con que con la comida, yo aprendí a explorar que yo soy buena para hacer comida, yo tuve restaurante, yo hago tamales, o sea que el este mío es la comida, que yo sé que lo que hago lo vendo, que la gente me queda rico y entonces por lo menos aprendí hasta explorar con que me podía yo ganar la vida. Es algo muy positivo para uno de uno saber de qué fue capaz.

De la desaparición de él aprendí de que uno a pesar de todas las dificultades del caso uno sale adelante, así sea las más duras, entonces es como explorar también... explorar lo que uno sabe y aprendí a perdonar, mi hija nunca ha perdonado. Claro yo odié, pero ya eso a lo último uno lo perdona.

Luz

Primero que todo mi nombre Luz. Yo nací en Santuario, Risaralda, pero, creo que muy niña, como unos dos tres años, nos fuimos a Trujillo. Y pues yo toda mi infancia la pase en una vereda que se llama Cedrales, con toda mi familia. Ahí estudié como hasta cuarto de primaria. Yo siempre viví fue en esa parte del Valle. En esa época mis papás andaban mucho, donde les resultara como una vivienda para allá se iban.

Mi papá siempre fue agricultor, siempre manejó fincas y luego ya se hizo a una finquita de café ahí en Cedrales. En la finca trabajábamos, nos tocaba hacer oficio, cocinarles a los trabajadores, ayudarle a mi mamá a cocinar, lavarle a todos mis hermanos y luego cuando había cosecha de nos tocaba coger café, yo por ejemplo tenía que hacer el oficio, ir a estudiar, llegar corriendo a llegar a ayudar hacer almuerzo, volver a estudiar. Cuando eso estudiaba uno por la tarde, en la tarde llegar a hacer la comida. Tocaba duro entonces por eso uno se aburría en la casa y se casaba rapidito. Fuimos a la escuela y vivíamos como muy humildes, porque éramos muchos hermanos, éramos diez hermanos.

Mi mamá siempre nos hizo creer que mi papá era el jodido, pero, era mi mamá, siempre decía *"si su papá las deja ir pueden ir a tal parte"* y resulta que mi papá siempre nos dejó ir; ella fue la que nunca no nos dejó ir, entonces luego descubrimos que era mi mamá la jodida, porque, mi papá se iba con nosotros para los bailes, para esos festivales que se hacían en la vereda y todo, mi mamá la que era jodida y nos ponía a hacer todo el oficio de la casa por eso fue que nos aburrimos y nos casamos tan jóvenes.

A mí casi nunca me gusto estudiar por lo mismo, porque me tocaba levantarme a las cinco de la mañana, correr, garitear, volver y entonces estudié solo hasta cuarto de primaria. Tuve dos novios antes de conocer a mi esposo. A él lo conocí a los 16, él fue a trabajar donde mi

papá. De momento no me llamo la atención pero ya como con los días, con el tiempo, duramos como año y medio de novios y ya luego nos casamos.

Eso fue muy maravilloso porque todo el mundo soñamos con casarnos, con el vestido blanco, largo, todo el protocolo y yo me casaba feliz porque yo me venía a vivir al pueblo, ahí ya dejaba la finca donde me tocaba trabajar tanto y ya me venía a vivir al pueblo, pero, eso no duró sino cinco años, esa dicha no me duró sino cinco años.

Casarse es un cambio muy duro. Uno cree que uno se casa y que va a vivir mejor y que le va tocar hacer menos oficios que en la casa, porque cuando uno vive en la finca le toca hacer mucho oficio. Entonces uno cree que se casa y que va a vivir mejor porque le va tocar menos, mentiras que es más dura, porque, ya tener un esposo para cumplir con él, va tener sus hijos y ya no va haber quien ayude, uno solo quedarse con sus hijos. Ya no era tanta gente que me tocaba cocinarle como en la casa. Entonces la vida era, como lo dice uno, más relajada era más oficio pero a la vez menos.

Luego ya me llene de niños, eso me pareció, para mí fue terrible, terrible, para mí lo más duro fue que yo pensaba tener uno y por allá a los años tendría otro y tuve cuatro seguidos, los niños se llevan muy poco tiempo. Y como no podía planificar, yo planificaba pero no me servía nada y como yo era casada tenía un esposo y en esa época no me operaban porque tenía que tener la firma del esposo y él dijo que no me dejaba operar porque si Dios me ha dado todo lo que me ha dado los órganos era porque los necesitaba y si me cortaban un pedacito eso me iba hacer falta, él siempre me inculcó eso, entonces -yo *ah bueno*- yo agachaba la cabeza, planificando con la T quede en embarazo de dos.

En esa apoca me parecía maravillosamente rico. Si yo lo miro ahorita, yo creo que fui una mujer sometida a él, pero en esa época yo no lo veía así porque según el protocolo, todo lo que

nos habían inculcado los padres, que cuando unos se casaba ya era una señora de la casa; entonces ya había que dejar muchas cosas, mucho el vestir, ya uno los shorcitos y las blusas que uno se colocaba, ya todo eso tenía uno que mandarlo a recoger, entonces uno se vestía como una señora, pero me parecía rico porque yo solamente era la esposa y la mamá. Entonces si yo analizo ahorita yo vivía sometida a él, pero en esa época yo no lo notaba, simplemente rico, yo estaba con él y con mis hijitos y ya. Yo nunca supe quién era el vecino porque él decía *-no hable con las vecinas porque la mujer que mantiene hablando con las vecinas mantiene metida en bochinchas-* Entonces yo nunca conocí mis vecinos ni nada. Íbamos los fines de semana donde mi mamá y visita a veces y ya salíamos al parque con los niños era como toda la vida que él nos llevó como así.

Nosotros nos casamos en el ochenta y cinco (85) y en el noventa lo desaparecieron a él, yo tenía tres niños y estaba embarazada, cuando a él lo desaparecen, entonces fue la tragedia porque me toca volver a mi casa, donde mi mamá a vivir con los niños. Ya con los niños, entonces fue peor la situación porque ya mi mamá me decía como ya le toco volver y no vino sola entonces... mi mamá me cogió como de empleada porque ya no volví sola, volví con los hijos, entonces siempre me tocaba hacer todo el oficio y me tocaba mucho más duro porque ya me tocaba levantarme a las cuatro a hacer parte del oficio que se hace en la casa e irme a coger café, cogía café todo el día y llegaba en la noche a volver otra vez a ayudar a la cocina a acostar los niños, a levantarme, a lavar la ropa que se enmugraba, a las quejas, porque vivía otro hermano con dos niños más y me les pegaban y peleaban, entonces como los míos eran los niñitos que no tenían papá... todo mundo los quería azotar... pues desquitarse con ellos, eso fue como la parte más dura que me tocó vivir, cuando quede sola.

Pero todo empieza como a raíz de un enfrentamiento que hubo en La Sonora, otra vereda del pueblito. Todo empieza a raíz del eso, entonces, desaparecen una parte.... Al amanecer del primero de abril desaparecen once personas de La Sonora y ya el dos de abril desaparecen los tres hermanos. El 29 de marzo, hubo enfrentamiento en La Sonora, el primero de abril desaparecen las once personas y el dos de abril ya desaparecen los hermanos.

Yo estaba en el pueblo en mi casa cuando llegó un muchacho de unos catorce o quince años a avisarme. Cuando el carro blanco llegaba a Trujillo ya la gente sabía que era muerte o desaparición y yo ahí mismo me vine a la policía pues a avisar que a él lo habían desaparecido.

Mis hermanos bajaron y nos vinimos para acá para Tuluá porque un señor que estaba dando una declaración en el F2, en esa época existía todavía el F2, entonces él nos dijo váyanse que a ellos los acabaron de entrar al F2, y nosotros nos vinimos para ahí, estuvimos todo el día en el F2 y nunca nos dieron razón. A las seis de la tarde salió un señor de esos y nos dijo que sino nos íbamos o queríamos también que nos pasara lo mismo, nosotros nos fuimos ya con mucho miedo y empezamos ya fue buscarlos en el Cauca. Ya hacía días estaban desapareciendo la gente y matándola, la estaban tirando al Cauca. Entonces ya la única opción era buscarlos en el río.

Más o menos dos años después ya nos dimos cuenta que había pasado con ellos. Esos dos años siempre estuvimos buscándolos, pendientes que en cualquier momento llegaban, más o menos por unos dos meses los buscamos. Siempre pues donde había un muerto allá íbamos. Visité muchas morgues en Pereira, fuimos a la Virginia y en la Virginia desenterramos; desenterramos nueve en Marsella, miramos la ropa, una cicatriz como una forma de buscarlos, pero nunca los encontramos. Luego ya con el tiempo que ya empezaron las investigaciones que hubo un testigo él cuenta que a ellos los torturaron primero y luego les mocharon las cabezas, las

echaban en costales con arena y los cuerpos en otros y ya luego en una volqueta los tiraban al cauca para que se profundizaran y no los encontráramos.

Para mí todo eso fue terrible porque yo estaba embarazada, pero igual eso a mí bebe no lo perjudicó, pero era muy horrible porque nosotros nos íbamos todo el día por el cauca... nosotros nos íbamos todo el día por el cauca a buscarlos, entonces aguantábamos hambre, porque uno del afán no llevaba lonchera, no llevaba nada y entonces nos daban las cinco, seis de la tarde donde volviéramos a salir por ahí a un quiosquito donde vendieran gaseosa o algo. Los familiares, hoy iban unos mañana iban otros pero siempre íbamos hasta diez familiares, ya nos unimos con los de La Sonora, para ir a la búsqueda, pero eso es horrible y nosotros sacamos muchos muertos; pero yo digo que el afán de uno, por ejemplo a mí no me daba asco ni nada, yo siempre le buscaba una cicatriz que tenía en el pie, una fractura. Mi cuñado tenía también unas huellas, unas manchas. Pues aspirábamos que de pronto le miráramos que la carta dental pero no son ya como unos monstruos, son ya llenos de agua, cuando uno los saca del río son llenos de agua; es muy difícil uno buscarle la cicatriz o algo y cuando ya los sacan a los que los halan los pescadores y uno les va a hacer así se les cae ese tronco de carne y quedan en mero esqueleto y huelen horrible y la mayoría estaban sin ropa muy pocos tenían ropa pues los que encontramos sin cabeza y así.

No nosotros cogíamos un Willis y nos acompañaba alguien de la Defensa Civil, también entonces nos parábamos a la orilla del río del Cauca. Donde viéramos un gallinazo que bajara así como en la mitad era porque iban parado encima de un muerto, entonces los de la Defensa Civil tiraban un lazo y lo halaban hasta la orilla y más o menos había lugares donde unos le preguntaba a los pescadores más o menos en que parte podía llegar o bajaban más lentos entonces uno se paraba ahí a esperar que bajara. Nos quedábamos los días enteros a la orilla, días enteros, como unas dos semanas estuvimos en esas y luego ya una vez llegó un comunicado a la alcaldía que le

dijera a toda esa gente, a todas esas viudas y todas esos familiares, que si seguían buscando por allá nos iban a dejar a nosotros también. Entonces ya como el último recorrido que hicimos fue a Marsella, que allá desenterramos nueve, luego otros en la Virginia y ya esa fue la última salida que hicimos en la búsqueda de ellos.

Luego uno se resigna que ya nunca más.... Bueno todavía siempre esperar, yo esperanzaba que de pronto él aparecía o que se hubiera volado. Uno siempre tiene como esas esperanzas... de que de pronto apareciera. Cuando se pierde la esperanza de todo... entonces ya comienza a tener rencores... es peor, con el tiempo comienza uno a darse cuenta de cosas y luego en las torturas, en las torturas que le les hacen a ellos es donde avienta otras personas en medio de las torturas, ya comienzan, es que fulano también le colaboraba a la guerrilla, este fulano también ... eso. Ya todo esa historia me di cuenta por medio del padre que conoció al testigo, entonces él contaba. Entonces llega como lo más doloroso porque ya uno se da cuenta que fue el amigo, el que lo aventó, o sea como los mismos amigos fueron los que los jodieron a ellos, los que los señalaron, los sacaron, es como más doloroso eso.

Para mí lo más doloroso fue la lucha con mis hijos, o sea no infundirles venganza. Ellos siempre participaron mucho conmigo en encuentros de familiares de víctimas con AFAVIT, con la asociación de familiares de víctimas, con muchas organizaciones y siempre hubieron psicólogos ahí pendientes de ellos, para ellos nunca ha sido un secreto lo que paso en Trujillo, pero siempre con su rencor con su odio, con su cosa. Para mí yo creo que fue lo más difícil hacer el papel de papá y mamá y siempre explicarle porqué pasó *-su papá siempre fue inocente -*.

Yo siempre pensé que yo les di todo a ellos, yo nunca me volví a conseguir a nadie, pues a nadie así como de asiento, de tener un apareja no, de pronto yo tenía un amigo, pero así nunca; por ellos, por respeto a ellos, porque el papá siempre fue un gran papá, él siempre fue como algo

muy especial en la casa, por ejemplo aquí siempre el pan de cada día es el papá, se habla siempre del papá, aquí cualquier estupidez pero hay que hablar del papá un chiste bueno lo que sea, a él no le gustaba esto, era esto, era esto, pero siempre el tema es el papá.

Resulta que hace como seis o siete años estaban en un primero de enero donde mi mamá, yo me vine cuando al ratico me llamaron - ¿puede venir que aquí hay un problema muy grave, puede venir? entonces me fui otra vez y estaban mis hijos haciendo duelo, apenas haciendo duelo y lloraban y lloraban y - *mi papá me hace mucha falta, lo extrañamos* - eso lloraron, gritaron como si lo estuvieran enterrando. Yo siempre pensaba que yo les llenaba todo el vacío que el papá les dejó porque yo nunca salía, nunca, nunca salía, siempre trabajé, me acostaba muy temprano con ellos, como siempre lo que ellos... y nunca les puse otra persona. Pero mentiras, ese vacío no lo llena nadie, eso no es tan fácil, yo creo que esa fue la parte más difícil que me tocó vivir con ellos.

A raíz de la desaparición de mi esposo me toca regresar otra vez a mi casa, mi mamá me cogió de empleada, de sirvienta y además ser papá y mamá. Como buenos conservadores, a mí me llagaba todo a mi casa. Mi esposo a mí no me dejaba trabajar, mientras yo viví con él, él no me dejaba hacer nada que no fuera cuidar los niños y atenderlo a él, no más. Yo tuve que volver a empezar a trabajar para ellos.

Luego nos vinimos a vivir al pueblito, entonces yo para aprender a trabajar en cafeterías, ya en el pueblo se trabajaba en cafeterías, en un almacén, y yo solo tenía idea de coger café y no más y lidiar animales. En el noventa y cinco cuando el estado se declara, a mí me toca salir de Trujillo también, anochecer y no amanecer, porque llegaron amenazas para las viudas - *que les dijera a esas viudas que esa plata que Samper había dicho que iba a pagar, que eso no nos lo iban a dejar disfrutar*.

Entonces nos toca anochecer y no amanecer, entonces vuelve mi vida y cambia porque me voy de mi casa a vivir sola a Florida, Valle. Vuelve otra vez mi vida a empezar. Me fui a vivir sola con mis hijos y me tocaba trabajar y dejarlos solos a ellos. Entonces yo pienso que viene como otro cambio, otra vez otro extremo y yo siempre trabajaba y ellos permanecían solos en mi casa. Yo les enseñaba, les dejaba hecha la comida y la hermanita, mi niña mayor ella les servía y se iba al colegio, ellos llegaban del colegio, mi hija les servía y se iba al colegio. Cuando llegaba yo de trabajar, ellos ahí en la casa solitos.

El noventa y siete el estado nos indemniza, entonces ya yo con eso compro una casa y ya no volví a trabajar, ahí si empecé a dedicarme a mis hijos. Ya por lo menos estaba pendiente, les cocinaba y todo eso, hasta el dos mil uno. En el dos mil uno ya salió mi hija de once y quería ir a la universidad, pero en Florida le quedaba muy difícil porque tenía que viajar a Cali. Ya la propuesta era vivir en Tuluá para que ella le quedara más fácil estudiar, además mi hijo mayor ya tenía 16 años y estaba cogiendo alitas, empezó a andar con muchachos y después a la mayoría de muchachos compañeros estudio de él los mataron. Vivir en Tuluá ya fue otro cambio, yo quería que mis hijos fueran a la universidad, a raíz de eso ya empecé otra vez a trabajar, pero ya más diferente, ellos estaban ya grandes, incluso aun yo trabajo y ellos van a la universidad, ellos estudian y mi hija terminó, es abogada.

Al principio yo si lloraba mucho y me parecía terrible, yo me iba a coger café y yo lloraba y no me rendía por estar llorando, porque yo decía si él estuviera a mí no me tocaba hacer esto, porque yo lo tenía todo en mi casa, humildemente pero lo tenía todo en mi casa. Yo no tenía que pensar en el agua, que la luz, que se acabó el mercado, yo no tenía nada que ver con eso. Empiezo yo que ya tenía yo que responder por recibos, por la comida, que la leche, que los

zapatos y para eso que se le acaban los zapatos a uno y se le acaban a todos cuatro. Los cuatro en el colegio porque ellos tenían que estudiar, ellos tenían que estudiar, ellos no se podía quedar así.

En Tuluá me encuentro con la gente de Justicia y Paz; entonces ya comencé ya no mirar como la viuda triste, angustiada, que vivía llevada y todo, sino que yo comencé a relacionarme con ellos y empecé a conocer otras personas, a conocer otras comunidades que han sufrido cosas peores que nosotros, porque nosotros uno lo mira, por ejemplo, si uno va a San José de Apartadó, va al Cacarica, los de nosotros los desaparecieron los mataron y ya, a ellos les quitan las tierras, los matan delante de ellos, les mochan las cabezas, es más terrible; les quitan la comida, los paramilitares les quitan la comida y los ponen a aguantar hambre; entonces uno ya empieza a mirar la vida como de otra manera, pues yo la miro como así y a raíz de eso uno ha conocido otras personas diferentes. Mis hijos se han relacionado, ya no tienen amigos malandros como uno los llama, ya empieza uno como a mirar de otra forma, que ellos se relacionen con otras personas y son muchos los cambios que uno tiene de un lado a otro.

Ahora estoy soy tranquila, ahorita vivó muy independiente, voy a trabajar para mis cosas, para no estar en mi casa porque me estreso todo el día en mi casa, la vida es diferente.

Yo viví rico con mi esposo y fue maravilloso pero si yo lo analizo ahorita, yo viví como sometida a él y él me manejaba con un dedito, él me decía que no hablara con la vecina, entonces yo no salía a la puerta, iba para donde mi mamá cuando él quisiera, no cuando yo quisiera ir. Mientras ahorita yo soy muy independiente y mis hijos también, yo soy la mamá cantaletosa, yo los regaño y ellos tienen que marcharme a mí, *-mientras vivan bajo este techo tienen que marchar-*.

Al final no todo fue para mal. Todo tiene una razón de ser; por ejemplo, mi hija quiso y ella estudió derecho, mi hija ni siquiera se había graduado le salió la beca para irse a España a

estudiar. Entonces ella me decía *estoy estudiando, no tengo que preocuparme por nada mamá, nada, nada*- cuando le toco estudiar con las uñas. Todo tiene una recompensa, todo tiene una razón de ser. Si eso no hubiera pasado mis hijos serían unos campesinos, mis hijos serían... no sé. Yo pienso que todo tiene una razón de ser, que en el momento es un impacto y es difícil pero yo creo que todo tiene una razón de ser.

La mayoría de los culpables están muertos, el único como así, como así es ese Alacrán que está detenido, ya en estos días lo condenaron y eso le suma 14 años, son como treinta años más que tiene que estar allá. A mí me parece que.... ya tantos años, ya lo hecho está hecho.

Lucia

Mi nombre es Lucia, nací en el Dovio, Valle, el 29 de octubre de 1952. Eh fui levantada en una vereda, El Guachal; también vivimos en Toro, Valle. A mi papá lo mataron estando yo muy pequeñita, mi mamá casi nunca nos hablaba de mi papá. Desde ese tiempo como la violencia siempre nos ha perseguido, desde muy pequeña la violencia ha sido lo peor de nosotros, porque siendo muy niña tuvimos que salir de donde vivíamos. Mi mamá, dicen, que tuvo que abandonar a las otras hijas porque ella estaba embarazada y no pudo salir sino conmigo que era la niña.

En ese tiempo había mucha violencia, eso la violencia siempre ha existido. En ese tiempo mataron a casi toda mi familia, los tíos a todos ellos. En ese tiempo se peleaba mucho por él, unos conservadores, los otros dizque liberales y eso. Toda la violencia de Gaitán eso hace mucho tiempo, tengo sesenta años.

En ese entonces se fue mi mamá a vivir a Toro, yo tenía unos seis añitos o siete cuando entré a estudiar a una vereda que se llama El Lobo y estudié como dos añitos nada más. Ese fue mi estudio, dos años de estudio. Teniendo por ahí como nueve añitos me tocó irme por primera vez, salir de la casa a trabajar. Mi mamá, recuerdo que ella era escogedora de café, y nosotros siempre manteníamos solos en la casa, mi mamá mantenía diario enferma y estuvo hospitalizada como seis meses. Nos cogieron los vecinos y nos repartían porque éramos como seis hermanos cinco mujeres y un niño y nos levantábamos así con mucho rencor, se levanta uno de ver que lo están regañando.

Nos cuidaban en casas diferentes porque éramos muchos. Había un señor que yo le decía dizque mi papá, era el papá de los otros niños. Cuando yo ya tenía como unos ocho añitos yo le decía papá a ese señor, no... Yo no sé si contar toda esta historia, es tan larga la historia mía. A

nadie casi le he contado nada de mi vida, porque yo antes que hubiera contado todo esto, es como para hacer una novela de verdad.

Mi infancia, eso muy triste porque nosotros no tuvimos de verdad una persona que nos apoyara como un papá de verdad. Eso de mi infancia, yo quería mucho a ese señor que le llamaba dizque mi papá, pero esa misma persona es la que me indujo a irme de la casa desde muy niña. Yo desde muy niña tuve que salirme de la casa de niñera a otra parte, porque no soportaba estar al lado de mi mamá, porque ese señor no hacía sino perseguirnos, por ejemplo a mí que era la mayor. Él tenía otros hijos con mi mamá, pero entonces si yo le decía algo a ella, ella decía que era por destruirle el hogar, yo sabía que si decía algo tanto él como ella era que me castigaban.

A través de eso, lo que a mí me sucedió, que si alguna persona, alguna niña, que por mucho que les digan que no digan nada, que hablen, porque eso no se debe quedar en la impunidad. Los mismo padrastros lo inducen a uno a muchas cosas, las violaciones y todo eso vienen muchas veces de la misma casa, porque a uno lo manipulan, diciéndole que si uno cuenta pues que le hacen algo y como uno esta tan niño uno se deja creer de todo lo que le dicen.

Desde muy niña he sufrido la violencia tanto familiar, como la violencia de esta guerra tan atroz que estamos viviendo, entonces yo no tuve ni niñez, ni tuve infancia, ni tuve adolescencia, porque mi niñez, desde muy niña, comencé a sentir el rigor de la injusticia de ver que la persona que decía ser mi padre quería violarme y entonces eso es no tener una niñez, infancia menos porque lo pase fue trabajando como niñera, también me fui de mi casa y fue una situación muy difícil.

A los doce años me fui de la casa, fui violada por mi propio padrastro, tuve una niña, me da pena contarle, pero es la verdad... para aquellas personas que escuchen este mensaje, que no

se dejen, que por mucha desesperación que tengan, que hablen y que miren, que no se dejen engañar, esas niñas... que tan niñas se están dejando engañar por ahí y seducir de las cosas del mundo, que le ofrezcan algo, que no pase como lo que me sucedió a mi desde muy pequeña, tuve mi niña como de 13 años o 14 años y no tuve mi juventud porque yo la pase a orillas del Río Garrapatas.

Esta historia es muy triste, porque me tocó vivirla, nunca tuve nada, ni infancia, ni adolescencia, no fui feliz, pero lo único que me seguía, que podía seguir adelante, era ver ya mi hija, cuando la tuve, que recuerdo que la tuve a orillas del río Garrapatas en una chocita donde me hacían salir diario esas culebras grandotas que hay por allá y la tuve sola en ese rancho un ranchito. Yo misma desde ahí aprendí a ser partera, desde ese tiempo ahí fue donde yo me volví partera, atendiéndome mi propio parto, le corte el ombligo con un cuchillo, tuve la niña y ahí mismo me levante y no tenía ni pañalitos, ni nada, la envolvía en la misma ropa mía, porque por allá no se ve lo que se ve ahora, ni pañales, que alistando para un bebe, yo no tuve esa dicha de tener ni pañales para mis hijos, ni nada de esas cosas, porque siempre los tuve fue lejos de la civilización.

Una vez una señora me dijo - *Lucia ¿usted porque está viviendo con él. Usted es una niña y mire vea que usted no le conviene ese hombre, él también está muy joven, pero si él hubiera visto eso no se había juntado a vivir con su mamá, si él la quería a usted él no tenía por qué haberse ajuntado a vivir con su mamá, su mamá también esta embarazada* - eso era muy triste uno tener que ver una cosa de esas y lo abandoné.

Al tiempo, como a los dos años volví y regresé donde mi mamá, pero nadie me conocía ni me querían como hermana ni nada, me decían - *esta niña* - ya mi mamá, ya no la quería como la

quería antes, porque mi mamá tenía otro nombre y yo decía - *esta no es la mamá que yo quería* - porque mi mamá tenía era otro nombre y yo decía.

Ella ya se había cambiado el nombre y todo, pero nunca, nunca le llegué a decir ¿usted por qué tiene otro nombre? Nada, nunca le llegue e reprochar nada, sino que en mi interior decía ¿mi mamá por qué haría todo esto? En cierta ocasión sí dijo ella, pues no me comunico del todo pero si me dijo, que era por la violencia que se había tenido que cambiar el nombre, porque la estaban persiguiendo para matarla, pero yo nunca le llegué a decir que me dijera pues todo lo que le había sucedido, no me atrevía a preguntarle nada, porque ella era muy estricta con nosotros, que si le decíamos alguna cosa nos daba muy duro, ella nos daba contra la pared. Yo le tenía mucho respeto a mi mamá. Pero cuando mi mamá falleció, que fue en el 2001, una vez tuve una llamada, llamaron de Roldanillo y me dijeron Lucia tengo una sorpresa y me pasaron llamando - *hermanita, ay que alegría de escuchar su voz - ay hermanita que dicha* - yo me quedé sorprendida. Resulta que mi hermana coincidentemente fue a sacar unos papeles en una Registraduría y necesitó un testigo y cuando la señora estaba firmando vio que el nombre de ella tenía el mismo apellido y ella le dijo pues hasta familiares iremos a ser cuando dijo sí, se pusieron a investigar. Vinieron a verme, me dijeron usted tiene otras dos hermanas, viven en Toro, Valle, y ahí mismo llamé a mis hijos que viven en Bogotá y no, eso fue un encuentro, hay familia, mucha familia, en una sola familia hay de a doce y trece hijos y eso es una alegría para mi después de tantos años. Yo hubiera querido que mi mamá hubiera estado viva para que ella nos hubiera dicho por qué y que ella misma nos hubiera contado la historia de nosotros que Dios le perdone a según lo que ella hubiera hecho.

Luego me junté a vivir con otro, con el papá de los otros niños. Yo viví con ese hombre, viví como trece o catorce años, fue con el único que le tuve todos mis hijos y con el tiempo pues

él ya, cuando ya la niña fue creciendo, él quería hacer lo que hizo mi padre conmigo, por eso lo deje teniendo tres días de dieta del niño.

Con el tiempo, me conocí con otro señor que me ayudó a levantar esa familia. Él se casó conmigo, le tuve una hija, yo me casé con ese señor. En la actualidad soy casada pero alejada de él por las situaciones de ver los desengaños, no quería sino que a toda hora mis hijos trabajaran para mejorarle la finca, porque esa es la situación que vive hoy en día uno, porque muchas veces tiene que juntarse uno a vivir con un hombre y trabajar muy duro para el sustento, para el pan de cada día, para los otros niños, eso es una situación muy difícil. Me case con él porque soy catequista y para poder recibir la sagrada eucaristía, por eso lo hice también.

Yo salí del Dovio y me fui a vivir a Salónica, de Salónica me fui otra vez a vivir a Tuluá y en Tuluá fue ende me conocí con mi primera pareja y tuve los niños. Allá era la partera de esas tres veredas El Bosque, Quebrada Grande; después me vine y me volví para Salónica y allá me conocí con mi esposo y él fue el que me invitó que viniera a vivir a una vereda, a una finca que él tenía dizque en Bajo Cáceres. Él me dijo - *Lucia si quiere me la llevo a vivir a Trujillo* - y le dije - *no que pesar de mi casita* - yo tenía una casita por allá en El Bosque - *y quien sabe usted cómo se maneje con mis hijos* - yo no quería volver a conseguir a nadie más, cada vez decepcionada de todas esas cosas.

En Trujillo las peleas con él fue una situación muy difícil, es que uno vivir con un hombre no es lo mismo estar solo con sus hijos, a juntarse a vivir con un hombre, pero uno encontrarse sin casa, sin dónde ir a vivir, con cinco hijos, cuatro hombres y una mujer, me tocaba aguantarme muchas cosas: que llegara él borracho y me estropeará, que me reparara la comida para mis hijos, que sino madrugábamos a trabajar no había comida para ellos, eso es una cosa muy difícil uno vivir una situación así y duramos 25 años.

En el año de 1992, después de que pasó todo lo de la marcha, que se unieron todos los campesinos y se hablaron los de los Willis, los de la chiva, - *vamos a hacer una ... nos reunimos todos* - y dijeron que iban a hacer una reunión, venían al parque a hacer una manifestación pidiendo que hubiera salud, que las vías estaban muy malas, que había que manifestarse uno, para poder hacer una manifestación de esas para que el gobierno nos escuchara, yo le decía mi marido - *que miedo uno irse por allá y que le hagan alguna cosa* - él me dijo - *no, pues hay que ir porque si no, no nos vienen a ayudar* - Y se vienen esos, eso fue en el 89 tenía la niña como tres o cuatro mesecitos de haber nacido y por eso yo no vine a acompañarlos a ellos, porque estaba muy pequeña, pero él si se trajo los otros niños.

En la chiva traían carne de res, porque habían matado una res y todo, cuando la policía vio que todos esos carros y todo eso se estaban ajuntando ahí en ese parque, entonces qué hicieron, la policía quitaron todos esos víveres y todas esas cosas que ellos traían, para que no tuvieran algo para hacer ahí en el parque y no dejaron ni entrar ni salir gente de ahí del parque. Entonces ya por la noche comenzaron a hacer disparos, la policía y a decir que ahí habían guerrilleros infiltrados y entonces viendo esa balacera y la Cruz Roja y todo eso y las mujeres asustadas, los niños llorando, el padre Tiberio abrió las puertas de la iglesia para entrar a todos los niños y todo eso, que se albergarán ahí en la iglesia, la iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, entonces ya dijeron que el padre Tiberio estaba ayudando también a la guerrilla, que él era también ayudante de la guerrilla, porque ahí había guerrilleros infiltrados, pero mentiras.

Ellos quedaron ya fichados por eso, les quedaron... miraban la camisa, lo que llevaban y entonces ahí fue que por venganza y todas esas fuerzas se unieron, los Paracos, esa policía, esos narcotraficantes, ellos a darle plata a todo mundo para que los cogieran y los mataran.

A mí me daba mucho nervios que a mi hijo también le fueran a hacer lo mismo, porque mire que ya habían matado también al padre Tiberio, ese día de la manifestación fueron y sacaron eso, ya planearon todas esas estrategias de esa matanza, ya tenían su listado de los que iban a coger y yo le decía a mi esposo - *oiga tienen listados ¿a quienes irán a matar? cambie esta finca por otra* - y entonces habló con un amigo e intercambiaron fincas, para evitarle la muerte a mi hijo, que él estaba tan joven y todo y él también se había dado cuenta de muchas cosas.

Cuando nos fuimos para allá, mi hijo tenía 18 años, había una gran cosecha de café, eso fue como en abril, y nos fuimos para allá y él se vino de allá a visitar una novia que tenía aquí y yo pensé que él se había venido y se había quedado trabajando y espérelo.

Luego me llamaron dizque su hijo sufrió un accidente y lo traen de Trujillo - pero yo no le presté atención, yo pensé que tal vez estaba en el hospital por algún pie o algo, yo pensaba que era una cosa de esas.

Yo llamé y hablé con una señora que me dijo - *no hija a él lo traen de Trujillo pero véngase preparada hija porque quien sabe cómo estará el muchacho* - yo cuando ella me dijo así yo sentí como una cosa tan... Ahí si me asusté ... yo sentí una cosa como tan horrible, como que me oprimía mi pecho. Entonces yo colgué ese teléfono y me fui a buscar carro para venirme para Tuluá, cuando algo como que me decía que volteara a mirar para atrás y yo vi un carro de una funeraria parada por allá, yo no vi a nadie, pero y a mí me dio una cosa tan horrible y le dije yo a ese muchacho - *no, yo no me voy a ir, retroceda ese carro haga alguna cosa, pero yo no me voy sin ver quien llevan en esa funeraria* - - a un muchacho así al lado del carro y entonces le dije yo - *oiga y ¿a quién llevan ahí?* - me dice - *no, un muñeco* - un muñeco...

Entonces ahí mismo yo me baje de ese carro, cuando volteo yo a mirar allá, cuando veo que era mi hijo con esos ojos abiertos, con ropita de trabajo y tirado en ese carro, uy yo casi me muero de tristeza, hace mucho tiempo que pasó, pero a mi mente se vienen todos esos recuerdos tan tristes que por muchos que uno tenga, que haga sus duelos, sus cosas, siempre vienen a la memoria todas esas cosas que pasan y eso es muy triste de ver ahí mi hijo ahí tirado en ese carro con su ropita de trabajo, con esos ojitos abiertos. Yo en esa desesperación que tenía no me daba cuenta ni me vine a dar cuenta de todo lo que le habían hecho, yo si le vi que le tenían la carita como toda aporreada, me vine a dar cuenta de todas las torturas y todo lo que le hicieron a mi hijo en el cráneo pero cuando ya sacaron los restos de él, yo quede como dos años que, que era como toda ida, yo no sé, en todo caso me dio muy duro la muerte de él. Bueno y hasta ahora ha pasado muchos años eso fue en el 92 y ahora estamos en el 2013 y todavía yo recuerdo como si fuera ahoritica que acabara de ver a mi hijo tirado en ese carro, con esos ojitos abiertos, como lleno de desesperación, como de ver tanta violencia, tantas cosas, tantas torturas que ... yo le ponía cuidado en los deditos como todo chuzado, la carita como toda aporreada y después sacar los restos y verle que era que le habían torturado tan horrible, eso es muy triste de ver, que hay gente que no tiene corazón, ni piedad con nadie de cogerlos y tortúralos, todas esas torturas de chuzarle los deditos, de volverle el cráneo todo lacerado, todo torturado eso es muy triste.

Doy gracias a Dios que lo encontraron en una vereda yendo para Barragán, en Puerto Frazada, pero tapado y alguien lo sacó de allá y una señora reconoció que era mi hijo, yo le había atendido un parto a ella y ella reconoció que era mi hijo. Gracias a Dios pude recuperar el cuerpo de mi hijo, sino este fuera el tiempo que todavía estaría esperando el regreso de mi hijo, gracias a Dios le pude dar sepultura y ahora se encuentran aquí los restos de él en este Parque Monumento y por eso es que yo sigo luchando.

Le pido a Dios que yo pueda tener siquiera aquí en Trujillo una casita o algo donde poder estar con mi hija y con los nietos que eso es muy duro uno tener que salir donde uno vive. Yo vivía muy bueno en bajo Cáceres en una casita que tengo a orillas... cerca del Tánger y tres veces me ha tocado salir de por allá, la primera por evitarle la muerte a mi hijo que me tocó salir de la finca; la segunda cuando mi hija estaba estudiando en Puente Blanco, que mandaron dos pasquines que se iban a llevar a los muchachos que estuvieran más grandes y hace meses que nosotros volvimos a regresar acá a Trujillo, porque después de eso ya de tanto tiempo mi hija estaba volviendo a ir a la casita cuando sucedió que mataron a otro muchacho y la amenazaron a mi hija.

Mi vida cuando muere mi hijo fue más dolorosa todavía, porque el apoyo mío era él, en ese tiempo mi apoyo era él porque a él, para uno como madre perder un hijo es muy triste no sé, la pérdida de un hijo ni con todo el oro del mundo le pagan a uno un hijo, así tenga uno los hijos que tenga, pero no lo reemplaza al que uno ha tenido, porque uno a todos sus hijos los quiere y siempre le hace falta ese ser querido que salió de sus mismas entrañas y más un hijo que cuando se afana, es que todos los hijos uno los quiere pero siempre hay uno que está, uno que - *mi mami* - que lo jonjolea más a uno, a través de la pérdida de mí hijo la situación se vuelve más difícil.

En el años de 1995 viene la Comisión Interamericana, vino por primera vez a recoger los datos el padre Javier, Carlos Ulloa, Stella Guerra, a recoger los datos y todo eso. Entonces ellos dijeron que hiciéramos una organización. También estaba también la inversión social dizque para el tejido social de acá de Trujillo, estudié veeduría y microempresas. Yo comencé a conocerme con los otros familiares de víctimas y entonces ellos dijeron que hiciéramos una organización como familiares de víctimas y que le iban a exigir al estado que hubiera un sitio donde nos

pudiéramos reunir y así surge AFAVIT a hacer una asociación como las que estamos ahora. Porque primero era un ranchito por allí de guadua.

En la actualidad tengo un cargo directivo en AFAVIT y a raíz de todo hemos podido articularnos con más personas, hemos podido estar en movimiento de las víctimas, ir a conocer otras partes y mirar que no solamente nosotros hemos sufrido la violencia, que hay otras personas que han sufrido más que nosotros, porque han perdido toda la familia, también que no pueden estar en sus casas y también han sufrido violaciones, muchas torturas y entonces todo eso lo va fortaleciendo a uno como grupo, poder estar con las otras compañeras, hacemos tejido, recordamos la memoria de cada una de nosotras. Las unas cuentan que mire que a mi hijo no lo volvimos a encontrar, todo eso nos va uniendo más como hermanas, como una fraternidad de ver que el dolor es lo que nos unen a cada uno de nosotras y poder articularnos con otras persona. Si poder articularnos con otras personas que vienen a acompañarnos, con jóvenes a conocer la historia de esto aquí, a empezar desde cero con este salón y verlo como está ya ahora elaborando las esculturas donde están los osarios de nuestros hijos. Todo eso es lo que lo va fortaleciendo a uno, que lo hace olvidar a uno un poco todo lo que uno ha vivido, a mí lo que más me agrada es poder ayudar a los niños. Yo trabajo con indígenas y de lo que más les digo yo a ellos y lo que más que dejen la drogadicción, que no se tiren a los vicios, que no se junten personas que les quieran llevar al monte a hacer el mal, yo les vivo aconsejando a ellos. Y acompañando a las señoras de parto a las indígenas, eso es lo que más me llena a mí, lo que sí me llena verdaderamente es eso ayudar a los demás.

10.2. Anexo2: Declaración de Consentimiento Informado

Usted ha sido invitada a participar en un estudio sobre las *transformaciones identitarias en familiares de desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo en 1990*. El trabajo busca Caracterizar las transformaciones identitarias de mujeres, familiares de los desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo en 1990. Usted ha sido seleccionada como posible participante en el estudio porque usted cumple con los criterios de selección, a saber: ser mujer, adulta, familiar de al menos uno de los desaparecidos en los hechos violentos de Trujillo y no tener ninguna discapacidad que le impida participar en las entrevistas. Adicionalmente, usted fue identificada como posible participante por _____, quien la considera como una buena participante para los objetivos del estudio.

Si decide participar, se le entrevistara al menos dos veces. Y se le comunicara si entrevistas adicionales son necesarias. Cada entrevista durará aproximadamente entre 45 y 60 minutos, o menos dependiendo de su disposición de tiempo. Escucharé y escribiré notas a mano, así como también grabaré la entrevista usando una grabadora de audio. Después de ser entrevistada, las grabaciones serán transcritas para su posterior análisis y la construcción de narraciones autobiográficas. Las entrevistas suponen un mínimo riesgo en el nivel psicológico. Ciertas incomodidades tales como timidez, cansancio o reacciones emocionales que podrían ocurrir. Se espera también que la información obtenida pueda ser usada para fines educativos.

Su participación no tiene implicaciones financieras de ningún tipo, así como no incluye pago por su tiempo. Participar o no en el estudio no tiene ninguna repercusión en sus relaciones futuras con la Universidad del Valle, el Instituto de Psicología o cualquier otra institución

pública o privada. Su participación es totalmente voluntaria; por lo tanto usted está en libertad de retirarse del estudio cuando lo considere necesario, sin prejuicio de ninguna clase.

Cualquier información que se obtenga de su participación en el estudio y que pueda comprometer su identidad permanecerá confidencial y solo podrá ser revelada con su autorización expresa. Si tiene alguna pregunta ahora o durante la realización del estudio, por favor no dude en contactarme. Mi nombre es Ricardo Alberto Mejía Ospina y mi número celular es 320 xxx xxxx. Estaré dispuesto para responder a sus inquietudes. Si decide participar, usted recibirá una copia impresa de este consentimiento a fin de que lo mantenga entre sus archivos.

Usted está decidiendo si participar o no. Su firma indica que usted ha leído la información escrita en este formato de consentimiento y ha decidido participar. Por favor recuerde que podría retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia desfavorable para usted. Muchas gracias.

Firma de la Participante

Firma del Investigador

10.3. Anexo 3: Súper códigos – Cruces entre categorías

En este anexo se presentan los cruces finales entre los códigos. Como ya se planteó luego de establecer los códigos principales se realizaron cruces entre ellos para identificar relaciones relevantes. Como resultado final se obtuvieron 45 cruces con 20 o más citas asociadas. La mayoría son de proximidad como se muestra en el siguiente listado de cruces.

Listado de cruces entre códigos

1. *Cambios FOLLOWS:5 Desplazamiento.
2. *Cambios FOLLOWS:5 Emociones.
3. *Cambios FOLLOWS:5 Maternidad.
4. *Cambios FOLLOWS:5 Nivel socioeconómico.
5. *Cambios FOLLOWS:5 Participación en grupos.
6. *Cambios FOLLOWS:5 Relaciones conyugalidad.
7. *Cambios FOLLOWS:5 Violencia.
8. *Cambios PRECEDES:5 Desplazamiento.
9. *Cambios PRECEDES:5 Emociones.
10. *Cambios PRECEDES:5 Maternidad.
11. *Cambios PRECEDES:5 Procesos educación.
12. *Cambios PRECEDES:5 Relación conyugalidad.
13. *Desplazamiento geográficos FOLLOWS:5 Maternidad.
14. *Desplazamiento geográficos FOLLOWS:5 Relaciones de conyugalidad.
15. *Desplazamiento geográficos FOLLOWS:5 Violencia conflicto.
16. *Desplazamiento geográficos PRECEDES:5 Emociones
17. *Desplazamiento geográficos PRECEDES:5 Maternidad
18. *Desplazamiento geográficos PRECEDES:5 Relaciones de conyugalidad.
19. *Emociones FOLLOWS:5 Maternidad
20. *Emociones FOLLOWS:5 Participación en grupos
21. *Emociones FOLLOWS:5 Relaciones de conyugalidad
22. *Emociones FOLLOWS:5 Violencia conflicto armado..
23. *Emociones PRECEDES:5 Maternidad
24. *Emociones PRECEDES:5 Participación en grupos
25. *Emociones PRECEDES:5 Relaciones de conyugalidad
26. *Emociones PRECEDES:5 Violencia conflicto armado.
27. *Maternidad FOLLOWS:5 Nivel socioeconómico.
28. *Maternidad FOLLOWS:5 Participación en grupo.
29. *Maternidad FOLLOWS:5 Pautas de crianza.
30. *Maternidad FOLLOWS:5 Relaciones de conyugal.
31. *Maternidad FOLLOWS:5 Relaciones de género.
32. *Maternidad FOLLOWS:5 Violencia conflicto armado.
33. *Maternidad PRECEDES:5 Nivel socioeconómico.
34. *Maternidad PRECEDES:5 Pautas de crianza
35. *Maternidad PRECEDES:5 Relaciones de conyugalidad.
36. *Maternidad PRECEDES:5 Relaciones de género.
37. *Maternidad PRECEDES:5 Violencia conflicto armado.
38. *Nivel socioeconómico PRECEDES:5 Relaciones de conyugalidad.
39. *Participación en grupos FOLLOWS:5 Violencia conflicto armado.
40. *Participación en grupos PRECEDES:5 Violencia conflicto armado.
41. *Pautas de crianza FOLLOWS:5 Relaciones de conyugalidad.
42. *Pautas de crianza PRECEDES:5 Relaciones de conyugalidad.
43. *Relaciones de conyugalidad ENCLOSES Relaciones de género.
44. *Relaciones de conyugalidad FOLLOWS:5 Relaciones de género.
45. *Relaciones de conyugalidad PRECEDES:5 Relaciones de género.

Distribución por operadores

Al realizar los cruces entre las categorías, se realizó un proceso de filtro para obtener los cruces en los que registraban mayor cantidad de citas. Se tomaron los cruces que tenían 20 o más citas, de este modo se obtienen 45 cruces de códigos organizados de la siguiente manera.

- 23 cruces con el operador FOLLOWS
- 21 cruces con el operador PRECEDES
- 1 cruce con el operador ENCLOSES

Esto indica que de los operadores aplicados solo estos tres operadores de proximidad superaron el proceso de filtrado, es decir que contenían un mayor número de citas asociadas y por ende indican las relaciones más fuertes entre los códigos.

Listado de frecuencias entre los cruces

Se presentan las frecuencias entre los cruces entre códigos en relación con cada participante.

Códigos filtrado: 45

Documentos primarios: 4

CODES	PRIMARY DOCS				Totals
	1	2	3	4	
*Cambios en los role	5	19	13	1	38
*Cambios en los role	2	14	13	2	31
*Cambios en los role	3	6	13	4	26
*Cambios en los role	6	11	5	2	24
*Cambios en los role	5	16	12	2	35
*Cambios en los role	7	7	13	1	28
*Cambios en los role	3	9	10	1	23
*Cambios en los role	6	7	7	2	22
*Cambios en los role	1	21	15	1	38
*Cambios en los role	4	14	15	1	34
*Cambios en los role	4	9	10	0	23
*Cambios en los role	9	14	12	2	37
*Desplazamiento geog	8	4	6	6	24
*Desplazamiento geog	5	6	7	2	20
*Desplazamiento geog	7	2	5	6	20
*Desplazamiento geog	3	5	4	8	20
*Desplazamiento geog	8	3	10	9	30
*Desplazamiento geog	7	5	6	5	23
*Emociones FOLLOWS:5	4	5	12	16	37
*Emociones FOLLOWS:5	4	3	7	7	21
*Emociones FOLLOWS:5	0	7	9	5	21
*Emociones FOLLOWS:5	4	4	7	8	23
*Emociones PRECEDES:	4	6	14	13	37
*Emociones PRECEDES:	3	3	4	9	19
*Emociones PRECEDES:	0	6	10	4	20
*Emociones PRECEDES:	4	4	7	6	21
*Maternidad y Patern	4	5	2	9	20
*Maternidad y Patern	3	0	11	12	26
*Maternidad y Patern	3	4	9	12	28
*Maternidad y Patern	11	10	20	3	44
*Maternidad y Patern	7	8	9	6	30
*Maternidad y Patern	11	1	8	12	32
*Maternidad y Patern	4	2	5	15	26
*Maternidad y Patern	4	5	8	7	24
*Maternidad y Patern	11	6	16	8	41
*Maternidad y Patern	7	4	8	12	31
*Maternidad y Patern	10	1	7	5	23
*Nivel socioeconomic	3	10	3	4	20
*Participación en gr	4	4	10	5	23
*Participación en gr	5	4	9	3	21
*Pautas de crianza F	7	3	10	2	22
*Pautas de crianza P	5	2	12	5	24
*Relaciones de conyu	4	5	6	5	20
*Relaciones de conyu	8	15	12	5	40
*Relaciones de conyu	7	15	12	4	38
Totals	377	474	586	377	1814